

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

Disertación de grado previo a la obtención del título de Economista

*Análisis de los factores que inciden en el trabajo infantil en el
Ecuador para el periodo 2009-2017*

Johanna Stefany Clavijo Reyes
jostef2@hotmail.com
0984305713

Director: Pablo Samaniego Ponce
psamaniego038@puce.edu.ec

Quito, diciembre 2021

Resumen

Esta disertación tiene como objetivo identificar las determinantes del trabajo infantil para tres momentos de análisis dada la implementación del Plan Nacional del Buen Vivir, únicamente para el periodo de interés (2009-2017). Por lo que, es preciso identificar las distintas aristas que tiene esta problemática para poder entender y enfocar de mejor manera las propuestas estratégicas que se han implementado en el país como herramienta de política pública para erradicar el trabajo infantil en la sociedad. Desde el punto de vista social, se ha identificado que genera un proceso de limitaciones en el desarrollo de la sociedad y, por ende, a largo plazo implican retrocesos dentro de la economía de un país. Para responder la pregunta general de esta disertación se corrió un modelo logit que determina la probabilidad de trabajo infantil dadas ciertas características, personales, familiares y geográfica del grupo de interés de esta investigación.

Palabras clave: Trabajo Infantil, modelo logit, determinantes del trabajo infantil, Plan Nacional del Buen Vivir.

A mi madre, por apoyarme en todos los momentos de mi vida y por jamás soltarme a pesar de mis decisiones. Quiero que sepas que eres mi luz, mi base y motor, sin ti nada de esto sería posible. Porque por tu paciencia, dedicación y tu amor infinito me han llenado la vida para cumplir mis sueños. Te amo con todas las fuerzas de mi corazón, mi amor.

A mis abuelitos, Norma y José por cuidarme desde siempre porque gracias a sus enseñanzas de vida, me han regalado los mejores valores. Me satisface saber que pueden disfrutar este triunfo junto a mi.

Además, quiero dedicar este trabajo a mi papito que ya no está conmigo físicamente. Quisiera que lo disfrutes conmigo pero me conformo con sentir tu felicidad por mí, a través de los pequeños detalles que Dios me regala cada día.

A Pablo C, porque llegaste a mi vida de la manera más inesperada y me motivaste a no rendirme. Gracias porque has estado en mis momentos más lindos y en los más difíciles. Eres una de las piezas más importantes para poder lograr esto.

Andrés y Alfonso, porque son parte de mi vida y por siempre hacerme sonreír frente a todo. Gracias por complementar este sueño cumplido.

A mis grandes e incondicionales amigos, Mane y Miguel también va por ustedes. Me hacen mucha falta.

Gracias a Dios por regalarme la vida, por entregarme todas las herramientas y ponerme en el camino las oportunidades necesarias para formarme personal y profesionalmente. A mi ángel Isabel Zurita, por sus bendiciones y por protegerme siempre desde el cielo.

Un profundo agradecimiento a mi director Pablo Samaniego, por brindarme su apoyo y escucharme en los momentos que más lo necesité. Su acompañamiento a lo largo de esta investigación ha sido gratificante y me siento afortunada de haber trabajado junto a usted.

Gracias por su esfuerzo y su tiempo.

Gracias a mis amigos de la U, Andrés y Jocelyne por estar conmigo en todo momento, por siempre brindarme su cariño y amistad.

También quiero agradecer a mis amigos del BDE (Jimena, Cristhyan, Miguel y Maite), por apoyarme y motivarme para culminar este trabajo.

Índice de contenidos

<i>Introducción</i>	8
Planteamiento del Problema.....	8
Justificación	10
<i>Metodología de trabajo</i>	11
Preguntas de Investigación.....	11
Pregunta General.....	11
Preguntas Específicas.....	11
Objetivos de Investigación.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Tipo de Investigación.....	12
Técnica de Investigación.....	12
Fuentes de Información.....	12
Estimación máximo verosimilitud.....	15
Medidas de ajuste.....	15
<i>CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA</i>	16
Infancia.....	16
Trabajo Infantil.....	18
Determinantes del trabajo infantil.....	21
Pobreza.....	21
Factores culturales.....	24
Educación.....	25
Teoría económica.....	28
Políticas Públicas.....	30
<i>CAPÍTULO II: POLÍTICAS PÚBLICAS PROPUESTAS PARA LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL (2009-2017)</i>	33
Instrumentos legales.....	34
Implementación del Plan Nacional para el Buen Vivir (2009-2013).....	38
Plan Nacional para el Buen Vivir (2013-2017).....	41
<i>CAPÍTULO III: CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN EL ECUADOR</i>	44

Aplicación del modelo Logit	49
Interpretación de resultados.....	52
Características de los niños/as	54
Edad	54
Sexo	55
Asistencia escolar.....	55
Identificación étnica	56
Características del Jefe de Hogar	57
Nivel de instrucción del jefe de hogar	57
Nivel de instrucción del cónyuge	57
Afiliación IESS jefe de hogar y cónyuge.....	58
Bono de desarrollo humano (jefe de hogar).....	58
Características de la familia	59
Tipo de hogar	59
Pobreza.....	60
Número de integrantes	61
Características del lugar de residencia.....	61
Área de residencia	61
Región de residencia	62
<i>CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</i>	70
Conclusiones	70
Recomendaciones.....	72
Referencias Bibliográficas	73
<i>ANEXOS</i>	79
ANEXO 1. Descripción de variables.....	79
ANEXO 2. Modelo logit 2009 - salida de STATA.....	82
ANEXO 3. MARGINAL EFFECTS AT MEAN (MEM)	83
ANEXO 4. Modelo logit 2013 - salida de STATA.....	84
ANEXO 5. MARGINAL EFFECTS AT MEAN (MEM)	85
ANEXO 6. Modelo logit 2017 - salida de STATA.....	87
ANEXO 7. MARGINAL EFFECTS AT MEAN (MEM)	88
ANEXO 8. Estadísticas Postestimación (Modelo logit 2009)	90

ANEXO 9. Estadísticas Postestimación (Modelo logit 2013)	90
ANEXO 10. Estadísticas Postestimación (Modelo logit 2017)	91

Índice de tablas

Tabla 1. Acuerdos sobre trabajo infantil firmados y ratificados en el Ecuador	35
Tabla 2. Identificación de las variables para el modelo logit	50
Tabla 3. Presentación de resultados para efectos marginales	52

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Función de distribución de los modelos logit y probit	14
Ilustración 2. Ciclo de la pobreza y el trabajo infantil.....	21
Ilustración 3. El efecto mariposa del trabajo infantil.....	22
Ilustración 4. El ciclo vital productivo del trabajo decente	37
Ilustración 5. Porcentaje de niños y niñas que trabajan y no estudian	40
Ilustración 6. Trabajo Infantil (5 a 14 años)	42
Ilustración 7. Evolución del Trabajo Infantil (2009-2017).....	43
Ilustración 8. Evolución de la Tasa de Trabajo Infantil en el Ecuador (Nacional, Urbano y Rural)	45
Ilustración 9. Incidencia del Trabajo Infantil en el Ecuador por autoidentificación	46
Ilustración 10. Sectores de trabajo de los niños y las niñas.....	47
Ilustración 11. Incidencia del trabajo infantil por provincia	48
Ilustración 12. Porcentaje de representatividad de los coeficientes en el trabajo infantil	63
Ilustración 13. Evolución coeficiente asistencia escolar	64
Ilustración 14. Evolución coeficiente etnia indígena.....	65
Ilustración 15. Evolución coeficiente pobreza	65
Ilustración 16. Evolución coeficiente área de residencia	66
Ilustración 17. Evolución coeficiente nivel de educación cónyuge (alfabetización).....	67
Ilustración 18. Evolución coeficiente educación básica (jefe)	67
Ilustración 19. Evolución coeficiente educación media (jefe)	68

Introducción

Planteamiento del Problema

Los niños y las niñas forman parte del grupo vulnerable en la sociedad, ya que se ven expuestos a peligros y limitaciones que por sí solos no pueden enfrentar. La gran mayoría de gobiernos alrededor del mundo tienen como objetivo principal trabajar y hacer frente a las necesidades que requiere este grupo social, ya sea en temas de educación, salud y bienestar en general, con el fin de potenciar sus capacidades plenamente. Para UNICEF (2009), invertir recursos financieros en la niñez también es importante desde el punto de vista práctico, pues redundaría en beneficio de las economías y las sociedades.

Sin embargo, la realidad para muchos de ellos no es la más idónea, cuando se considera que son los niños y las niñas el futuro de una sociedad mejor, se suscitan factores externos negativos como crisis económicas o inestabilidad en la familia que repercuten en su presente, dejando de lado su libertad para jugar, aprender y disfrutar. Por consiguiente, esto provoca que se inserten en actividades laborales que no van de acuerdo a la edad, con el fin de satisfacer necesidades propias o a su vez las de su entorno familiar, tratando de subsistir de cualquier forma. Es por esto que el trabajo infantil es considerado como un problema social muy común alrededor del mundo. En este caso son los niños y niñas de edades comprendidas entre 5 y 14 años, los principales protagonistas dentro de esta problemática. Según las cifras de UNICEF (2018), existen alrededor de 151,6 millones de niños y niñas que se encuentran inmersos en actividades laborales de cualquier índole y que casi la mitad de ellos, es decir 72,5 millones están en las peores condiciones de trabajo.

Por lo tanto, es importante hacer una diferenciación entre las actividades realizadas por los niños y las niñas dentro del hogar como actividades de apoyo para el bienestar en general, de las actividades que son perjudiciales o dañinas para ellos, ya que se consideran como las peores formas de trabajo infantil. Además, son consideradas de esta manera ya que esclavizan a los niños exponiéndolos a peligros, maltrato y riesgos para su salud, provoca rupturas familiares y les priva de su proceso de crecimiento. Es por esta razón que se debe considerar al niño como sujeto de derechos que necesita atención y cuidado por parte del Estado y la sociedad en general. (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2002)

OIT (2013), en su manual sobre trabajo infantil y educación para todos, señala que “Los niños y las niñas trabajan debido a que sus familias son pobres, o porque sus familias carecen de activos

productivos, tales como competencias, empleo, créditos o tierras. Algunas veces la única elección que tienen es trabajar o morir de hambre.” Dentro de este tiempo que invierten en actividades laborales de cualquier índole, es importante resaltar la pérdida de capacidades y habilidades que se puede generar en su presente y las consecuencias que esto representaría a largo plazo, por consecuencia de la falta de un constante proceso de aprendizaje educativo, personal y alimenticio. Rafael Novella (2018), al hablar sobre los factores que repercuten en los niños y niñas que se encuentran involucrados en actividades laborales, considera que afectan negativamente en su capacidad de aprendizaje y su salud. Además, la pérdida de capital humano tiene efectos directos en el bienestar presente y futuro; por consiguiente, puede generar efectos negativos sobre la productividad y crecimiento de los países a largo plazo.

La presencia de pobreza en la familia es considerada un factor determinante del trabajo infantil. Por lo general, los niños y niñas que pertenecen a familias que se encuentren en estas condiciones, tienden a repetir la realidad que vive el resto de su familia provocando un círculo vicioso difícil de salir y, por ende, perpetuando a generaciones futuras y manteniendo la desigualdad social. Por tanto, el rol de la familia, pero principalmente el acompañamiento de los padres dentro de las decisiones del presente de sus hijos, suelen ser un factor importante. Ángel Hernández y Nora Mora (2008), describen a la familia como eje principal y fundamental para todos los que la conforman, pero principalmente incide en los niños, ya que deben recibir la suficiente protección, cuidado y encontrarse en un ambiente de armonía para su desarrollo personal. Es por esta razón, que los niños y niñas en un estado de precariedad, pueden encontrarse sesgados sobre sus aspiraciones a mediano y largo plazo.

En el Ecuador se han creado políticas públicas para hacer frente a esta problemática, inició con el reconocimiento de los derechos de los niños y niñas en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño en 1990 y a finales de ese año, firma un acuerdo con la OIT, en el que se determina la edad adecuada para trabajar y la caracterización de trabajo infantil forzoso. Además, forma parte de la visión y cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS-2030), de los cuales el Objetivo 8 trata sobre el trabajo decente y crecimiento económico y como parte de sus metas, busca erradicar el trabajo infantil, el abuso y maltrato a los niños.

Adicionalmente, en el periodo 2009-2013, el gobierno nacional incluye de manera más específica en el Plan Nacional para el Buen Vivir, al trabajo infantil dentro de sus objetivos principales de política. Para el Estado ecuatoriano la meta principal ha sido primar el desarrollo social y cuidado integral de todos los niños, niñas y jóvenes, y por ende erradicar el trabajo infantil en todas sus formas. No

obstante, INEC (2019), presenta la evolución de la tasa de trabajo infantil en el Ecuador, la cual indica que a diciembre de 2009 fue de 5,4% y a diciembre de 2013 la tasa se redujo a 2,6%; siendo este un primer momento de análisis y con resultados empíricos evidentes de la implementación del plan nacional de gobierno y la disminución de la tasa de trabajo infantil. Sin embargo, en un segundo momento de análisis se hallaron resultados opuestos a los previamente mencionados, la tasa registrada a diciembre de 2014 fue de 3,0% y a diciembre de 2017 fue de 5,2%, dejando claro que existen deficiencias y factores que inciden dentro de la evolución de la tasa de trabajo infantil que es preciso evaluar y analizar.

Justificación

Esta investigación tiene como finalidad explorar y dar a conocer las conclusiones que se obtienen al abordar problemas sociales como el trabajo infantil, dentro de la agenda nacional que propone el gobierno, reconociendo que es el actor principal sobre la toma de decisiones políticas, económicas y sociales. Es por esta razón que el periodo propuesto se encuentra dentro de una planificación de metas y política pública expuestas en el Plan Nacional del Buen Vivir (2009-2013). Además, fue parte de un periodo de gobierno de nueve años consecutivos (2009-2017), en el que tuvo la misma visión y enfoque a cumplirse.

Por otro lado, busca crear conciencia sobre la importancia que tienen los niños y las niñas dentro de la sociedad ecuatoriana y la necesidad de buscar soluciones oportunas para enfrentar esa problemática teniendo en cuenta los derechos que tienen como grupo dentro del desarrollo del país. Es oportuno distinguir los matices que tiene el trabajo infantil dentro de la economía nacional, como aporte al crecimiento o, más bien, como retroceso para alcanzar el bienestar. Asimismo, escudriñar las limitaciones que existen dentro del país y la realidad en la que se encuentra para enfrentar dicha problemática. No obstante, también es importante identificar las características de las personas que se encuentran inmersas en este problema, como un eje para mejorar la forma en la que van direccionado distintos programas de erradicación de trabajo infantil y ayuda social. Por último, hacer un énfasis en el aporte que brinda la familia como núcleo importante de la sociedad, ya que cumple un papel fundamental en el desarrollo de los niños y niñas, puesto que es la base de crecimiento personal y moral de ellos.

Metodología de trabajo

Preguntas de Investigación

Pregunta General

¿Cuáles son los factores y de qué manera incidieron en el trabajo infantil en el Ecuador y qué respuestas de política pública se dieron en el periodo 2009-2017?

Preguntas Específicas

¿Cuáles han sido los ejes del diseño de las políticas públicas dentro de la planificación gubernamental para erradicar el trabajo infantil?

¿Cuáles son las características socioeconómicas y demográficas de los hogares a los que pertenecen los niños y niñas que se dedicaban a actividades laborales en el Ecuador en 2009-2017?

¿Han sido las determinantes del trabajo infantil incorporadas o consideradas en la elaboración de las políticas públicas?

Objetivos de Investigación

Objetivo General

Describir los factores que incidieron en el trabajo infantil en el Ecuador y las respuestas de política pública que se dieron en el periodo 2009-2017.

Objetivos Específicos

Determinar los ejes del diseño de las políticas públicas dentro de la planificación gubernamental para erradicar el trabajo infantil.

Especificar las características socioeconómicas y demográficas de los hogares a los que pertenecen los niños y niñas que se dedicaban a actividades laborales en el Ecuador en 2009-2017.

Establecer si las determinantes de trabajo infantil han sido incorporadas o consideradas en la elaboración de las políticas públicas.

Tipo de Investigación

El tipo de investigación que se aplicará para este estudio será descriptiva y explicativa. Es explicativa dado que se dará a conocer la forma en cómo las políticas implementadas actuaron para incidir en la erradicación del trabajo infantil y, además, se hará de las características que tiene el trabajo infantil en el Ecuador. Por otro lado, es descriptiva ya que con la ayuda de los datos disponibles se entenderá de mejor manera la presencia del trabajo infantil en el Ecuador durante el periodo (2009-2017).

Técnica de Investigación

En el presente trabajo de investigación se utilizará una metodología mixta. En un primer momento, se analizará de forma cualitativa la caracterización del trabajo infantil en el Ecuador y las políticas públicas hacia su erradicación implementadas en el PNBV(2009-2013) y PNBV(2013-2017). Posteriormente, se realizará un análisis cuantitativo del trabajo infantil en el Ecuador, aplicando un modelo Logit, con los datos obtenidos de la ENEMDU (2009, 2013 y 2017).

En este caso, el modelo logit servirá para entender la relación causal que tienen ciertas variables socioeconómicas en la probabilidad de que los niños y las niñas se encuentren o no trabajando. Además, es importante mencionar que la variable dependiente binaria representará al trabajo infantil y las variables explicativas serán incorporadas en el modelo a partir de las relaciones explicadas en el marco teórico y la evidencia encontrada en estudios relacionados al tema.

Dado que existen cambios en las tasas de trabajo infantil para estos 9 años de análisis, existen 2 momentos importantes que serán analizados, dentro de los cuales el primero representa los 4 primeros años, porque se observa una disminución en la tasa de trabajo infantil y los 4 últimos años, ya que muestran un comportamiento inverso. Por lo tanto, se incluirán tres modelos logit que evalúen: el año inicial (2009), intermedio (2013) y uno final (2017).

Fuentes de Información

Para el desarrollo de las políticas públicas, se toma como referencia el PNBV (2009-2013) y el PNBV (2013-2017), y las correspondientes políticas públicas, las metas y los objetivos enfocados al trabajo infantil. Por otro lado, se utilizará los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) de los años correspondientes al análisis para esta investigación (2009-2017). También, es importante considerar la ficha metodológica propuesta por el INEC (2012) para el cálculo del trabajo infantil en el Ecuador que es el porcentaje de las personas de 5 a 14 años

de edad, que trabajan, en relación a la población total de ese grupo de edad. Se encuentra determinado de la siguiente manera:

$$TI_{5-14} = \frac{NNAT_{5-14}}{Pob_{5-14}} * 100$$

Donde:

TI_{5-14} = Trabajo infantil de personas de 5 a 14 años de edad.

$NNAT_{5-14}$ = Niños, niñas de 5 a 14 años de edad que trabajan.

Pob_{5-14} = Población total de 5 a 14 años de edad.

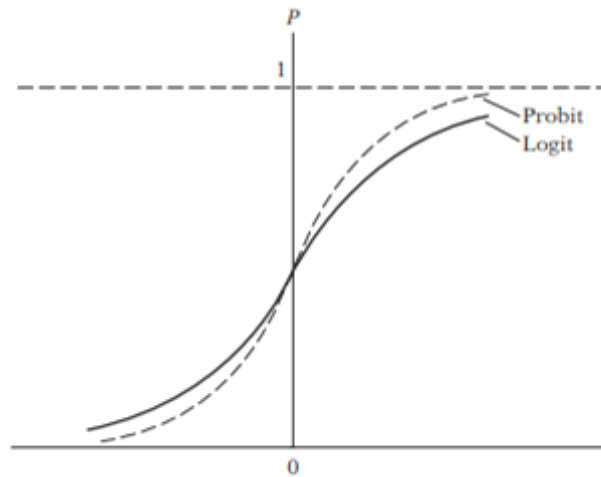
Para la aplicación de este cálculo, fueron consideradas las respuestas correspondientes a las preguntas p03 de la Enemdu, que determina la edad de las personas de tal manera que delimita el grupo de estudio y las preguntas p20, p21 y p22 diseñadas específicamente para analizar a la situación laboral de las personas o actividades económicas en las que se encuentren inmersas.

Modelos de regresión logit y probit

Para Stock y Watson (2012, p.284) los tres modelos de probabilidad lineal, logit y probit, son considerados como aproximaciones para la función de regresión poblacional $E(Y|X) = Pr(Y = 1|X)$. Los modelos de probabilidad lineal son más fáciles de usar e interpretar y, además, no captan la naturaleza total de la verdadera función de regresión poblacional. Por el contrario, los modelos logit y probit son no lineales en las probabilidades, pero sus coeficientes son más difíciles de interpretar. Los modelos de regresión no lineales probit y logit son diseñados para evaluar específicamente variables dependientes binarias. En una regresión con una variable dependiente binaria Y, se modeliza la probabilidad de que $Y = 1$ y es necesario adoptar una formulación no lineal que obligue a que los valores estimados estén comprendidos entre 0 y 1.

Es importante acotar que los modelos de regresión logit y probit dan lugar a estimaciones idénticas, sin embargo, la diferencia entre los dos radica en que la función de distribución acumulada es diferente. Para los modelos probit se utiliza la función de distribución acumulada normal estándar, mientras que para los modelos logit se utiliza la función de distribución acumulada logística estándar, expresada como F en la ecuación posteriormente presentada. En la práctica no existe una respuesta correcta que defina qué modelo es mejor que el otro.

Ilustración 1. Función de distribución de los modelos logit y probit



Fuente: Econometría (Gujarati y Porter, 2010)

Gujarati y Porter (2010, p. 571) muestran (ilustración 1), que la distribución logística tiene colas un poco más anchas. Por otro lado, la probabilidad condicional se aproxima a cero o a uno con una tasa menor en el modelo logit, que en los modelos probit. Muchos investigadores escogen el modelo logit debido a su comparativa simplicidad matemática.

Modelación matemática de los modelos logit

Según Stock y Watson (2012: 283) el modelo de regresión logit poblacional de la variable dependiente binaria Y con varios regresores, está definido como:

$$\begin{aligned} \Pr(Y = 1|X_1, X_2, \dots, X_k) &= F(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k) \\ &= \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k)}} \end{aligned}$$

“Al igual que en el modelo probit, los coeficientes logit se interpretan mejor mediante el cálculo de las probabilidades estimadas y las diferencias en las probabilidades estimadas” (Stock & Watson, 2012). Además, para estimar los coeficientes del modelo logit se debe utilizar el método de máxima verosimilitud. Este estimador es consistente y está distribuido normalmente en muestras grandes, por lo que los estadísticos t y los intervalos de confianza de los coeficientes se construyen de forma habitual.

Estimación de máxima verosimilitud

La función de máxima verosimilitud es la distribución de probabilidad conjunta de los datos, considerada como una función de los coeficientes que son desconocidos. Para $n = 2$ observaciones de la variable aleatoria de Bernoulli, la función queda expresada como:

$$f(p; Y_1, Y_2) = p^{(Y_1+Y_2)}(1 - p)^{2-(Y_1+Y_2)}$$

El estimador de máxima verosimilitud (EMV) de p es el valor de p que maximiza la función de verosimilitud. El estimador de máxima verosimilitud de los coeficientes que son desconocidos comprenden los valores de los coeficientes que maximizan la función de verosimilitud. Además, elige valores de los parámetros que maximizan la probabilidad de haber obtenido datos que realmente se observan.

Debido a que el EMV se distribuye normalmente en muestras grandes, para la inferencia estadística sobre los coeficientes probit y logit se lleva a cabo de la misma forma que en la inferencia con los coeficientes de la función de regresión lineal basada en el estimador MCO.

Medidas de ajuste

Al igual que en los modelos de probabilidad lineal la medida de ajuste R^2 es deficiente, también lo es para las regresiones logit y probit. Las dos medidas de bondad del ajuste global para los modelos con variable dependiente binaria, son la proporción correctamente estimada y el pseudo R^2 . La primera utiliza la regla de que si $Y_i = 1$ y la probabilidad estimada supera el 50% o si $Y_i = 0$ y la probabilidad estimada es inferior al 50%, se concluye que Y_i está correctamente estimada. Una de las ventajas de esta medida de ajuste es que resulta fácil de comprender, sin embargo, una desventaja es que no refleja la calidad de predicción. El segundo, mide el ajuste del modelo mediante la función de verosimilitud, cuando se añade otro regresor aumenta el valor de la verosimilitud maximizada.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Este capítulo tiene como objetivo presentar los distintos puntos clave que ayudan a contextualizar teóricamente el tema central de esta investigación. Por lo que, es necesario empezar a describir la importancia que tiene el grupo etario principal de esta problemática dentro de la sociedad y, por otro lado, comprender las distintas visiones que tienen varios autores sobre el trabajo infantil. Además, es necesario entender las consecuencias del trabajo infantil, así como los factores que inciden en las decisiones de participación de los niños y niñas en el mercado laboral, a partir de los resultados y conclusiones de investigaciones realizadas previamente.

Infancia

La infancia es considerada como una etapa importante en el desarrollo de los niños y de las niñas; se consideran infantes a los niños y niñas desde su nacimiento hasta antes de empezar su etapa de adolescencia, es decir, desde los 0 hasta 12 años. Varios autores consideran que es necesario implementar desde la política pública protección y atención hacia los primeros años de los niños y niñas. Es por esta razón, que UNICEF (2017) plantea que es importante proteger la infancia, ya que es uno de los periodos de crecimiento más importantes de las personas, por lo que es necesario hacer hincapié en brindar una educación escolar correcta y una nutrición adecuada; caso contrario podría desencadenar un retraso en el desarrollo cognitivo, físico, social y emocional de los niños a largo plazo.

Por otro lado, la infancia es una etapa crucial para el desarrollo de las personas, ya que es aquí donde se adquieren recursos cognitivos y emocionales. Todo esto será viable si las condiciones y el ambiente de aprendizaje son los más óptimos. Por el contrario, en un ambiente de escasez de bienes y servicios básicos, limitaciones en la nutrición e incluso una falta de apego familiar, es muy probable que la capacidad de aprendizaje se vea afectado. (Ministerio de Coordinación y Gestión Pública, 2016)

Desde la perspectiva económica, Amartya Sen (1999) señala que es importante invertir en la infancia ya que contribuye a mejorar las oportunidades futuras de las personas en distintos aspectos. Enfatiza cuatro puntos importantes, el primero llamado el “efecto directo”, en el que si la niñez es segura durante la etapa de crecimiento, entonces aumentará la probabilidad de vivir una vida plena en la etapa adulta. Segundo, es considerada la “conexión económica indirecta”, ya que la preparación y la confianza durante la infancia aporta para ser económicamente productivo en el futuro. Tercero, a

pesar de ser una “conexión indirecta”, abarca los vínculos sociales. Trata sobre la capacidad de convivir e interactuar con otras personas y la posición que toman las personas frente a las actividades sociales, gracias a las aptitudes adquiridas en la infancia. Por último, adapta temas políticos y la necesidad de la participación de la sociedad para tener una democracia correcta.

También, las iniciativas tomadas desde el gobierno para invertir en la primera infancia deben ser encaminadas desde la “racionalidad económica”. Es por esta razón, que las intervenciones en la primera infancia deben ser consideradas como un derecho e inversión necesarios en esta etapa porque representan más “costo-efectividad” durante los primeros años. De hecho, existe una relación causal entre la estimulación temprana y los ingresos laborales que serán percibidos en la edad adulta de los niños y las niñas. Por lo tanto, la primera infancia no solo constituye una etapa de mayor maleabilidad, vulnerabilidad y riesgo, sino que también determina la situación socioeconómica a futuro. (Paz, 2018)

Desde el Estado se plantea que es necesario proteger y crear estrategias que lleguen suplir las necesidades y menesteres de este grupo social, a través de proyectos y reformas que coadyuden a lograr los objetivos propuestos. Por lo que, Alicia Bárcena, Antonio Prado, Martín Hopenhayn, Luis Beccaria, Dirk Jaspers_Faijer, Sonia Montaña y Susana Malchik (2010) consideran que el desarrollo de la primera infancia, depende también de las decisiones que se tomen desde tres aristas: el Estado, el mercado y la sociedad, que son transmitidos a los niños a través de la familia. A medida que los niños y las niñas crecen dentro de la sociedad, se crean vínculos directos con los tres referentes antes mencionados. Para el caso de América Latina, los mecanismos de transferencia por medio de programas sociales por parte del Estado, son considerados débiles y carentes de acciones estratégicas que puedan ampliar de mejor manera su cobertura y cumplir con los objetivos planteados. Es por esta razón, que el destino de los niños durante la infancia va a depender mucho de la suerte que tengan las familias para insertarse en el mercado laboral, la seguridad social y el apoyo recibido por parte del Estado.

Por otro lado, la protección social direccionada hacia la infancia, es vista como un beneficio individual y social a largo plazo. La presencia de factores exógenos como la volatilidad de los cambios sociales, económicos y ambientales, han generado un incremento sobre la importancia de la protección social en todas las regiones. Además, forma parte de las estrategias y herramientas para generar equidad dentro de la sociedad por medio de la repartición equitativa de los recursos. Es por esta razón, que busca eliminar barreras existentes para las familias más vulnerables y, por lo tanto, garantizar el cuidado y protección de sus hijos. Además, la protección social es un derecho pleno

para los niños, asegurando un nivel de vida adecuado. Finalmente, invertir en las necesidades y vulnerabilidades que se encuentran enfrentando los niños, representan retornos ambiciosos a largo plazo ya que aumentan la oportunidades de mejorar sus condiciones de vida de adultos y desbloquea el círculo intergeneracional de la pobreza. (Unicef, 2012)

De forma particular, la “infancia pobre” o “desprotegida” ha ocupado un rol protagónico en la denominada “cuestión social” y, desde la conformación de los estados latinoamericanos, la situación de la infancia ha informado variados indicadores y parámetros de “modernidad” y “desarrollo”. Ya sea concebida como población a tutelar o como sujetos cuyos derechos deben ser protegidos, la infancia persiste como sujeto privilegiado de bienestar y de la protección social. (Paz, 2018)

Trabajo Infantil

El trabajo infantil es visto como un problema de desigualdad que se encuentra inmerso principalmente en los niños y niñas de familias con escasos recursos o en situaciones de pobreza, repercutiendo sobre su desarrollo personal, social y económico a largo plazo. Alejandra Silva (2010) considera que el trabajo infantil es una actividad económica de supervivencia muchas veces no remunerada, en las que están inmersos niños y niñas que se encuentran por debajo de la edad mínima para trabajar.

Es importante admitir que a corto plazo el trabajo infantil constituye un medio para sobrevivir, pero a la larga representa un perjuicio. Además, es necesario tomar en cuenta las decisiones que se toman dentro de la familia de acuerdo a tres consideraciones: las necesidades de consumo, el ingreso y el bienestar. Por otro lado, el trabajo infantil ataca desde dos perspectivas a nivel macro y micro. Desde el lado macro representa un retraso en lo económico y social. Por el lado económico, porque afecta a los niveles salariales y el mercado laboral y ,desde lo social, porque el capital humano se ve limitado para un desarrollo sostenible. Desde lo micro, se refiere a las condiciones de vida a largo plazo, producto de una carencia de insumos básicos para el desarrollo personal. (Vásconez, 2005)

Por otro lado, Lety Bohórquez (2009), asocia el trabajo infantil como:

Una disfuncionalidad en la que los niños asumen roles que no les corresponden y que afectan su adecuado desarrollo, inmiscuyéndolos en condiciones impropias para su edad y alejándolos del entorno escolar, familiar y social propios para su evolución física y

sicológica. Este fenómeno amenaza el bienestar generacional de la sociedad, ya que reproduce la pobreza y es un detonante de la exclusión social. (Bohórquez, 2009, pág. 2)

La Organización Internacional del Trabajo (s.f.), define al trabajo infantil como “todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico.” Por otro lado, UNICEF (2017) describe al trabajo infantil como un modo de privar los derechos de los niños, los expone a situaciones de violencia poniendo en riesgo su salud y bienestar, profundizando la pobreza y la inequidad social.

El trabajo infantil ha sido un tema redundante en diferentes partes del mundo desde tiempos históricos y ha representado una parte de la vida económica de la sociedad. Muchos de los niños trabajaron en fábricas durante la revolución industrial en Europa y durante la mitad del siglo XIX en América. En la actualidad, la incidencia del trabajo infantil es alta en los países del Tercer Mundo. En este contexto, desde la existencia de la globalización se ha provocado que varios organismos activistas se preocupen por la situación de los niños que trabajan como jornaleros, ya que ahora se tiene información más detallada sobre la realidad y condiciones en las que se encuentran los niños dentro de los procesos productivos. Además, organizaciones internacionales como la OIT o la OMC, plantean estrategias que se amolden para hacer frente a las necesidades de este grupo social dentro del mercado laboral. (Basu, 1999)

No obstante, es un problema complejo y multidimensional que se compone de temas sociales, culturales y económicos que a su vez son difíciles de separar ya que la realidad que vive cada país o región es distinta. Además, existe un amplio campo para entender las causas del trabajo infantil porque pueden comprender desde factores estructurales hasta culturales. Los factores estructurales actúan en torno al nivel económico y social de las familias en las que se inmiscuyen situaciones, actitudes y valores que pueden incidir en la aceptación y motivación hacia el trabajo infantil. (Sandoval, 2007)

En la mayoría de los casos el trabajo infantil influye de manera negativa sobre la formación de capital humano producto de la inasistencia escolar o la disminución de las horas dedicadas al estudio. Por ende, el trabajo infantil y la educación son actividades que compiten por el tiempo que puede dedicar el niño o niña. Lo que es peor, afecta en la salud de los menores debido a que se encuentran en una etapa de constante crecimiento y vulnerabilidad. Y, todo esto se agrava cuando las actividades que se encuentran realizando son de precariedad e informalidad cuando existe una ausencia de seguridad social, salario adecuado y explotación. (Acevedo, Quejada, & Yáñez, 2011)

En efecto, la presencia del trabajo infantil dentro de la sociedad perpetúa la existencia de una fuerza laboral no calificada y de baja productividad. Por otro lado, los trabajadores se vuelven más vulnerables a situaciones de explotación y cuentan con limitadas herramientas para desarrollarse en el campo laboral. Por consiguiente, ayuda a mantener salarios con un nivel muy bajo y por debajo del nivel de subsistencia. (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2013)

El trabajo infantil preocupa desde tres perspectivas: protección, desarrollo de los niños y las niñas; y el impacto económico del trabajo infantil. Primero, la protección hacia los niños y las niñas debe ser considerada como una acción estratégica ya que es importante asegurar el cuidado y dar la atención especial a este grupo vulnerable. Uno de los ejemplos más claros es la firma del Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil (1999). Por otro lado, en el desarrollo de los niños y las niñas debe existir una escolarización correcta y no debe ser interferida por el trabajo infantil. En el contexto del trabajo excesivo, es muy probable que se den repercusiones sobre la asistencia y el rendimiento escolar. Por último, el impacto económico del trabajo infantil impacta hacia el nivel micro y macro. Desde lo micro, se encuentra relacionada con la pobreza dentro de los hogares y los ingresos obtenidos por el trabajo de los niños. A nivel macro, abarca los efectos negativos sobre el mercado laboral; y sobre el crecimiento y desarrollo económico. (Anker, 2000)

A nivel microfamiliar, el trabajo infantil tiene dos consecuencias sobre los ingresos. Primero es a corto plazo, porque es evidente que la participación de los niños en el mercado laboral ayudará a aumentar los ingresos dentro de la familia, creciendo a su vez la probabilidad de supervivencia de la familia. Además, no mide las condiciones laborales en las que los niños se encuentran realizando actividades económicas, ya que pueden darse en la formalidad, informalidad laboral, en actividades peligrosas o no peligrosas y, finalmente, en actividades remuneradas, no remuneradas dentro del hogar, principalmente realizada por las niñas. Este último punto es considerado como un empuje para que los padres se involucren en actividades que sean remuneradas, ya que se reducen las actividades del cuidado del hogar. Para este caso los programas hacia la erradicación del trabajo infantil actúan de manera negativa sobre sus ingresos, ya que las transferencias o subsidios para las familias pobres se vuelven de vital importancia para subsistir. Segundo, el largo plazo involucra la perpetuación de la pobreza producto de la falta de acumulación de capital humano por la inasistencia a clases. Por otro lado, el trabajo infantil afecta de manera negativa en la fecundidad ya que las familias son más numerosas como efecto de una disminución de la percepción sobre los costos que produce tener muchos hijos. Por último, se debe considerar que erradicar el trabajo infantil no ayudaría a disminuir la tasa de fertilidad, ya que también inciden factores culturales y la educación de los padres. (Galli, 2001)

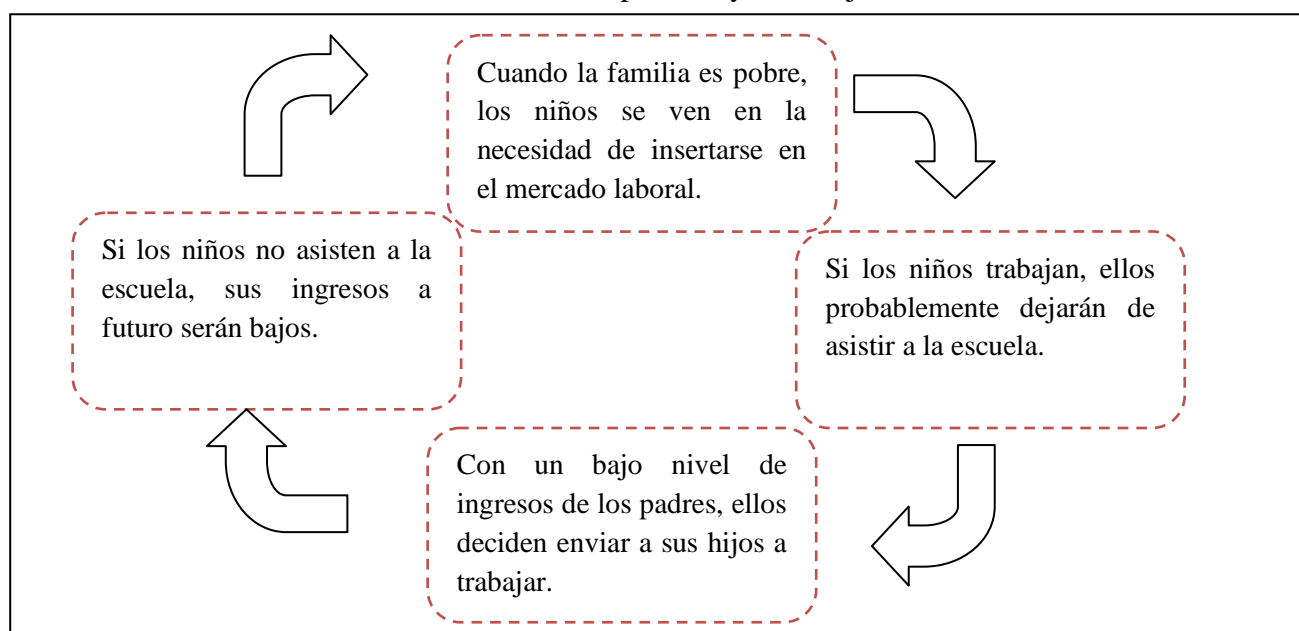
Determinantes del trabajo infantil

Para entender la dinámica del trabajo infantil, es preciso entender en qué condiciones viven los niños y las niñas que se involucran en este tipo de actividades. Es por esto que el nivel socioeconómico que tienen las familias actúa de manera intrínseca sobre la decisión de enviar o no a trabajar a los niños. Además, los factores culturales, el nivel de educación de los jefes de hogar, situación geográfica y la inversión en el sistema educativo ofertado por el Estado hacia la niñez, son puntos estratégicos para comprender las distintas aristas que abarca este problema social.

Pobreza

Ivonne Pico., et al (2010) anotan como causas del trabajo infantil a los factores económicos y, consecuentemente, la pobreza, ya que las familias que se encuentran en estas situaciones, consideran el insertar a toda la familia en actividades laborales para conseguir un ingreso y con esto tratar de subsistir. Además, Rubén Cervini (2015) resalta que “uno de los indicadores que expresa con mayor fidelidad los niveles de pobreza e injusticia social extrema es el trabajo infantil.” Todo esto radica desde las limitaciones e impedimentos para encontrar medios de subsistencia acorde a las condiciones de la familia. En consecuencia, esto lleva a que se convierta en “uno de los principales mecanismos de reproducción intergeneracional de la pobreza y, por ende, se debería tomar en cuenta como un tema clave para la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.”

Ilustración 2. Ciclo de la pobreza y el trabajo infantil

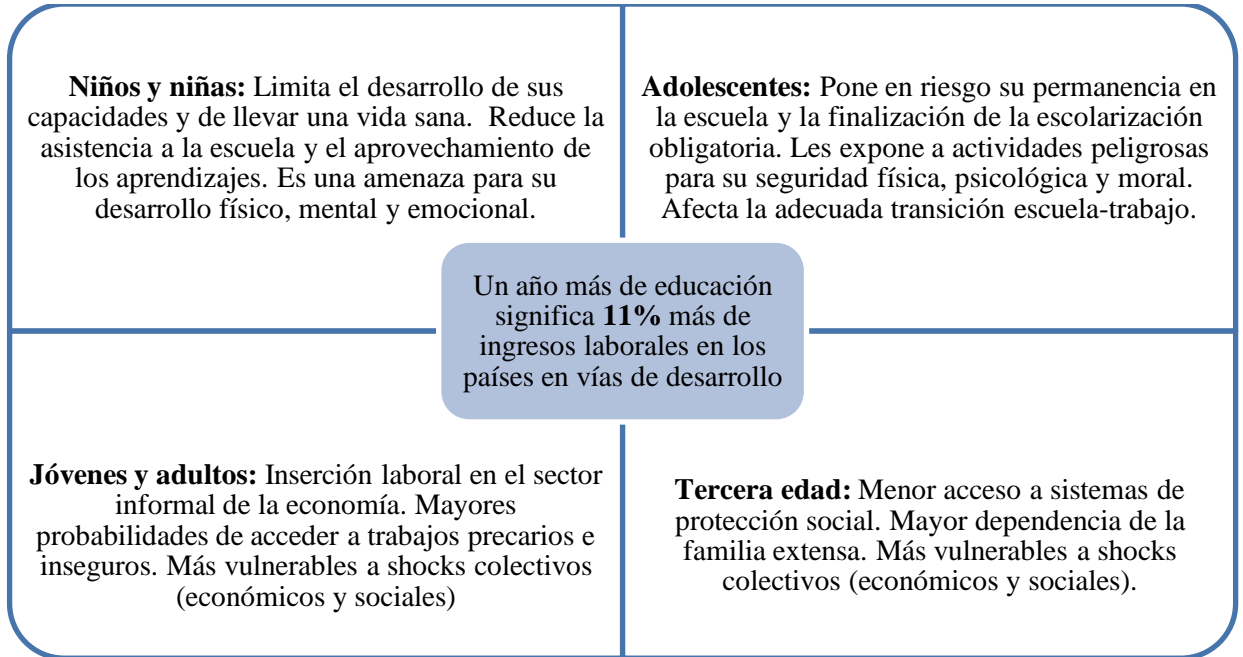


Fuente: Introduction to the Issue of Child Labour (2007)

Elaboración: Johanna Clavijo, 2020

Los niños que como consecuencia del trabajo infantil tienen poco o ningún acceso a la educación, entrarán a la edad adulta careciendo de las competencias necesarias para obtener un trabajo decente, lo que los vuelve mucho más vulnerables al desempleo o a empleos de baja productividad e inestables a lo largo de toda su vida activa. (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2013)

Ilustración 3. El efecto mariposa del trabajo infantil



Fuente: OIT, 2016

Diana López (2009) analiza los diferentes tipos de trabajo infantil para un caso particular en Colombia, priorizando la relación entre pobreza y trabajo infantil. Considera que muchos estudios se enfocan en que la pobreza es la principal causa de trabajo infantil, ya que al existir una carencia de recursos económicos dentro del hogar, empuja hacia la necesidad de que los menores se involucren en distintas actividades laborales para lograr obtener un medio de subsistencia. Sin embargo, en este estudio se evidenció la presencia de trabajo infantil en familias que no pertenecen a los quintiles más bajos. Es por esta razón, que se incluyeron familias que ya disponían de un capital económico el cual busca ser preservado y utilizado a futuro, garantizando el bienestar de los menores. Con lo cual, se corrobora que una falta de recursos económicos dentro del hogar motiva la presencia del trabajo infantil pero, por otro lado, el trabajo infantil en un negocio familiar presenta un comportamiento poco esperado, pues para este caso a mayor riqueza aumenta el trabajo infantil ya que dichas familias

comprenden la idea de que incluir a un menor en estas actividades asegura que aporte en el negocio y, por ende, adopte herramientas que sirvan para enfrentarse a futuro en el campo laboral.

Por otro lado, el trabajo infantil presente en América tiene dos realidades distintas; es evidente la diferencia que existe entre Latinoamérica y Norteamérica, ya que los factores económicos, políticos y culturales marcan el contexto en el que se articula la pobreza. A nivel de Latinoamérica las condiciones de pobreza son más marcadas, producto de una desigualdad estructural con respecto al acceso a los activos (tierra, capital y tecnología) y, por otro lado, la baja calidad en los sistemas de educación, salud y una deficiencia en la seguridad social. Desde el punto de vista de una persona carente de recursos económicos, un aumento marginal en sus ingresos puede ser fundamental, ya que le permite frenar una determinada crisis o escasez por mínimo que sea ese incremento. Es por esta razón, que las familias y los niños que son pobres trabajan de manera que su bienestar y el de su entorno no se vean amenazados. (Marcus & Harper, 1997)

A pesar de que la pobreza es considerada como uno de los determinantes que más explican el trabajo infantil, no es lo suficientemente consistente para explicar las peores formas de trabajo infantil. Por lo tanto, es necesario analizar desde la perspectiva de los derechos humanos donde se toma en cuenta temas de exclusión y discriminación representados principalmente por grupos vulnerables que abarcan; minorías étnicas, género, personas con discapacidad y personas que viven en zonas alejadas. (ILO, 2006)

En efecto, el trabajo infantil forma parte del círculo de reproducción intergeneracional de la pobreza y además limita a futuro las capacidades y oportunidades de los niños en su edad adulta pero, por otro lado, existen situaciones como la composición de la familia que motivan la existencia del trabajo infantil. Se ha identificado que también son parte de esta problemática aquellas familias que se caracterizan por la ausencia de padres en la familia, familias carentes de apoyo y protección, aquellas que cuentan con un bajo nivel de educación de los padres o por la ausencia laboral de los padres producto de una enfermedad o discapacidad. (Pico & Salazar, 2008)

Por su lado, la OIT (2013) describe las distintas razones por las que un niño se encuentra motivado a trabajar, toma en cuenta también a la pobreza como factor predominante, a los choques económicos que estén enfrentando producto de una disminución de los ingresos familiares y su baja probabilidad para acceder al crédito. Además, con gran probabilidad estos niños no van a asistir a la escuela y dedicarán su tiempo para trabajar con el fin de satisfacer sus necesidades básicas y hacer frente a la incertidumbre de ellos y su entorno familiar.

Factores culturales

La concepción del trabajo infantil va a variar de acuerdo al lugar en el que se lo esté analizando, puesto que en ciertas ocasiones la cultura y el modo de vida de ciertas personas intervienen de manera positiva sobre el trabajo infantil, ya que perciben esta actividad como un beneficio en el crecimiento y formación de los niños y las niñas. Este hecho se da generalmente en la zona rural donde priman las actividades agrícolas y de campo, en las que se considera como un modo de aprendizaje y adopción de valores como la responsabilidad, modelando su personalidad y carácter, con la finalidad de que en el futuro sean adultos comprometidos con sus deberes y obligaciones. Además, es considerado como una protección contra vicios y otros factores negativos que puedan influir en su desarrollo personal. De igual manera, el proceso de escolarización se vuelve menos importante porque asumen que ese tiempo se podría invertir trabajando ya que se obtienen retornos inmediatos, al contrario de la asistencia escolar. (Salazar, 1996)

Además, la escolarización es percibida como algo difícil de lograr, ya que se encuentran limitados por sus condiciones de vida y, desde lo económico, es una amenaza, producto de los gastos extracurriculares que deberán enfrentar. El trabajo en general, es percibido como un modo de vida que beneficia a toda la familia. En la mayoría de los casos las familias cuentan con parcelas agrícolas o ganado, que necesitan ser trabajadas, por lo que es necesario que la familia se involucre en promover y cuidar el patrimonio familiar que servirá como medio de vida para sus generaciones futuras. En el caso de los niños y las niñas que estudian y trabajan, su tiempo se encuentra limitado para realizar otro tipo de actividades recreativas acorde a sus edades. En este tipo de situaciones es muy probable que abandonen sus estudios. En efecto, el trabajo infantil comprende aspectos económicos, sociales y culturales, que son difíciles de aislar. Además, resulta importante comprender la predisposición y la percepción que tienen las familias y la comunidad en general para ver al trabajo infantil como algo propio, que resulta ser beneficioso. (Avendaño, 2016)

Por otra parte, el trabajo infantil en la zona urbana tiene una percepción distinta, ya que se encuentra estrechamente relacionado con la estructura familiar. Dada la organización familiar, los niños pueden involucrarse en el trabajo de los adultos o en el doméstico. La participación de los niños en actividades económicas, viene dado por los ciclos domésticos, como el desempleo, y el número de integrantes en la familia. Cuando existen pocos adultos que trabajan o porque son monoparentales, surge la necesidad de que los niños trabajen como respuesta a la presión económica. En este tipo de situaciones, no se mide ni edad, condiciones y mucho menos efectos adversos producto de los riesgos a los que se exponen, ya que lo que resulta importante es mejorar la condición de la familia.

Es decir, desde esta perspectiva es considerado como un medio de subsistencia dada las necesidades que tienen dentro de la familia y, por lo tanto, lo que buscan es tratar de vivir con lo que puedan llegar a obtener producto de un trabajo precario. Desde muy temprana edad los padres involucran a los niños y las niñas en actividades domésticas como una estrategia para transmitir obligaciones. Es muy común que en el caso de las mujeres, se hagan cargo de actividades que erróneamente las clasifican de acuerdo a su género, como la limpieza o cuidado del hogar y, por otro lado, los niños se encargan de oficios distintos, a todo esto se le considera como una “tradición familiar”. Por medio de estas prácticas, inconscientemente se van preparando e inculcando conocimientos y destrezas que a largo plazo tendrán que desarrollar. Por ejemplo, administrar su propio hogar y en el caso del campo laboral, ser disciplinados y dóciles para su permanencia en un determinado empleo en la adultez. Sin embargo, existen familias que guardan el tiempo de los niños como el mejor momento para apoyar sus procesos de escolarización, evitando actividades como el trabajo que puedan interferir en su rendimiento escolar. (Estrada, 1999)

Educación

La educación es comprendida como un factor determinante que se encuentra presente en los niños trabajadores, en ciertos casos podrán trabajar y estudiar a la vez, en otras circunstancias, solo realizarán una de estas actividades. Los niños y las niñas como sujetos de vulnerabilidad y que viven bajo las decisiones de sus tutores, se encuentran frente a la incertidumbre de cuáles serán las oportunidades que aporten a su desarrollo personal e intelectual. En ciertas ocasiones, las decisiones que se toman en el interior de la familia son la razón por la que un niño se educa o no y, por otro lado, el sistema educativo dentro de un determinado país también condiciona esta decisión, ya que está relacionada con la oferta educativa que se encuentra disponible.

La relación que existe entre el trabajo infantil y el acceso a la educación está directamente relacionada. Es por esta razón, que la distancia y las facilidades para trasladarse hacia un determinado establecimiento educativo pueden ser la razón que motiva a los padres enviar a sus hijos a la escuela, caso contrario, las decisiones cambiarían en torno a las necesidades económicas que estén enfrentando en ese momento y, por lo tanto, el niño no iría a la escuela. Dicho esto, les resultaría más fácil mantener a los niños ocupados en un determinado trabajo porque les resulta conveniente obtener ingresos que son necesarios para subsistir y de alguna manera mejorar sus condiciones. (Chaubey et al., 2007)

La educación en las zonas rurales también es un tema preocupante. La preocupación radica desde una carencia de escuelas, problemas de retención de profesores en áreas rurales

remotas, la falta de una educación accesible para los niños, índices deficientes de asistencia a la escuela rural y niveles bajos de rendimiento y logros educativos son factores que deben abordarse de manera urgente. (ITUC, 2008)

Para los niños que forman parte de familias con limitados recursos disponibles, la probabilidad de desertar de los procesos de escolarización son altos. Es por eso que aquellos niños que ingresan al sistema educativo se verán enfrentados a factores como la desnutrición que afecta negativamente sobre el rendimiento escolar, sus condiciones de vivienda y hasta la presión familiar porque sean parte del campo laboral. Además, el ambiente familiar y los niveles de educación de los padres, interfieren en el rendimiento escolar ya que es muy común que en los hogares pobres el aporte educativo de los padres sea escaso, producto de un nivel de instrucción que suele ser bajo o nulo. (Kliksberg, 2002)

Para comprender las razones por las que un niño se inserta en un oficio, también se debe incluir las capacidades que tienen los niños. Es por esta razón, que las capacidades de los niños son las que determinan que un niño trabaje, estudie o realice ambas actividades. Pero, si los niños no cuentan con las capacidades adecuadas para estudiar o trabajar, entonces se incluye la categoría de niños “inactivos”. Dadas las condiciones del estudio realizado, se comprueba que los hogares pobres con niños de capacidades “altas”, tienen más probabilidades de ser enviados a la escuela que los niños pobres de capacidades “bajas”. Por otra parte, el cuidado prenatal, una nutrición adecuada en la primera infancia y el acceso a la salud, contribuyen al desarrollo de las capacidades de los niños. Es por esta razón, que las políticas dirigidas para erradicar el trabajo infantil y aumentar la escolarización, deben considerar estrategias para mejorar el desarrollo de los niños a través de la inversión en la salud y nutrición de los niños. (Bacolod & Ranjan, 2008)

Bernal y Cárdenas (2006) estimaron un modelo logit bivariado, mediante el cual se analizan los factores que influyen en la probabilidad de que un niño asista a la escuela o que sea parte del mercado laboral en Colombia. Asumen que las decisiones de asistencia escolar y el trabajo infantil se toman de manera simultánea. Las características del niño, de los padres y del hogar, formaron parte de las variables dentro del modelo. Dentro de los resultados más importantes se encontró que el sexo está significativamente asociado con la probabilidad de asistir a la escuela y la probabilidad de trabajar. En este caso, es más probable que los niños trabajen, así asistan a la escuela, y en el caso de las niñas es significativamente más probable que estudien y no trabajen. En el caso del nivel de educación del jefe de hogar, un mayor nivel de educación de los padres afecta negativamente el trabajo infantil y positivamente la asistencia escolar. Por otro lado, el trabajo infantil y el trabajo de los adultos son complementarios, y no sustitutos, por la presencia de negocios familiares en los que

es necesario que los niños también se involucren. Además, se identificó que hay una relación positiva entre la tasa de ocupación de los jefes de hogar y el trabajo infantil.

Por otro lado, Ravallion y Wodon (2000) intentan probar si, efectivamente, el trabajo infantil en las zonas rurales de Bangladesh desplaza la escolarización utilizando un modelo Probit bivariado. Para esto, estudiaron el efecto que existe por la implementación de un subsidio en la matrícula escolar, sobre la tasa de asistencia escolar. Además, miden el grado de sustitución en el sentido que la escolaridad adicional en lugar de trabajo infantil es producto de este subsidio. Asumen que los padres cuidan el consumo actual de sus hijos y la importancia de su escolarización, ya que se beneficiarían del futuro de sus hijos a través de transferencias obtenidas por su trabajo cuando sean adultos. Una de las conclusiones fuertes es que el trabajo infantil es una de las razones que perpetúa la pobreza y que los niños pobres no se encuentran estudiando. A pesar de la ayuda económica para motivar la matriculación de los menores solo afecta a una pequeña proporción de la población analizada. Los autores ponen en evidencia que los padres utilizan el tiempo de sus hijos, con el fin de garantizar los ingresos actuales producto de su trabajo.

Por otra parte, el Estado debe cumplir cuatro aspectos importantes dentro de la integración de un sistema de educación para todos: debe ser gratuita, obligatoria, universal y de calidad. Debe ser gratuita, porque para lograr una mayor tasa de matriculación debe ser a través de la reducción de los gastos escolares, ya que representan uno de los principales obstáculos en el acceso a la educación. A pesar de que existen países donde se ha eliminado la cuota escolar, existen ciertos compromisos económicos que se deben cumplir. Por otro lado, para proteger el estado de vulnerabilidad de los niños y evitar que sean enviados a trabajar, se debe implementar un piso de protección, a través de apoyo financiero dirigido a las familias pobres, pensiones para desempleados, discapacidad y vejez. Segundo, debe ser obligatoria ya que es importante que se inserten actores encargados de llevar un seguimiento a los niños que se encuentran ausentes en las escuelas. Sin embargo, esto se puede ver truncado porque muchas veces estos sistemas resultan ser ineficientes o porque carecen de recursos. Como punto estratégico puede ser que “El transporte gratuito a la escuela también constituye un valioso servicio adicional para reforzar la educación obligatoria”. Tercero, debe ser universal ya que es necesario facilitar el número de escuelas suficientes y que la distancia no sea un obstáculo. Además, es necesario crear espacios de inclusión social y evitar la discriminación por sexo, etnia o discapacidad. Por último, se debe garantizar una educación de calidad, ya que esta será una de las principales razones por las que los padres decidirán enviar a sus hijos a la escuela. Desde los resultados obtenidos con una educación de calidad se puede medir las aspiraciones de los individuos para alcanzar sus metas sociales y económicas. (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2013)

Por otro lado, Pilar Melle (2011) argumenta que el tema es complejo, pero asegura que desde el gobierno se podría tratar el problema de una manera más eficiente, por medio de políticas públicas estratégicas. Por lo tanto, es importante que la enseñanza sea percibida como algo necesario, pues en países donde la educación es gratuita y obligatoria la proporción de trabajo infantil es menor.

La literatura sobre los determinantes de la matrícula escolar ha establecido claramente dos efectos. Primero, hay un efecto de sustitución entre la escolarización de las niñas y la participación de las madres en la fuerza laboral. Cuando las madres van a trabajar al mercado, las niñas se quedan en casa, el costo de oportunidad de la escolarización de las niñas no es el salario que pierden, sino el de sus madres. En segundo lugar, los determinantes más importantes de la matrícula escolar son la educación de los padres (especialmente la educación de las madres) y el nivel de ingresos del hogar. Hay un efecto de los ingresos de las madres que en algún momento establecerá una preferencia por los niños "de calidad". (Grootaert & Kanbur, 1995)

Teoría económica

Es importante mencionar la dinámica que tienen las familias que se encuentran en situaciones de crisis (desempleo) y necesidades económicas, principalmente porque en la mayoría de los casos priman decisiones que a nivel micro se toman para que los niños se encuentren trabajando. Kaushik Basu y otros (1999) consideran que las decisiones que se toman dentro del hogar se determinan en función de la cantidad de cooperación y consumo compartido. Además, es lógico pensar que frente a situaciones de aumento del riesgo, las personas que no se encontraban dentro de la fuerza laboral, como las mujeres y los niños, ahora estén en búsqueda de un trabajo, el cual representaría un "seguro" para enfrentar el peligro de que en el hogar se pueda experimentar el desempleo de uno de sus miembros.

Atribuir a cada familia una función de utilidad ayudaría en mucho para comprender cuál es la dinámica real de los patrones de consumo de cada una, partiendo de quienes son los que toman las decisiones y, además, perciben un ingreso dentro de la familia. Así mismo, en este caso es pertinente entender que los padres son quienes toman la decisión de oferta de trabajo de los niños y se replicaría si se transfiriera esta decisión a otro miembro de la familia. Resulta interesante considerar dos axiomas, "Luxury axiom" y "Substitution Axiom". El primero, señala que las familias decidirán enviar a los niños y las niñas a trabajar, si en general el ingreso familiar es muy bajo. El segundo axioma, explica que el trabajo infantil es sustituible por el trabajo de las personas adultas, ya que pueden hacer actividades similares. (Basu & Van, 1998)

Karina Acevedo., et al (2011) consideran que el trabajo infantil es un modo de sacrificio de capital humano por la falta de asistencia escolar o la posible reducción de horas de estudio. Además, las determinantes son consideradas desde las características del hogar al que pertenecen y la condición económica en la que se encuentren. Construyeron un modelo probit bivariado, en el que miden las decisiones de trabajo y asistencia escolar de los niños, de manera simultánea. Las variables independientes se distribuyeron de acuerdo a las características individuales del niño (edad, género, etnia) y las características del hogar (género del jefe de hogar, edad del jefe de hogar, nivel de educación, tasa de ocupación de los adultos, características de la vivienda, ingresos totales del hogar). Por último, se incorporó el número de escuelas privadas y públicas cercanas.

Utilizando la metodología de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y un modelo Probit, realizaron un estudio con 9 países de Latinoamérica, para comparar el rendimiento de los niños de tercero y cuarto grado en materias como lenguaje y matemáticas. Los datos utilizados se obtuvieron por medio de un muestreo estratificado diseñado de tal manera que asegure suficientes observaciones de cada país (4,000 observaciones de cada uno). Por medio de una encuesta, se analizó la situación de los niños que trabajan y los que no. Es evidente que las actividades realizadas dentro del hogar no tienen las mismas consecuencias negativas en el rendimiento escolar, que las que son realizadas fuera del hogar. Los niños son más propensos a trabajar fuera del hogar que las niñas en la zona urbana y, en la zona rural, tanto los niños como las niñas son impulsados a trabajar igualitariamente. Los niños y las niñas que cuentan con facilidades para acceder a libros y educación y, aquellos que pertenecen a hogares con padres que se han instruido académicamente, son menos propensos a trabajar fuera del hogar. Las escuelas que brindan una baja calidad de educación influyen en el trabajo infantil. Finalmente, los niños y las niñas que trabajan tienen bajo rendimiento en matemáticas y lenguaje. (Gunnarsson, Orazem, & Sánchez, 2006)

George Psacharopoulos (1997) utilizó el análisis multivariado para ver el efecto que tiene el trabajo infantil sobre el rendimiento escolar de los niños. Los datos utilizados provenían de encuestas realizadas a hogares en Bolivia (1990), solo de la zona urbana y Venezuela (1992) a nivel nacional. Para la construcción del modelo el autor se basó en evidencia teórica sobre el comportamiento y decisiones que se hacen dentro del hogar para incluir miembros de familia (incluidos menores), en la fuerza laboral. Los resultados determinaron que los niños que trabajan aportan significativamente al ingreso de la familia. Por otro lado, si un niño se encuentra trabajando reduce 2 años de escolaridad. Finalmente, la repetición escolar es muy común en Latinoamérica y se encuentra relacionada positivamente con el trabajo infantil.

Políticas Públicas

OIT (2013), considera que el diseño adecuado de políticas públicas dentro de un país, debería partir de ciertos lineamientos y parámetros considerados relevantes para su implementación. Por lo tanto, es importante mencionar el rol del Estado frente a las decisiones de política pública necesarias para hacer frente a distintos problemas que podrían retrasar el crecimiento de su economía. También, las políticas públicas creadas desde la protección social hacia los niños y niñas, la mayor parte del tiempo se basan en datos recabados, con el objetivo de tener en cuenta sus necesidades, haciendo una diferenciación entre las situaciones de pobreza y vulnerabilidad de los niños y los adultos. Finalmente, la protección social dirigida a los niños y las niñas, puede actuar de una manera eficiente frente a las circunstancias de desigualdad, riesgos y vulnerabilidad a la que estén enfrentándose.

Nathalia Novillo (2001) trata sobre los fenómenos ligados al cambio de políticas públicas, mencionando que el diseño de políticas públicas involucra actores políticos, de la sociedad civil y su contexto en general. Es por esta razón, que desde el enfoque clásico de formulación de políticas, se debe instrumentar de tal manera que se recogan los insumos necesarios desde la participación de la sociedad y su demanda, de tal manera que permitan a las instituciones y funcionarios públicos encargados de formular políticas, establecer los objetivos y procesos a realizarse para su aplicación.

La formulación de una política se concreta en la elaboración de un agenda gubernamental o en la expedición de una ley, la misma que intenta sintetizar una determinada percepción de los sucesos que originaron la política, la definición de un problema, la agregación de intereses, la organización de las demandas, así como la representación y acceso de los grupos de interés ante las autoridades públicas. (Novillo, 2001)

Es preciso entender al trabajo infantil como un fenómeno generador de la disminución de capacidades y que a su vez es originado por una carencia relativa de oportunidades y, por lo tanto, es necesario abordar su problemática desde la causalidad macro y micro. Es por esta razón, que se plantea dos líneas de acción: i) políticas de equidad y de generación de oportunidades desde la educación, el empleo, políticas productivas y económicas; y ii) políticas de protección. Estos dos ejes, proponen la generación de herramientas que ayuden en los procesos de inclusión entre grupos sociales, en la instrumentación hacia un mejor sistema educativo que motive la revalorización de la educación frente al trabajo, un acompañamiento a quienes se encuentran con mayor probabilidad de deserción o abandono escolar e incentivos directos a las familias de los niños y las niñas. Por otro lado, desde el sector productivo es necesario generar procesos de incentivo hacia la sustitución de mano de obra infantil por adulta. Además, desde las políticas de protección hacia la construcción de

capital humano de los niños y jóvenes en equidad de oportunidades y para esto es fundamental ofrecer sistemas de salud de calidad y protección especialmente en aquellos grupos en los que el trabajo infantil es más intenso y explotador. (Vásconez, 2005)

Por lo tanto, para erradicar el trabajo infantil se deben incluir estrategias que busquen a su vez erradicar la pobreza. Es por esta razón, que las políticas principalmente son dirigidas al bienestar infantil y la protección social en la infancia, de tal manera que se detenga la reproducción intergeneracional de la pobreza. Además, el trabajo infantil genera un impedimento al desarrollo y disfrute de muchas actividades que los niños y las niñas requieren durante su etapa de crecimiento, por lo que, interrumpe el ciclo normal de su vida generando procesos de ruptura familiar y de manera importante infiere en sus procesos de escolarización. (Vásconez, Muñoz, & Tomsich, 2015)

Además, Jones (1970) en Roth (2002) propone que el desarrollo en la implementación de la política pública, deberá cumplir 5 etapas o secuencias lógicas, comprendidas de la siguiente manera: la etapa uno identifica un determinado problema y los grupos encargados de elaborar la política, agregarán su propuesta en la agenda política. La segunda etapa comprende el planteamiento de soluciones o acciones frente a la problemática. En la tercera etapa los actores e instituciones encargadas examinan las soluciones propuestas y llegan a una coalición. La cuarta etapa se desarrolla la implementación, es decir, se realiza una ejecución de las ideas propuestas. Finalmente, se hará una evaluación efectuada por los actores políticos y sociales, y dependiendo de cuál sea el resultado, se reiniciará todo el ciclo con la finalidad de reajustar un determinado parámetro o, en su defecto, para suprimir la política.

Por otro lado, es necesario considerar que la protección social debe ser sólida como respuesta de política pública, ya que asegura el amparo de las familias más vulnerables y, por medio de esto, se logre brindar oportunidades adecuadas para romper el ciclo de la pobreza intergeneracional. Es por esta razón, que establecer pisos de protección social sólidos sirven para abordar las vulnerabilidades del trabajo infantil y la búsqueda hacia la eliminación del trabajo infantil. Además, garantiza el acceso a los servicios básicos necesarios para las personas a lo largo de su vida. “Estas garantías elementales constituyen un fundamento esencial para abordar las vulnerabilidades económicas y sociales pluridimensionales que conducen al trabajo infantil.” (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2013)

Kaushik Basu y Zafiris Tzannatos (2003, p.164) describen que “Una regla básica importante puede ser que cualquier política para el trabajo infantil (incluida la decisión política de no hacer nada) debe estar justificada principalmente por los intereses de los niños.” Además, las políticas deberían ser

construidas a través de la colaboración y de medidas coercitivas. Las medidas de colaboración, principalmente se fijan en las intervenciones que tienen los tomadores de decisión para mejorar las condiciones y oportunidades laborales de los padres, disminuyendo el desempleo, por ende, se reducirá el trabajo infantil y aumentará la asistencia escolar. Las medidas coercitivas, por su lado, deberían ser utilizadas con mucho más cuidado que las medidas de colaboración, ya que podría seguir actuando de manera negativa sobre las necesidades de los niños y niñas.

Para la implementación de políticas públicas dentro de la sociedad, es importante tomar en cuenta la demanda de necesidades que reflejan los grupos de interés. Por otro lado, la participación de actores políticos y sociales, es necesaria para encontrar un equilibrio consensuado, de tal manera que no represente una externalidad negativa a otros grupos que pueden encontrarse expuestos a peligros constantes o en situaciones de vulnerabilidad. Por otra parte, las políticas públicas construidas y direccionadas para la erradicación del trabajo infantil, coinciden en el argumento de que las personas con menos años de escolarización, tienen menos posibilidades de aumentar sus ingresos económicos y esto por lo general se ve reflejado en los sectores más pobres. La evidencia obtenida de investigaciones cuantitativas, concluye que los grupos que pertenecen a los quintiles más bajos, tienen la particularidad de presentar menores tasas de escolaridad. Es por esta razón, que los niños que trabajan y estudian a la vez, tienen un gran porcentaje de inasistencias y dificultades para estudiar. Por lo tanto, todo lo que afecte a la escolaridad debe ser combatido y erradicado. (Pico, Sánchez, & Albornoz, 2010)

CAPÍTULO II: POLÍTICAS PÚBLICAS PROPUESTAS PARA LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL (2009-2017)

El presente capítulo tiene como objetivo dar a conocer de qué manera los tomadores de decisión en materia de política pública y de legislación, han considerado la importancia de elaborar estrategias para erradicar y disminuir el trabajo infantil en el Ecuador. No obstante, el punto clave en este apartado será analizar las diferencias que existen en la propuesta de políticas públicas presentadas en el PNBV (2009-2013) y PNBV (2013-2017) puesto que, como se observará más adelante, se han hecho modificaciones las cuales permiten abordar al trabajo infantil de manera directa.

En el Ecuador, el trabajo infantil persiste dentro de los problemas que aquejan a la sociedad y que afecta principalmente a los niños y las niñas, por lo que es necesario mantener vigente un marco institucional que aborde la problemática, elabore estrategias acorde a las necesidades del tema y que cumpla con el único objetivo de erradicar el trabajo infantil en el largo plazo. Partiendo de la importancia que tiene este tema en el desarrollo de los niños, resulta interesante entender la necesidad de buscar líneas de acción que actúen para atender a este grupo desde las estrategias planteadas por el gobierno. Dichas estrategias se encuentran expuestas a través de la planificación de instrumentos políticos y legales que sirven como hoja de ruta para atender las distintas situaciones que enfrenta este grupo y las vulnerabilidades a las que se encuentran expuestos dentro de la sociedad.

Evidentemente, para erradicar este mal no basta con adscribirse a las convenciones y tratados internacionales sobre materia de derechos humanos, disponer de un marco jurídico de protección de los derechos de la niñez y adolescencia, y diseñar políticas públicas; se necesita voluntad política que permita la efectividad en la implementación de estas normativas y programas, los que están mediados por factores sociales, económicos, culturales y políticos a los que hay que prestar atención. (Jiménez, Cuesta, & Vilela, 2020)

Para Juan Ponce y Fander Falconí (2011, p. 20), desde la formulación de políticas públicas para la erradicación del trabajo infantil durante los últimos tiempos, en el Estado ecuatoriano se ha generado un proceso de reformulación de planteamientos estratégicos que cumplan con el objetivo de proteger, defender, asegurar y salvaguardar los derechos constitucionales de las personas. “...se requiere consolidar y establecer políticas sociales universales basadas en el fortalecimiento de las potencialidades y capacidades específicas de la ciudadanía; políticas públicas que permitan el ejercicio efectivo de los derechos, que protejan a la población contra los riesgos”.

Instrumentos legales

A nivel internacional, la Asamblea General de la ONU (1990) aprueba la Convención de los Derechos del Niño (CDN), reconociendo que los niños y las niñas pertenecen al grupo de principal protección y atención. Sobre todo, son reconocidos como sujetos de derechos dentro de la sociedad. En el caso de Ecuador, tomó más de una década para que entrara en vigencia la implementación de las normas contempladas en la CDN. Además, fue un reto para las instituciones públicas y privadas darle un giro distinto en los procesos de elaboración de programas que incluyan a los niños como principales sujetos de atención, puesto que antes eran relegados y la percepción de la niñez contenía tintes de una sociedad conservadora, machista y discriminatoria. (Pico, Sánchez, & Albornoz, 2010)

En enero de 2003, el Congreso Nacional aprueba el Código de la Niñez y Adolescencia, cuyo objetivo principal es dotar la mayor atención y estrategias que beneficien a los niños, las niñas y los jóvenes. Además, se trata la importancia de erradicar el trabajo infantil de una manera más consciente desde el Estado. En el Art. 81, se compromete al Estado, la familia y la sociedad a ser entes protectores contra la explotación laboral y económica que puedan atentar con el desarrollo personal de los niños, las niñas y los jóvenes, o que pueda interferir en su derecho a la educación. Además, se propone que la edad mínima para todo tipo de trabajo sea de quince años, siempre y cuando esté contemplado en este código y bajo los convenios internacionales laborales. Por otro lado, en el Art. 83, el Estado compromete tanto a la sociedad como a la familia, en la elaboración y el cumplimiento de políticas, programas y medidas de protección enfocadas a la erradicación del trabajo infantil. (Congreso Nacional, 2003)

El Ecuador ha ratificado con la OIT, convenios que incluyen la importancia de hacer frente a la erradicación del trabajo infantil en el país. En el Convenio 138 (1973), se ratifica que la edad mínima de inserción laboral deberá ser a los quince años. Por otro lado, el Convenio 182 (1999), sobre las peores formas de trabajo infantil, insiste en la necesidad de eliminar y prohibir la existencia de las peores formas de trabajo infantil. Es por esta razón, que es de vital importancia actuar desde la oferta de una educación básica gratuita, crear inserción social de los niños y las niñas y atender a las necesidades de sus familias. [...] “el trabajo infantil se debe en gran parte a la pobreza, y que la solución a largo plazo radica en un crecimiento económico sostenido conducente al progreso social, en particular a la mitigación de la pobreza y a la educación universal”. (OIT, 1999)

Las peores formas de trabajo infantil, son contempladas en los artículos 3 y 7 de la siguiente manera:

1. Todas las formas de esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, como la venta y la trata de niños, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, y el trabajo forzoso u obligatorio, incluido el reclutamiento forzoso u obligatorio de niños para utilizarlos en conflictos armados.
2. La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la prostitución, la producción de pornografía o actuaciones pornográficas.
3. La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y el tráfico de estupefacientes, tal como se definen en los tratados internacionales pertinentes.
4. El trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños. (OIT, 1999)

Desde la importancia de la educación para la eliminación del trabajo infantil, se debe implementar medidas efectivas que intenten llegar a:

1. Impedir la ocupación de niños en las peores formas de trabajo infantil.
2. Prestar la asistencia directa necesaria y adecuada para librar a los niños de las peores formas de trabajo infantil y asegurar su rehabilitación e inserción social.
3. Asegurar a todos los niños que hayan sido librados de las peores formas de trabajo infantil el acceso a la enseñanza básica gratuita y, cuando sea posible y adecuado, a la formación profesional.
4. Identificar a los niños que están particularmente expuestos a riesgos y entrar en contacto directo con ellos.
5. Tener en cuenta la situación particular de las niñas. (OIT, 1999)

Tabla 1. Acuerdos sobre trabajo infantil firmados y ratificados en el Ecuador

Acuerdo	Organismo	Año
Recomendación 80 sobre el trabajo nocturno de los menores (trabajos no industriales)	OIT	1946
Convenio 77 sobre el examen médico de los menores (industria)	OIT	1946
Convenio 78 sobre el examen médico de los menores (trabajos no industriales)	OIT	1946
Convenio 79 sobre el trabajo nocturno de los menores (trabajos no industriales)	OIT	1950

Convenio 112 sobre la edad mínima (pescadores)	OIT	1959
Convenio 115 sobre la protección contra las radiaciones ionizantes y las vibraciones	OIT	1962
Convenio 126 sobre el alojamiento de la tripulación (pescadores)	OIT	1966
Convenio 129 sobre la inspección del trabajo (agricultura)	OIT	1972
Recomendación 146 sobre edad mínima de admisión al empleo	OIT	1973
Convenio 138 de sobre la edad mínima de admisión al empleo	OIT	1976
Convención de los derechos del niño	ONU	1990
Recomendación 190 sobre las peores formas de trabajo infantil	OIT	1999
Convenio 182 sobre las peores formas de trabajo infantil	OIT	2000

Fuente: INEC, 2015

Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

De igual manera, dentro de la Constitución del Ecuador (2008), se ratifica la importancia de los niños, las niñas y los jóvenes, como grupo de principal prioridad y atención. En general, es necesario promover el desarrollo integral, asegurando el ejercicio pleno de sus derechos, en un entorno familiar, escolar y social que promueva la satisfacción de sus necesidades sociales, culturales y afectivo-emocionales. Y, por otro lado, el Estado garantizará su cuidado y la protección desde la concepción. También, como principal atención hacia la erradicación del trabajo infantil, el artículo 46.- El Estado adoptará, entre otras, las siguientes medidas que aseguren a las niñas, niños y adolescentes. [...] “Protección especial contra cualquier tipo de explotación laboral o económica. Se prohíbe el trabajo de menores de quince años, y se implementarán políticas de erradicación progresiva del trabajo infantil. El trabajo de las adolescentes y los adolescentes será excepcional, y no podrá conculcar su derecho a la educación ni realizarse en situaciones nocivas o peligrosas para su salud o su desarrollo personal. Se respetará, reconocerá y respaldará su trabajo y las demás actividades siempre que no atenten a su formación y a su desarrollo integral”. (Asamblea Nacional del Ecuador, 2008)

Para la elaboración de los instrumentos de política de desarrollo en el Ecuador, adicionalmente se incorporaron los lineamientos propuestos en la Agenda de Desarrollo - 2030 descritos a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS. La estrategia propuesta para la erradicación del trabajo

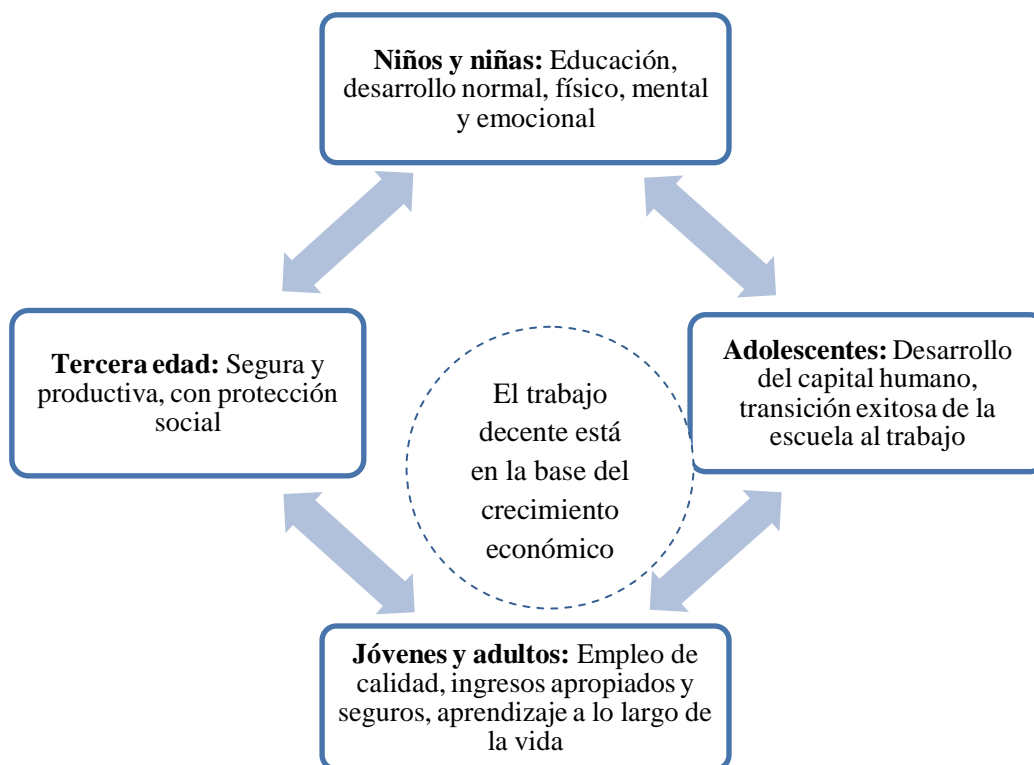
infantil se encuentra descrito en el *Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos*.

El ODS 8 aborda dos pilares del desarrollo estrechamente vinculados entre sí: el crecimiento económico y el empleo; y señala las características que estos deben tener para impulsar un modelo de desarrollo que resulte sostenible, puesto que el crecimiento solo podrá ser sostenido, inclusivo y sostenible si está asociado al empleo pleno, productivo y enmarcado en el trabajo decente y viceversa. (OIT, 2016)

Para la evaluación del trabajo infantil, se encuentra descrito en la Meta 8.7 que señala:

Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, de aquí a 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas. (Naciones Unidas, 2015)

Ilustración 4. El ciclo vital productivo del trabajo decente



Fuente: OIT, 2016

El trabajo decente debería ser desarrollado en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, respetando los derechos de las personas trabajadoras. Es por esta razón que el trabajo decente actúa construyendo un ciclo vital productivo, de crecimiento, seguridad y protección hacia las personas en el presente y a futuro. “Este círculo se alimenta, además, del trabajo infantil: su persistencia en una sociedad es directamente proporcional a las dificultades que enfrentará para generar trabajo decente.” Ver Ilustración 4. (OIT, 2016)

Por otro lado, uno de los objetivos que más se alinean a esta meta, es el *Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo*, ya que la pobreza es considerada como uno de los factores que más inciden el trabajo infantil. En efecto, las personas que se encuentran en situaciones de pobreza y pobreza extrema tienen dificultades para lograr satisfacer sus necesidades más básicas como salud, educación, acceso al agua, etc. Por otro lado, las personas que se encuentran en estas condiciones de pobreza y trabajan, su trabajo no les garantiza una vida digna. Desde este objetivo se propone garantizar una protección social hacia todos los niños y los grupos vulnerables ya que es crucial para reducir la pobreza. (Naciones Unidas, 2015)

Implementación del Plan Nacional para el Buen Vivir (2009-2013)

En 2007, durante el gobierno de Rafael Correa y mediante Decreto Ejecutivo, se fusionó el Consejo Nacional de Modernización del Estado, CONAM y la Secretaría Nacional de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, SODEM, para crear la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES. Esta entidad se caracterizó por tener dentro de sus propósitos principales la administración y orientación de la inversión pública hacia el cumplimiento de las metas y objetivos establecidos. Es por esta razón, que “La planificación del desarrollo es fundamental para el cambio, para organizar la función pública, rescatar su eficiencia y legitimidad, y orientar la actividad privada hacia objetivos nacionales.” (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), 2007)

Para este proceso y por mandato legal, la SENPLADES elaboró el “Plan Nacional de Desarrollo”, el cual fue diseñado para cumplirse durante el periodo 2007-2010. Las ideas planteadas inicialmente se direccionaron después al “Plan Nacional para el Buen Vivir” 2009-2013, en el que se incluye un conjunto de metas y objetivos, que priorizan la realidad y las necesidades sociales y económicas en el Ecuador. El eje del desarrollo y creación de este plan giran en torno al “Buen Vivir”, el cual se presenta como la orientación al nuevo pacto social, la búsqueda de la igualdad y la justicia social.

Por otro lado, es importante mencionar que dentro de la Constitución del Ecuador (2008), se determina la importancia del Plan Nacional de Desarrollo para encaminar las estrategias de desarrollo social de una manera más efectiva y acorde a los recursos disponibles. Puesto que:

Art. 280.-El Plan Nacional de Desarrollo es el instrumento al que se sujetarán las políticas, programas y proyectos públicos; la programación y ejecución del presupuesto del Estado; y la inversión y la asignación de los recursos públicos; y coordinar las competencias exclusivas entre el Estado central y los gobiernos autónomos descentralizados. Su observancia será de carácter obligatorio para el sector público e indicativo para los demás sectores. (Asamblea Nacional del Ecuador, 2008)

En este plan se plantearon 12 Objetivos Nacionales para el Buen Vivir. Dentro de estos 12 Objetivos se definen políticas y lineamientos de política que son fundamentales para lograr el cumplimiento de las metas que permitan dar un seguimiento a los resultados obtenidos. (SENPLADES, 2009)

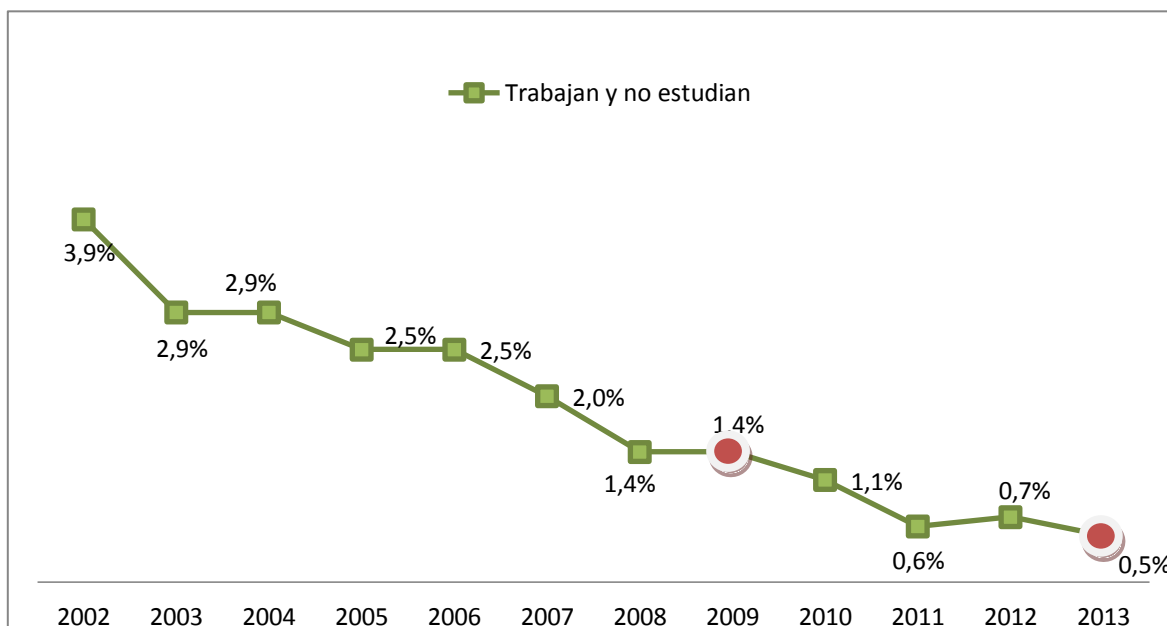
La línea de acción propuesta para la erradicación del trabajo infantil se encuentra en el *Objetivo 1.- Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión, y la equidad social y territorial, en la diversidad*. Primero, para la elaboración de este objetivo, es preciso entender cuáles son las características de la sociedad en el Ecuador. Sobre todo, es importante comprender los cambios sociales que se han generado producto de la globalización, ya que dentro de este cambio se incluyen los procesos de exclusión social más latentes en las tres últimas décadas. Dentro de estos cambios, existe el “apareamiento de nuevos modelos productivos y de organización laboral, a modelos familiares no tradicionales, y a las relaciones entre géneros y situaciones sociales inusitadas como consecuencia de la acentuación de la movilidad humana.” [...] “Este objetivo propone la aplicación de políticas integrales, capaces de abordar la complejidad de la exclusión y de promover nuevas lógicas de cohesión y (re)distribución, en el marco del reconocimiento de la diversidad”. (SENPLADES, 2009) Finalmente, el Estado deberá actuar en la búsqueda de una integración colectiva de todos y todas, garantizando el derecho a la educación, salud, alimentación y una protección social, que haga frente a las brechas de desigualdad en la sociedad.

Por otro lado, dentro de este objetivo las propuestas de política sobre el trabajo infantil planteadas se plasmaron en dos partes. La primera se refleja en la *Política 1.3. Promover la inclusión social y económica con enfoque de género, intercultural e intergeneracional para generar condiciones de equidad*. Dentro de esta política se plantea que es necesario “generar mejores condiciones económicas para los hogares en sus diversos tipos y, a través de programas sociales específicos, erradicar el trabajo infantil, priorizando los hogares con jefatura femenina de áreas urbano-

marginales y rurales.” Por otro lado, en la *Política 1.10. Asegurar el desarrollo infantil integral para el ejercicio pleno de derechos*, se plantea “Fomentar acciones integrales de prevención del trabajo infantil, de la participación de niños y niñas menores en actividades de delincuencia, del maltrato familiar y sus otras formas y de la falta de acceso a educación, fortaleciendo las defensorías comunitarias y la rehabilitación familiar.”

Para la evaluación de esta política se tomó en consideración el cumplimiento de la Meta 1.10.2 que trata sobre reducir a la cuarta parte el porcentaje de niños y niñas que trabajan y no estudian hasta el 2013. De acuerdo a los datos obtenidos en la ENEMDU, existe una reducción en el porcentaje de los niños y niñas de 5 a 14 años que se encuentran en condiciones laborales y que no estudian. El gráfico presentado a continuación muestra la evolución de este porcentaje desde 2002 hasta 2013, el mismo que demuestra un decrecimiento significativo en el periodo 2002-2008. Y, para el periodo de análisis de esta política, se evidencia que existe una disminución en esta tasa ya que a partir del año 2009 el porcentaje de niños y niñas que trabajan y no estudian fue de 1,4% y en 2013% fue de 0,5%, por lo que se puede concluir que se obtuvo un resultado favorable en cuanto a la propuesta planteada en las políticas 1.3 y 1.10.

Ilustración 5. Porcentaje de niños y niñas que trabajan y no estudian



Fuente: ENEMDU (2002-2013)

Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Plan Nacional para el Buen Vivir (2013-2017)

En Febrero 2013, se dio la aprobación mayoritaria de la ciudadanía de la reelección del gobierno encabezado por Rafael Correa para el periodo 2013-2017. Por lo que, El Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, es la representación de la reformulación y mejoramiento de las políticas, metas y objetivos propuestos anteriormente en los planes contruidos durante (2007-2013), con la finalidad de cumplir con los requerimientos contruidos a través de las necesidades sociales y económicas en el país.

Las estrategias propuestas para la erradicación del trabajo infantil, fueron incorporadas en el Objetivo 2 de este plan, el cual se propone “*Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial en la diversidad*”. Este objetivo fue mencionado anteriormente en el PNBV (2009-2013), en el Objetivo 1. Para este caso, se encuentra descrito de forma más específica en el apartado 2.6. *Garantizar la protección especial universal y de calidad, durante el ciclo de vida, a personas en situación de vulneración de derechos*. Para poder lograr el cumplimiento de esta política, se menciona el siguiente lineamiento de política:

Desarrollar y fortalecer los programas de protección especial desconcentrados y descentralizados, que implican amparo y protección a personas en abandono, en particular niños, niñas, adolescentes y adultos mayores y que incluyen la erradicación de la mendicidad y el trabajo infantil. (SENPLADES, 2013)

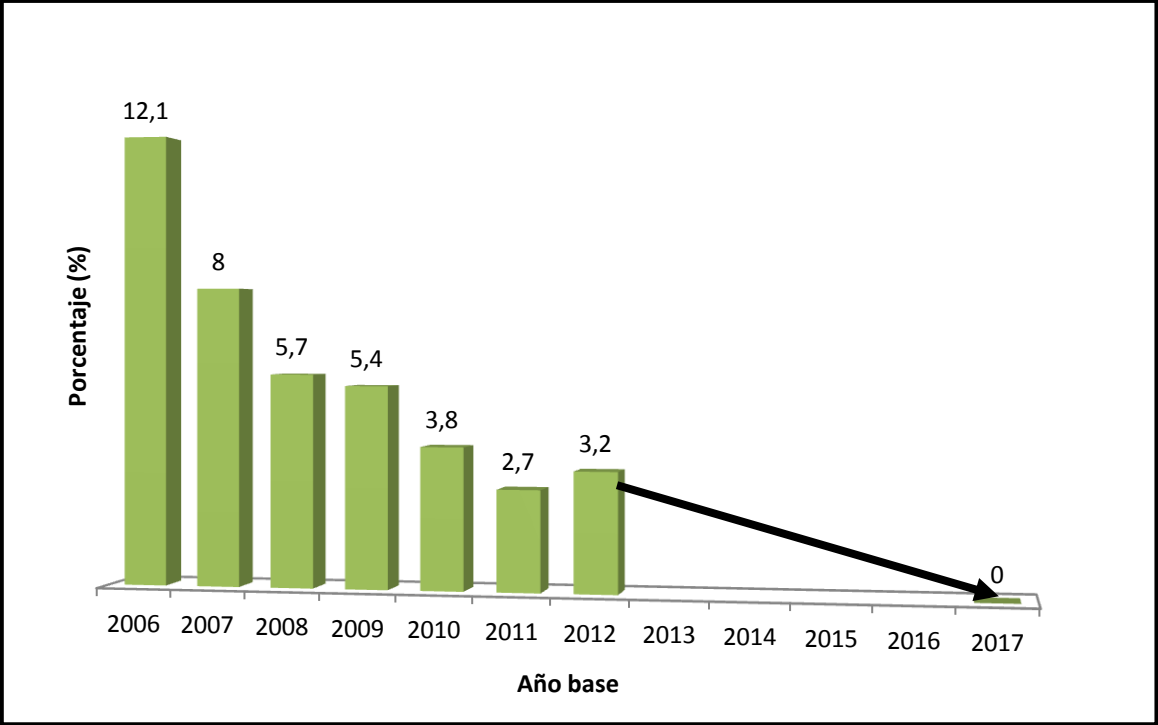
Dentro de este nuevo Plan, es importante mencionar que el trabajo infantil se encuentra considerado de manera más específica en el Objetivo 9 sobre “*Garantizar el trabajo digno en todas sus formas*”. En general, el PNBV señala que para lograr el cumplimiento de este objetivo es necesario generar fuentes de trabajo en condiciones dignas, reducir el trabajo informal, priorizar los grupos excluidos y garantizar el cumplimiento de los derechos laborales.

Por otro lado, desde un diagnóstico general sobre la evolución del trabajo infantil la Senplades señala ha existido una disminución de la tasa de trabajo infantil durante los últimos años. Sin embargo, no se puede hablar de trabajo digno si este tipo de explotación laboral no se encuentra completamente abolido y continúa afectando a la población más vulnerable. (SENPLADES, 2013)

La estrategia para la erradicación del trabajo infantil en este Plan, se formuló a través de la política 9.3 *Profundizar el acceso a condiciones dignas para el trabajo, la reducción progresiva de la informalidad y garantizar el cumplimiento de los derechos laborales*. Para su cumplimiento, se consideró el siguiente lineamiento de política: “Profundizar y promover las políticas de erradicación

de todo tipo de explotación laboral, particularmente el trabajo infantil, el doméstico y de cuidado humano”. (SENPLADES, 2013)

Ilustración 6. Trabajo Infantil (5 a 14 años)



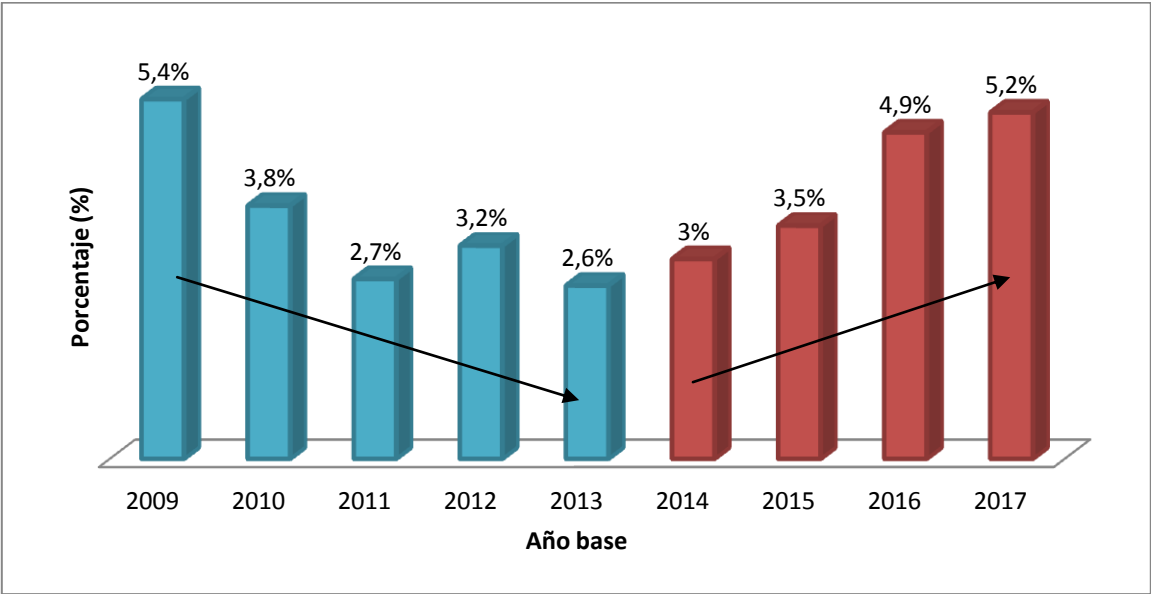
Fuente: PNBV (2013-2017)

Para la evaluación de esta política se tomó en consideración el cumplimiento de la Meta 9.5, erradicar el trabajo infantil de 5 a 14 años. La meta propone que al final del periodo la tasa de trabajo infantil se reduzca de tal manera que sea 0%, de ahí es importante entender cuál ha sido la evolución de las tasas del trabajo infantil, previo a la implementación de esta política y después de haber sido ejecutada.

La evolución de las tasas de trabajo infantil descritas en el PNBV (2013-2017) muestra que durante los años previos a la ejecución de este Plan, ha existido una disminución significativa. Como se puede observar en 2007 la tasa de trabajo infantil fue de 8% hasta 2012 que disminuyó a 3,2%. De este resultado se podría intuir que las estrategias, las políticas y los programas propuestos han dado resultados favorables que se ven reflejados en las estadísticas. A partir de este gráfico se puede incluir la evolución de las tasas de trabajo infantil durante y luego de la implementación de las propuestas políticas descritas en el PNBV (2009-2013).

En el siguiente gráfico se observa que para este primer periodo la tasa de trabajo infantil disminuyó casi la mitad, es decir, de 5,4% hasta 2,6%. Sin embargo, este resultado se invierte ya que para el segundo periodo de análisis del PNBV (2013-2017) las tasas de trabajo infantil muestran un comportamiento diferente, es decir, aumentaron de 3% hasta 5,2%. Este resultado llama la atención ya que las propuestas de política para este segundo momento de análisis se estructuraron de manera más específica y puntual que en el primer PNBV.

Ilustración 7. Evolución del Trabajo Infantil (2009-2017)



Fuente: ENEMDU (2009-2017)

Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

CAPÍTULO III: CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN EL ECUADOR

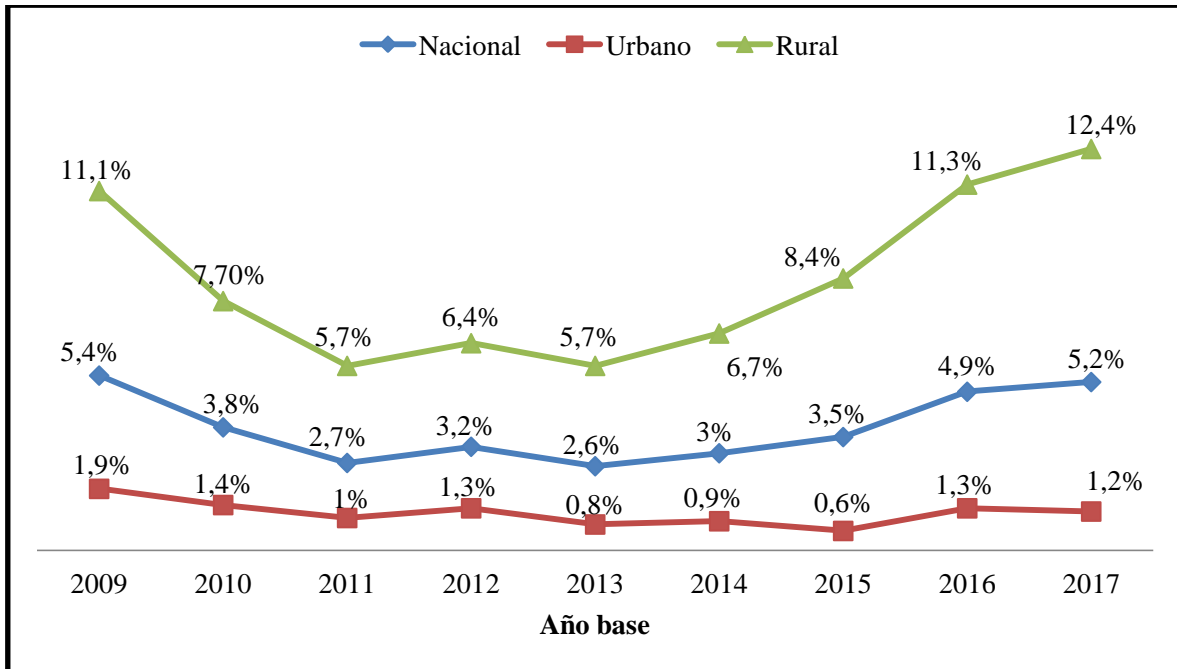
Una vez descritas las políticas públicas enfocadas a la erradicación y disminución del trabajo infantil, es importante entender de qué manera es considerado el trabajo infantil en el Ecuador. Para fines estadísticos el INEC (2012), "...considera personas ocupadas, cuando trabajan al menos una hora durante la semana de referencia en actividades de producción económica. Los niños que trabajan bajo estas condiciones son niños ocupados". Y, además comprende todo aquello que imposibilita el desarrollo de los niños y las niñas.

El trabajo infantil en el Ecuador, también se encuentra condicionado con la pobreza, ante una falta de posibilidades laborales que experimentan los jefes de hogar. Asimismo, el área de residencia y su percepción del trabajo, influyen ante la decisión de enviar a los niños a realizar actividades económicas. Tal como fue descrito en el Plan Nacional para la Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil en el Ecuador, PETI (2005):

Evidentemente, el estrato social más afectado por esta situación han sido los hogares ubicados bajo de la línea de pobreza y en especial los niños y niñas que cada día ven reducidas sus posibilidades de acceder a un desarrollo pleno, acorde a su edad y sus necesidades. Un grupo importante en esta situación son los miles de niños, niñas y adolescentes ecuatorianos que, por una u otra razón, se han visto forzados a sacrificar su infancia, su educación, su salud, sus derechos e incluso en ocasiones su dignidad, para dedicar buena parte de su tiempo a la generación de ingresos a través de su trabajo.

En la ilustración 8, se puede evidenciar la evolución de las tasas de trabajo infantil que se han presentado en el área rural y urbana. Por lo que, se describe que existe una brecha considerable entre estas dos zonas analizadas, demostrando que la prevalencia de trabajo infantil en el área rural es superior que en el área urbana. A pesar que dentro de este periodo analizado se observa una disminución en la tasa de trabajo infantil, para los últimos cuatro años (2014-2017) este comportamiento se invirtió pero fue más significativo en el área rural. Una de las posibles razones por las que se presenta una tasa de trabajo infantil superior en el área rural, es porque el trabajo infantil es un fenómeno específicamente de esta zona geográfica dadas las actividades económicas características que se realizan.

Ilustración 8. Evolución de la Tasa de Trabajo Infantil en el Ecuador (Nacional, Urbano y Rural)



Fuente: ENEMDU (2009-2017)
Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

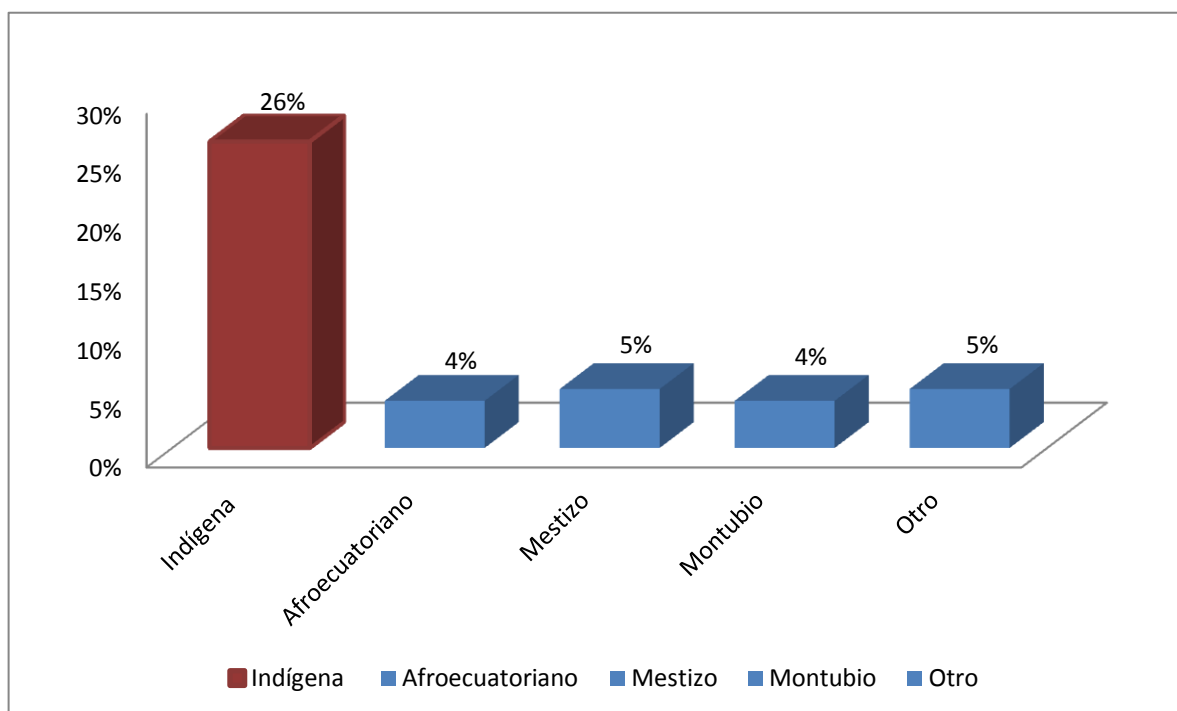
Tal como mencionan Pico, Sánchez y Albornoz (2014) en la zona rural una de las principales razones por las que un niño se encuentra trabajando son consecuencia de las fuertes costumbres culturales, ya que en el campo es “habitual” y para ellos contiene un valor formativo, que los niños se encuentren inmersos en las distintas actividades agrícolas. Por otro lado, cuando se generan procesos migratorios del campo a la ciudad, este tipo de costumbres se replican dado que es normal desde su perspectiva y valoración del trabajo.

En 2012, se realizó la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil, ENTI. Uno de los objetivos principales de esta encuesta fue explorar de manera más específica cómo se encuentra caracterizado el trabajo infantil en el Ecuador y de esta manera poder elaborar políticas públicas que ayuden a su erradicación y prevención. Puesto que la encuesta aborda una evaluación sobre la realidad socioeconómica del grupo etario de 5 a 17 años. Por lo que, para explicar de manera más específica los hallazgos obtenidos a través de la ENTI, se procedió a filtrar los resultados que contengan el grupo etario de interés en esta investigación.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la ENTI, el área de residencia marca diferencias importantes en las condiciones de trabajo de los niños y niñas. A breves rasgos se puede identificar

que en las áreas rurales se trabaja cerca de 5 veces más que en las ciudades. Por otro lado, como se encuentra descrito en el siguiente gráfico, este resultado se encuentra estrechamente relacionado con la incidencia del trabajo infantil en la población indígena (26%) que es sustancialmente mayor en comparación con los otros grupos de autoidentificación étnica. (Vásconez, Muñoz, & Tomsich, 2015)

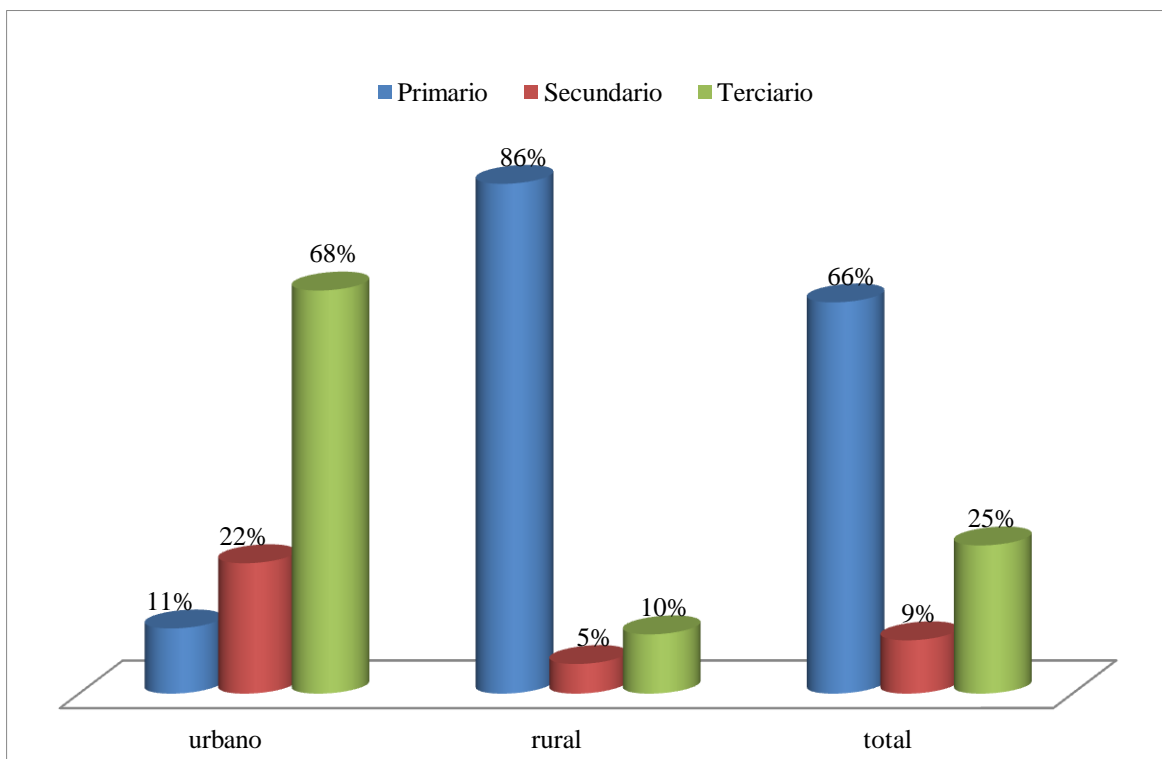
Ilustración 9. Incidencia del Trabajo Infantil en el Ecuador por autoidentificación étnica



Fuente: INEC - ENTI, 2012
Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Además, la ENTI muestra los resultados sobre los sectores de trabajo en los que se encuentran inmersos los niños y las niñas. En el siguiente gráfico 10, podemos observar que la mayor incidencia de trabajo infantil se encuentra en el sector primario ubicado en el área rural con una representación del 86%, donde las principales actividades productivas se caracterizan por ser netamente de agricultura, ganadería, silvicultura, etc y que utilizan mano de obra no calificada. Por el contrario, vemos que el sector terciario se encuentra más focalizado en el área urbana con el 68%. Además, en ambas zonas el sector secundario es en el que menos se encuentra actividad laboral infantil.

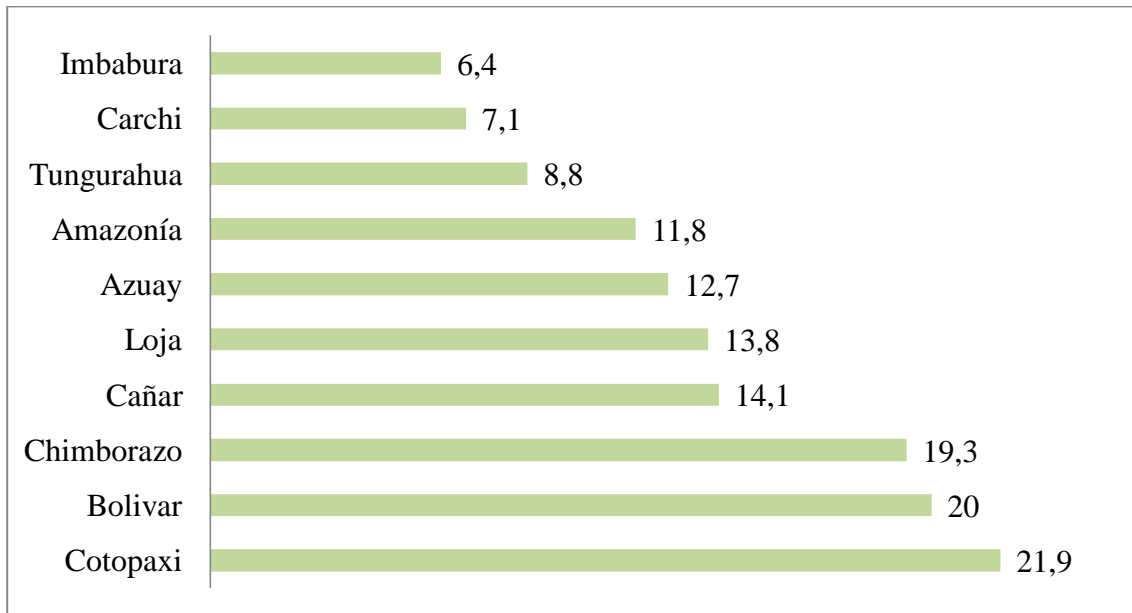
Ilustración 10. Sectores de trabajo de los niños y las niñas



Fuente: INEC- ENTI, 2012

En la siguiente ilustración se encuentra descrita la incidencia de trabajo infantil por provincia. Por lo que, se puede evidenciar que la prevalencia de trabajo infantil se encuentra mayormente en la provincia de Cotopaxi, misma que se caracteriza por su gran porcentaje de actividades económicas enfocadas en la agricultura y ganadería. De manera que, es evidente que la mayor parte de las provincias que se encuentran detalladas en el gráfico pertenecen a la Sierra, específicamente a las que se encuentran en el centro sur de esta región.

Ilustración 11. Incidencia del trabajo infantil por provincia



Fuente: INEC-ENTI, 2012

Todo lo anteriormente mencionado, se corrobora con lo expuesto por Lorena Moreno (2015) quien realizó una investigación sobre los factores asociados al trabajo infantil en el Ecuador 2006 vs 2012, con la utilización de la Enemdu y la ENTI respectivamente. A través de su estudio se busca entender de qué manera debería ser el abordaje en la modelación de las políticas públicas dirigidas al trabajo infantil y entender que es importante realizar un perfil sociodemográfico en base a los resultados obtenidos en las encuestas. Para realizar el análisis de estos factores, se diferenciaron dos tipos de grupos de variables. Las primeras inciden en la probabilidad de que los NNA (niños, niñas y adolescentes) participen en el mercado laboral y, el segundo grupo, describe las características de su entorno y las características de los niños trabajadores que influyen en el número de horas trabajadas. Para comprender el primer grupo se utilizó un modelo de elección binaria, probit, y para el segundo los modelos de variable limitada, tobit.

Además, para el proceso de selección de las variables a usar en el modelo, se lo realizó a través de la revisión teórica y se agruparon las variables de acuerdo a parámetros comunes. Es decir, variables referentes a las características del niño (edad, sexo, etnia y trabajo doméstico), el conjunto de características territoriales (área de residencia), conjunto de variables de las características del hogar, conjunto de variables del jefe de hogar y el conjunto de variables de tipo de vivienda.

Asimismo uno de los principales puntos a considerar en su investigación, es que la diferencia de la incidencia del trabajo infantil en el Ecuador en 2006 y 2012, tiene que ver con el bajo presupuesto asignado hacia la inversión social para lograr satisfacer las necesidades básicas de los grupos más vulnerables y principalmente del grupo de interés de su investigación. Por lo que, para estos dos años la incidencia de trabajo infantil en 2006 era superior (12,12%), que en 2012 (6,5%).

En cuanto al sexo, se encontró que los hombres son más incidentes en el trabajo infantil que las mujeres. Por otro lado, dentro del análisis característico del hogar, en aquellos hogares donde existe una posesión de tierras con fines dedicados al agro, contiene un significado netamente cultural. Por lo que, se podría entender que la incidencia de trabajo infantil está más relacionada con temas culturales y que son más complejos de influenciar.

Por otro lado, las conclusiones de este estudio resultan en que los perfiles sociodemográficos son mayores en 2006 que en 2012. Además, se verificó que los factores culturales son fuertes en el área rural donde las actividades que se realizan son agrícolas y se utiliza mano de obra no calificada. Por otro lado, la probabilidad de trabajo infantil no depende de las características de los jefes, cónyuges y madres del hogar. Por lo que, “Las variables que recogen características de los jefes, cónyuges y madres de hogar tienen efectos de disminución de la jornada laboral infantil y evidencian una evolución decreciente.”

Con los resultados expuestos considera importante que se deberían emplear encuestas de manera frecuente, con la finalidad de entender la evolución de esta problemática. Las estrategias implementadas al mejoramiento del acceso a la educación deberían actuar en conjunto con las diseñadas para la erradicación del trabajo infantil, de manera que el impacto sea mayor.

Aplicación del modelo Logit

Para la incorporación de las variables que se van a utilizar en este modelo econométrico, se realizó un proceso de identificación a través de la exploración teórica sobre la problemática. Una vez seleccionadas se procedió a utilizar el diccionario de variables que presenta el INEC en este caso sobre la Enemdu, las mismas que se encuentran expuestas en la Tabla 2. Las variables se encuentran distribuidas de acuerdo a las características de los niños, las características del jefe de hogar y el cónyuge, las características del hogar y las características geográficas donde residen este grupo social. En el Anexo 1, se puede observar con mayor detalle cómo fueron construidas las variables a partir de la información disponible en las Enemdu (2009-2013-2017). El modelo está descrito de la siguiente manera:

$$Y^T = \beta_0 + \beta_1 CNN + \beta_2 CJF + \beta_3 CHOGAR + \beta_4 CGEO + u$$

Donde tenemos que:

Y^T = representa la probabilidad de que un niño/a se encuentre o no trabajando.

CNN = conjunto de variables que hacen referencia a las características de los niños y las niñas.

CJF = conjunto de variables que caracterizan a los jefes y cónyuges de la familia.

$CHOGAR$ = conjunto de variables que representan la realidad dentro del hogar.

$CGEO$ = conjunto de variables que caracterizan la zona de residencia del grupo de interés.

Tabla 2. Identificación de las variables para el modelo logit

CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS/AS		
Nombre de la variable	Tipo de variable	Definición / codificación
Edad	Continua	Hace referencia a la edad de los niños/as identificados para este modelo, pertenecientes al grupo etario de 5 a 14 años.
Sexo	Binaria	1 = Hombre 0 = Mujer
Asistencia escolar	Binaria	1 = Asiste a clases 0 = No asiste a clases
Indígena	Binaria	1 = Indígena 0 = Otras etnias
Negro	Binaria	1 = Negro 0 = Otras etnias
Montubio	Binaria	1 = Montubio 0 = Otras etnias
Blanco	Binaria	1 = Blanco 0 = Otras etnias

CARACTERÍSTICAS DEL JEFE Y CÓNYUGE		
	Sexo jefe de hogar	Binaria 1 = Hombre 0 = Mujer
JEFE	Centro de alfabetización	Binaria 1 = Centro de alfabetización 0 = Otros niveles
	Educación básica	Binaria 1 = Educación básica 0 = Otros niveles
	Bachiller	Binaria 1 = Bachiller 0 = Otros niveles
	Educación Superior	Binaria 1 = Educación Superior 0 = Otros niveles
CÓNYUGE	Centro de alfabetización	Binaria 1 = Centro de alfabetización 0 = Otros niveles
	Educación básica	Binaria 1 = Educación básica 0 = Otros niveles
	Bachiller	Binaria 1 = Bachiller 0 = Otros niveles
	Educación Superior	Binaria 1 = Educación Superior 0 = Otros niveles
	Recibe BDH jefe de hogar	Binaria 1 = Sí recibe el bono 0 = No recibe el bono
	Afiliación IESS jefe de hogar	Binaria 1 = Sí, está afiliado 0 = No, está afiliado
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR		
	Biparental (Mujer)	Binaria 1 = Biparental (Mujer) 0 = Otro tipo de hogar
	Monoparental (Hombre)	Binaria 1 = Monoparental (Hombre) 0 = Otro tipo de hogar
	Monoparental (Mujer)	Binaria 1 = Monoparental (Mujer)

		0 = Otro tipo de hogar
Pobreza	Binaria	1 = Sí 0 = No
Número de integrantes en el hogar	Continua	Comprende el número de personas que conforman un determinado hogar.
CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS		
Área de residencia	Binaria	1 = Urbana 0 = Rural
Costa	Binaria	1 = Costa 0 = Otra Región
Amazonía	Binaria	1 = Amazonía 0 = Otra Región
Insular	Binaria	1 = Insular 0 = Otra Región

Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Interpretación de resultados

En este apartado se da a conocer la interpretación de los coeficientes obtenidos en la modelización logística, para lo cual se requiere de una metodología que sirva de recurso para un mejor entendimiento y explicación de los resultados. En este caso se lo hará por medio de los MEM (Marginal Effect at Mean) el cual evalúa los coeficientes del modelo a partir de su efecto marginal promedio. Estos resultados se encuentran detallados en la Tabla 3.

Tabla 3. Presentación de resultados para efectos marginales

	2009	2013	2017
Edad	0,0042297*** (,0000318)	,0016937*** (,0000142)	,0029386*** (,0000204)
Sexo	,0066391*** (,0000907)	,00172*** (,0000465)	,0031896*** (,0000614)
Asistencia escolar	-,021768*** (,0001917)	-,0113494*** (,0001116)	-,0126822*** (,0001349)
Etnia			

Indígena	,0320095*** (,0003825)	,007633*** (,0001396)	,0163184*** (,000207)
Negro	-,0041309*** (,0001617)	-,0017785*** (,0000927)	,0003938** (,0001503)
Montubio	-	-,0010452*** (,000103)	,0077547*** (,0002169)
Mestizo	,0018334*** (,000217)	,0029421*** (,0002887)	,0013066*** (,0003025)
Nivel de instrucción jefe de hogar			
Centro de alfabetización	,0241562*** (,0007011)	-,003384*** (,0001372)	-,0050891*** (,0002752)
Básica	,0005111*** (,00013)	-,0009422*** (,0000887)	-,001788*** (,0001296)
Media/Bachillerato	,0001135* (,0001906)	,0002972*** (,0001194)	-,0008591*** (,0001576)
Superior	-,003209*** (,0002489)	-,0010765*** (,0001567)	-,005233*** (,0001864)
Nivel de instrucción cónyuge			
Centro de alfabetización	-,0031979*** (,0002962)	,0016161*** (,0002754)	-,0010542*** (,0003596)
Básica	-,0008622*** (,0001624)	,0017017*** (,0001062)	,0012366*** (,0001597)
Media/Bachillerato	-,0021851*** (,0002538)	-,0021178*** (,0001218)	-,0039617*** (,0001766)
Superior	-,015307*** (,0001755)	-,0047714*** (,0001182)	-,0105415*** (,0001618)
Afiliación IESS jefe	-,0058744*** (,000132)	-,0011533*** (,0000641)	-,0017213*** (,0000848)
Afiliación IESS cónyuge	,0011807*** (,0001546)	-,0006948*** (,0000774)	-,0022384*** (,0001022)
BDH jefe de hogar	,0004976*** (,000135)	,0016429*** (,0000728)	,0040348*** (,000109)
Tipo de hogar			
Biparental (jefatura femenina)	-,0090416*** (,0001942)	,0009276*** (,0001758)	-,0045046*** (,0001222)
Monoparental(jefatura masculina)	-,0066928*** (,0001666)	,0041873*** (,0002126)	-,0032*** (,0001638)
Monoparental (jefatura femenina)	,0007125*** (,0001797)	,0005053*** (,0001099)	-,0008651*** (,0001389)

Pobreza	,0016523*** (,0000904)	,0025007*** (,000052)	,0017708*** (,0000679)
Número de integrantes	,0005996*** (,0000169)	,0001671*** (,000011)	,0001092*** (,0000139)
Área de residencia	-,0164898*** (,0001462)	-,0084352*** (,0000791)	-,0136977*** (,0001077)
Región			
Costa	-,0057654*** (,0001078)	-,0067414*** (,0000845)	-,0029739*** (,0000773)
Amazonía	,0015207*** (,0001715)	-,0058768*** (,0000886)	,0056547*** (,0001468)
Insular	-	-	,0051008*** (,0014143)
Los errores estándar robustos están en paréntesis *** p<0,1, ** p<0,05, *p<0,1			

Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Características de los niños/as

Edad

Para la variable edad, se evidencia que es estadísticamente significativa para los tres años de análisis en esta investigación. En 2009 el resultado obtenido indica que por cada año adicional en la edad los niños/as, en promedio existe un aumento de 0,0042 en la probabilidad de que un niño/a se encuentre inmerso en el mercado laboral. De igual manera, en el año 2013 se puede decir que por cada año adicional en la edad, en promedio aumenta en 0,0016 la probabilidad de que un niño/a se encuentre trabajando. Por último, en el año 2017 por cada año adicional en la edad, existe un aumento en la probabilidad, la que se ubica en 0,0029. Con estos resultados se puede intuir que a medida que los niños/as pasan a ser adolescentes - jóvenes les resulta más fácil insertarse en el mercado laboral. Según lo mencionado por Antonio Sandoval (2007) al aumentar la edad de los niños/as se van insertando cada vez más a actividades laborales tanto domésticas como económicas y, en consecuencia, puede crecer la deserción escolar. Por otra parte, Cristina Salazar (1996) considera que el aporte económico de los niños/as menores a 13 años no tiende a ser significativo dentro del presupuesto del hogar ya que representa apenas el 10% del mismo, sin embargo, considera que el ingreso económico de los niños de 13 años de edad en adelante suele representar tres veces más a ese ingreso familiar. Por lo tanto, a medida que transcurre la edad un grupo mayor de niños se incorpora al trabajo remunerado y en la mayoría de casos de los países de latinoamérica pertenecen al grupo de

15 a 17 años de edad. Asimismo, Bernal y Cárdenas (2006) describen que la probabilidad de que un niño/a trabaje y no estudie siempre aumenta con la edad, especialmente sucede a partir de los 14 años en adelante. Y, la probabilidad de que los niños/as más pequeños trabajen y no estudien es menor en comparación con que realicen estas dos actividades al mismo tiempo.

Sexo

De acuerdo a los resultados obtenidos, se evidencia que la variable sexo también resulta ser significativa para los tres años analizados. Es por esta razón, que los coeficientes de estos modelos reflejan que la probabilidad de ser niño y encontrarse trabajando, en promedio tiende a aumentar, en comparación con el grupo de las niñas. Ureña, Tovar y Castillo (2009) exponen que la variable sexo resulta ser significativa y consistente para entender la dinámica del trabajo infantil. No obstante, los resultados no indican que exista algún tipo de diferenciación laboral, sino que la probabilidad de que los niños trabajen y no estudien es mayor que en el caso de las niñas porque por lo general se da una réplica de roles de género en el que los por lo general los varones realizan trabajo remunerado y las mujeres realizan actividades no remuneradas. Además, Bernal y Cárdenas (2006) denotan que la variable sexo es significativamente asociada con la probabilidad de asistir a la escuela y trabajar. En general, es más probable de que los niños trabajen (asistan o no a la escuela) y es más probable de que las niñas asistan a la escuela y no trabajen.

Asistencia escolar

De igual manera para este estudio, la variable asistencia escolar resultó ser significativa para los tres años de análisis, por lo que sirve de aporte para la interpretación de los factores que provocan el trabajo infantil. En ese sentido, se puede evidenciar que el efecto de esta variable es el mismo para los tres modelos, por lo que se puede deducir que la asistencia escolar en promedio disminuye la probabilidad de que el niño/a se encuentre trabajando. Esto concuerda con el estudio realizado por Acevedo, Quejada y Yáñez (2011) los cuales describen que el trabajo y las horas dedicadas al estudio son dos eventos que difícilmente podrán ser ejecutados de manera simultánea, por lo que uno de ellos deberá ser omitido por realizar el otro. Y, como lo menciona Eugenia Rausky (2008) la asistencia escolar y el trabajo infantil son incompatibles porque cuando un niño se encuentra trabajando por lo general se dan dos situaciones: deserción escolar o se da el fenómeno del bajo rendimiento escolar desencadenando dificultades y fracasos para poder desarrollarse en los estudios.

Además, Lorena Moreno (2016) menciona que el trabajo infantil y la asistencia escolar se encuentran ligados a diversos factores personales, del entorno familiar, geográficos y, por esta razón, la decisión de optar por el trabajo infantil está evidentemente asociada. Además, dentro de su estudio se logró identificar que por cada año extra de escolaridad de los niños/as el promedio semanal de trabajo disminuía alrededor de una hora, llegando a la conclusión de que es necesario apostar por una política que incluya a la educación como estrategia para combatir los efectos que tiene el trabajo infantil dentro de la sociedad.

Identificación étnica

De acuerdo con los resultados obtenidos, esta variable es significativa y el efecto que produce la pertenencia étnica en el trabajo infantil es similar en los tres años analizados. Los resultados demuestran que existe en promedio un aumento en la probabilidad de ser niño/a indígena o mestizo y estar inmerso en actividades económicas en comparación con otras etnias. Esto se cumple con la teoría revisada, la cual nos indica que existe evidencia empírica para demostrar la relación positiva entre ser indígena y estar inmerso en actividades económicas. Con gran probabilidad un niño/a que se encuentra en las zonas rurales en el Ecuador, donde existe mayor presencia de la etnia indígena, se encuentran enrolado en actividades relacionadas a la agricultura, ganadería, etc., la cual se caracteriza por el uso de mano de obra no calificada y que por lo general se encuentra representada por los niños y las niñas. Además, los factores culturales y las creencias familiares se pronuncian con mayor probabilidad de fomentar a que los niños/as inviertan su tiempo en este tipo de actividades que a futuro son consideradas como una fuente de enseñanza para aportar en el crecimiento integral como persona. A manera de ejemplo la OIT (2009) describe que en países como el nuestro y Bolivia, casi la mitad de los niños indígenas entre 5 y 17 años se encuentran sumergidos en actividades laborales y que sobre todo son peligrosas. Si bien es cierto, realizan actividades dentro de su familia o comunidad que son culturalmente aceptadas, existe una gran proporción de ellos que llevan a cabo labores fuera de su círculo más cercano, actividades que son por cuenta ajena, en terrenos agrícolas, en el servicio doméstico o en otras formas de explotación. Asimismo, menciona la OIT (2009) que desde el punto de vista de la niñez, los niños indígenas, especialmente los hombres desde los seis años, gozan de mayor autonomía en comparación con quienes no se identifican con esta etnia. Desde edades muy tempranas estos niños adquieren responsabilidades familiares que incluyen actividades en el hogar y el terreno productivo que muchas veces son orientadas por sus padres, abuelos o hermanos.

Características del Jefe de Hogar

Nivel de instrucción del jefe de hogar

Durante la investigación de las determinantes del trabajo infantil se encontró que el nivel de instrucción del jefe de hogar está fuertemente relacionada con las decisiones que se toman dentro de la familia a la hora de insertar a los niños/as en el campo laboral debido a que cuando se tienen padres de familia con un nivel de instrucción alto, es común que reconozcan la importancia de generar procesos de aprendizaje en la vida de sus hijos. Dicho esto, se verifica que en el año 2009 cuando los jefes de hogar que tienen un mayor nivel de instrucción disminuye la probabilidad de que los niños/as se encuentren en la fuerza laboral. Para los dos años posteriores se evidencia que el nivel de instrucción de los jefes de hogar así sea el más bajo, tomado como el básico o el haber asistido a un centro de alfabetización, disminuye la probabilidad de que los niños/as se encuentren inmersos en actividades laborales. Como menciona Lorena Moreno (2015) las características del entorno en el que viven los niños, permiten identificar las principales determinantes de la vinculación de los niños/as con el mercado laboral. Uno de los principales indicadores es el nivel de escolaridad del jefe de hogar, en efecto, en aquellos hogares donde hay niños trabajadores la escolaridad del jefe es muy baja. Además, Sandoval (2007) infiere que desde la realidad de las familias que son pobres y en los que con gran probabilidad existan niños/as trabajando, las decisiones de los jefes de hogar frente al trabajo infantil está relacionada con su educación formal. Se entiende que cuando el nivel de educación de los jefes es mayor, ayuda a privilegiar en los hijos la importancia de estudiar en vez de trabajar. En contraste con la realidad de aquellos jefes de hogar con baja escolaridad donde se alienta la inserción temprana de los niños/as al mercado laboral. Este bajo nivel de escolaridad no ayuda a comprender sobre el daño o repercusiones a largo plazo que genera el trabajo infantil. Adicionalmente, se identifican brechas en cuanto a las diferencias de los años de escolaridad que tienen los jefes de hogar pobres en relación con aquellos que se encuentran en quintiles superiores, las mismas que generan una disminución en la probabilidad de conseguir trabajo y generar ingresos.

Nivel de instrucción del cónyuge

Para este análisis, la variable nivel de instrucción del cónyuge resulta ser significativa en los tres modelos evaluados. El resultado que se obtuvo demuestra que en el caso de los cónyuges dentro del hogar a medida que su nivel de instrucción es superior, en promedio disminuye la probabilidad de que los niños y las niñas se encuentren inmersos en el mercado laboral. Con este resultado se podría

intuir que dentro del hogar la realidad económica se encuentra en niveles aceptables, los cuales impiden la inserción laboral de los niños/as, y se valoran y protegen sus procesos de desarrollo y crecimiento.

Afiliación IESS jefe de hogar y cónyuge

Para este caso vemos que ambas variables actúan de modo similar, dentro de un contexto familiar en el que el jefe o cónyuge, o ambos, se encuentren afiliados a la seguridad social, en promedio disminuye la probabilidad de que los niños/as se encuentren trabajando. Desde esta perspectiva se puede intuir que existe con gran probabilidad dos posibles situaciones: la primera es que se encuentre afiliado porque se encuentra en el sector formal de la economía y, como se ha revisado anteriormente, este escenario disminuiría la probabilidad de trabajo infantil ya que las condiciones económicas dentro del hogar son estables; y, la segunda en la que no necesariamente se encuentra trabajando, pero esa afiliación al seguro social está relacionada con una afiliación voluntaria. Pero es posible que los ingresos en la familia se encuentren considerablemente bien como para poder solventar este gasto.

Bono de desarrollo humano (jefe de hogar)

En concordancia con los resultados obtenidos, esta variable no muestra significancia estadística para el modelo logit de 2009, sin embargo, 2013 y 2017 sí son estadísticamente significativos por lo que el análisis se lo realizará en base a estos dos últimos años. Los resultados determinan que para ambos casos el efecto que causa esta variable es que en promedio la probabilidad de que un niño/a se encuentre trabajando aumenta cuando el jefe de hogar recibe el bono de desarrollo humano. Este resultado contradice a Villatoro (2005), quien afirma que los programas de transferencias condicionadas motivan a que se generen procesos de acumulación de capital humano en los niños/as y jóvenes con la finalidad de interrumpir el ciclo intergeneracional de la pobreza. Además, la evidencia demuestra que dichos programas promueven el incremento de la tasa de matriculación y asistencia escolar en el corto plazo. No obstante, los efectos en la reducción del trabajo infantil son deficientes. En este sentido, es importante reflexionar en cuál es la mejor manera de establecer una transferencia que fomente la asistencia escolar y la eliminación del trabajo infantil, de modo que sería interesante realizarlo desde un análisis de costo de oportunidad en enviar a los niños/as a la escuela y todos los gastos que están asociados para cumplir con este objetivo. Sin embargo, Schady y

Araujo (2006), describen que las transferencias recibidas por medio del BDH en el Ecuador generan efectos positivos sobre la tasa de matriculación y un efecto negativo sobre el trabajo infantil. Se considera importante entender cómo las familias que son beneficiarias de este programa tienen en cuenta que existe un condicionante para poder recibir estas transferencias y que debería ser monitoreado. No obstante, cuando se deja de monitorear a las familias beneficiarias es probable que dejen de cumplir con las obligaciones que han sido impuestas.

Características de la familia

Tipo de hogar

La construcción de esta variable, se realizó combinando la variable sexo del jefe de hogar y tipo de hogar (monoparental y biparental). Para los tres casos analizados esta variable resultó ser significativa. En general, el efecto de que la familia sea monoparental masculina (jefe de hogar masculino) y biparental (jefe de hogar femenino) es parecida en estos tres años analizados, ya que en promedio disminuye la probabilidad de trabajo infantil en aquellos niños/as que pertenecen a este tipo de hogares. Sin embargo, resulta interesante comprender que el efecto de los hogares que se caracterizan por ser monoparentales con jefatura femenina es positivo para 2009 y 2013, es decir, que aumenta la probabilidad de que el niño/a se encuentre trabajando, en comparación con el tipo de hogar que se caracteriza por ser biparental con jefatura masculina. No obstante, en 2017 el efecto es inverso porque en promedio la probabilidad de que un niño/a se encuentre trabajando disminuye. En base a los resultados obtenidos en este modelo se puede deducir que en promedio existe menos probabilidad de que los niños/as se encuentren trabajando si pertenecen a hogares biparentales, ya que es posible que sus condiciones de vida sean mejores en relación con aquellos niños que forman parte de familias monoparentales.

Para María Rausky (2009) esta es una de las variables clave para comprender qué tipo de determinantes caracterizan las inserciones de los niños/as en el campo laboral. Es así que cuando las familias están completas, el trabajo de los niños/as se presenta como un trabajo colectivo, es decir, que todos o casi todos los miembros de la familia participan de actividades laborales o no laborales. Sin embargo, cuando se trata de familias incompletas y con jefatura femenina, el trabajo infantil tiene relevancia, ya que la responsabilidad que asumen los niños en la realización de actividades económicas es mayor, no se trata de colaboración en conjunto, sino es considerada como un trabajo colectivo y que beneficia a todos los miembros de la familia. No obstante, esta realidad puede verse truncada en casos extremos en los que la realidad social en la que vivimos se manifiesta en la discriminación que

tienen las mujeres frente a los hombres dentro del mercado laboral, ya que las desventajas que tienen a la hora de buscar un trabajo es uno de los principales problemas que generan inestabilidad familiar y la necesidad de insertar a la mayoría de los miembros de la familia en el campo laboral. Y, como mencionan Hernández, Nazar y Salvatierra (2016) se espera que los hogares encabezados por mujeres que se encuentran en una condición de mayor pobreza presenten una mayor probabilidad el trabajo infantil. Por el contrario, Urueña, Tovar y Castillo (2009) concluyen que los niños y las niñas que pertenecen a hogares en los que la jefatura es masculina, en comparación con aquellos que pertenecen a hogares con jefatura femenina, presentan una mayor probabilidad de trabajar porque comprenden que las mujeres jefas de hogar en la mayoría de los casos valoran los retornos futuros que representa la educación en la vida de sus hijos y, además, se preocupan más por el bienestar integral de los niños/as por lo que se atribuye al rol que tienen las madres como cuidadoras del hogar.

Pobreza

La variable pobreza en estos tres años de análisis es estadísticamente significativa. En los tres casos se concluye que cuando la familia es pobre, en promedio existe un aumento en la probabilidad de que el niño/a se encuentre trabajando frente al grupo de familias que no se encuentran en situaciones de pobreza. Esta variable a lo largo de la investigación ha cobrado una gran importancia ya que la mayoría de los casos estudiados y fuentes de información bibliográfica denotan que, las condiciones económicas que enfrenta una familia es un determinante clave a la hora de decidir cuál es el mecanismo efectivo para obtener una fuente de ingresos que actúe en beneficio de todos los miembros del hogar. Además, como describe Eduardo Calderón (2003) a la larga la pobreza de los padres se presenta como un problema ya que limita la inversión en la escolaridad de sus hijos y a futuro los niños/as tendrán menos oportunidades de mejorar sus ingresos. Desde la perspectiva socioeconómica es necesario comprender que ciertos factores como el grado de segmentación del mercado laboral, las desigualdades a nivel salarial y la flexibilización influyen directamente sobre la pobreza de los hogares y, concretamente, ello condiciona la ocurrencia del trabajo infantil como fuente de supervivencia. Asimismo, contrarrestando lo descrito en el inciso en la variable “sexo del jefe de hogar” y la “pobreza”, Salazar (2000) señala que no todos los niños pobres trabajan, lo que impide afirmar que la pobreza es la principal razón del trabajo infantil, ya que es importante considerar otros factores. Por lo general, cuando los hogares son monoparentales y dirigidos por

mujeres, es considerable la probabilidad de que en ese contexto los niños abandonen la escuela y empiecen a trabajar.

Número de integrantes

Para este estudio, la variable número de integrantes dentro de la familia tiene significancia estadística para los tres años de estudio. De acuerdo a lo obtenido en estos modelos, los resultados demuestran que, por cada miembro adicional en el hogar, en promedio aumenta la probabilidad de que los niños y las niñas se encuentren realizando una determinada actividad económica. En este sentido, como lo mencionan Miranda y Navarrete (2016) el tamaño del hogar es una característica importante ya que, en la mayoría de los estudios realizados sobre el trabajo infantil, se evidencia que entre más integrantes conformen un determinado hogar, las necesidades materiales también aumentan. En la mayoría de estos casos, la mano de obra de los niños y las niñas se utiliza como estrategia para tratar de suplir las necesidades que se presentan dentro del hogar. Ureña, Tovar y Castillo (2009) hacen una relación de la variable asistencia escolar y trabajo infantil, ya que cuando se habla de cantidad de niños y niñas dentro del hogar de edades comprendidas entre 5 y 17 años, existe evidencia estadística para determinar que existe un aumento en la probabilidad de enviar a trabajar a los niños y niñas, independientemente si combinan ambas actividades (estudio y trabajo) y, por otro lado, reducen la probabilidad de que únicamente se encuentren estudiando.

Características del lugar de residencia

Área de residencia

Esta variable es estadísticamente significativa para los tres años de interés en este estudio. Los resultados demuestran que, en efecto, existe una diferencia sobre la incidencia del trabajo infantil entre el área rural y urbana, la que se observa en que en promedio la probabilidad de que un niño/a trabaje disminuye cuando vive en el área urbana. Este resultado concuerda con la mayoría de los estudios revisados en esta investigación, los cuales concuerdan en que existe un mayor porcentaje de niños y niñas que se encuentran trabajando en las áreas rurales donde la demanda de trabajo es mayor en actividades relacionadas a la agricultura y afines. Salazar (1996) describe que las personas que se encuentran en el área rural tienen concepciones sobre la infancia en las que consideran que los niños y las niñas son concebidos como “adultos en miniatura” y, por esta razón, son recargados de actividades laborales dentro o fuera de la familia. A diferencia del área urbana, en las áreas rurales

influye mucho el calendario agrícola, ya que es un determinante que provoca el abandono temporal o el atraso de los niños en su proceso de escolaridad. El tema se agrava porque en las actividades laborales se emplean en largas jornadas y, en consecuencia, llegan tarde a sus escuelas, en otros casos llegan cansados, o no tienen tiempo para estudiar. Asimismo, Vásconez, Muñoz y Tomisch (2015) consideran que la agricultura y ganadería son las actividades que mayoritariamente emplean mano de obra infantil, es decir, mano de obra no calificada. En este sentido, el trabajo mayoritario de aquellos niños/as trabajadores se encuentra concentrado en el sector primario que por lo general son actividades que se realizan en el área rural. Moreno (2016) dentro de los hallazgos de su estudio encontró que existen brechas significativas entre el área rural y urbana, de las que se evidencia que existe una mayor concentración en área rural (70%) de niños/as en situaciones de trabajo infantil, por el contrario, el área urbana tiene una incidencia del 8% de niños/as trabajadores.

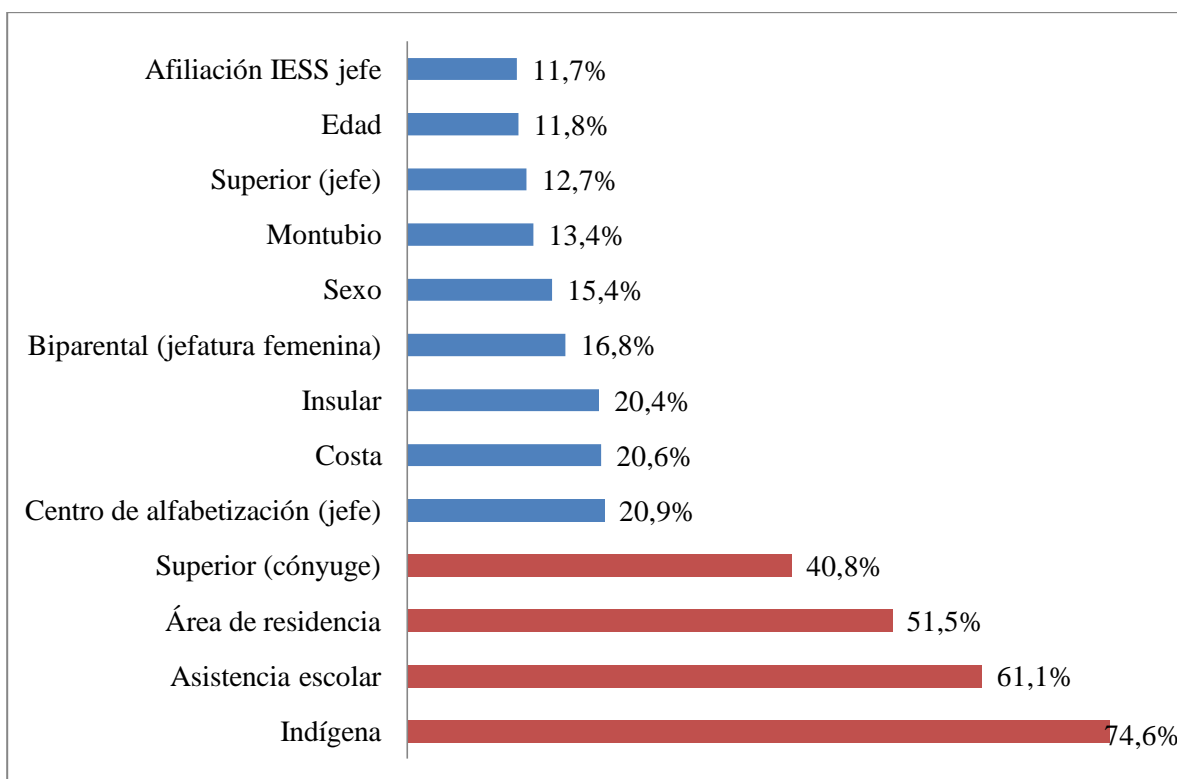
Región de residencia

Esta variable es significativa para este análisis y, además, en 2017 se obtuvieron resultados de la encuesta de personas que residen en la región insular. El objetivo del análisis del efecto de esta variable se hace en referencia a los niños/as que pertenecen a la región Sierra. De acuerdo a los resultados obtenidos se evidencia que en promedio la probabilidad de que los niños y las niñas se encuentren trabajando disminuye si su región de residencia es la región Costa. Por el contrario, el efecto de ser residente en la Amazonía sobre el trabajo infantil es positivo en 2009 y 2017, ya que en promedio aumenta la probabilidad de trabajo infantil. Además, el efecto es el mismo para los niños que son residentes de la región Insular. Moreno (2016) determina que existe una gran probabilidad de inserción temprana en el mercado laboral de los niños y las niñas, cuando ellos se encuentran residiendo en la región Sierra. Vásconez., et al (2015) encuentran que, en efecto, los niños/as trabajadores menores de 15 años se encuentran ubicados en la zona centro sur de la Sierra ecuatoriana, las cuales conforman provincias como Cotopaxi, Bolívar y Chimborazo, y en términos absolutos, otra provincia que aporta con una gran concentración de trabajo infantil es Guayas.

Las variables que tienen un mayor aporte para explicar la dinámica del trabajo infantil en esta investigación, se encuentran representadas en las barras de color rojo, en la ilustración 12. Por lo que, la variable etnia indígena, asistencia escolar, área de residencia y nivel de instrucción del cónyuge (superior) tienen un mayor porcentaje de representatividad. Asimismo, es necesario hacer una comparación de los coeficientes en el tiempo para determinar si las variables utilizadas en el modelo han cambiado en este periodo analizado; con este propósito, se tomaron en cuenta los

coeficientes de las variables que mejor explican el trabajo infantil y aquellas variables que se han identificado cambios en su signo o valor.

Ilustración 12. Porcentaje de representatividad¹ de los coeficientes en el trabajo infantil



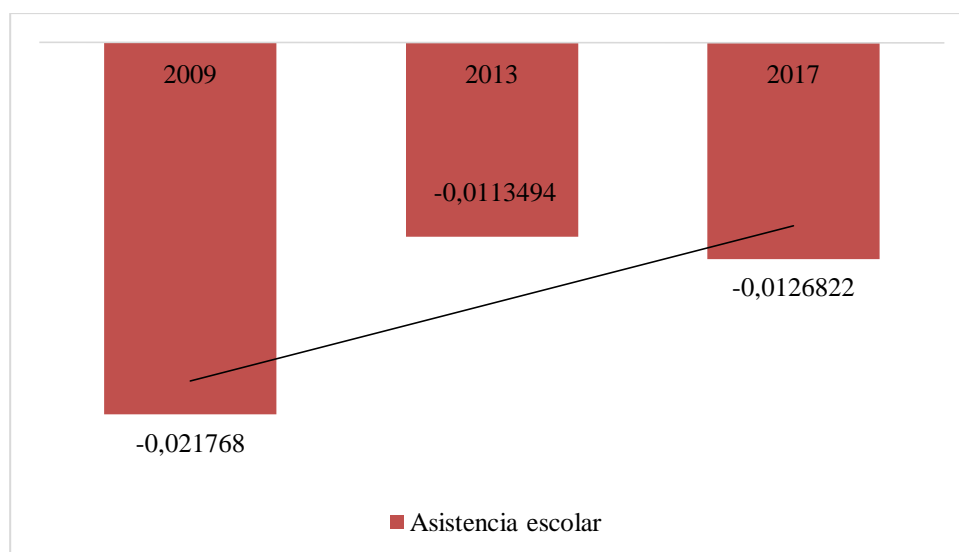
Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

En el caso de la asistencia escolar, para este periodo se evidencia que existe una disminución de los coeficientes en el tiempo ya que en 2009 fue de $-0,021768$; en 2013 es de $-0,0113494$ y, en 2017 es $-0,0126822$, a pesar de que su tendencia negativa no presenta cambios en estos tres años. Lo que se deduce es que esta variable puede estar relacionada con factores que impiden un cambio significativo sobre la probabilidad de los niños/as trabajen cuando asisten a la escuela.

¹ El gráfico presentado muestra el porcentaje que representa cada variable para explicar el trabajo infantil en esta investigación.

Sin embargo, es importante tomar en cuenta que este cambio puede generar que la asistencia escolar y el trabajo infantil no sean mutuamente excluyentes, y resultaría interesante analizar cómo estas dos variables actúan en el largo plazo.

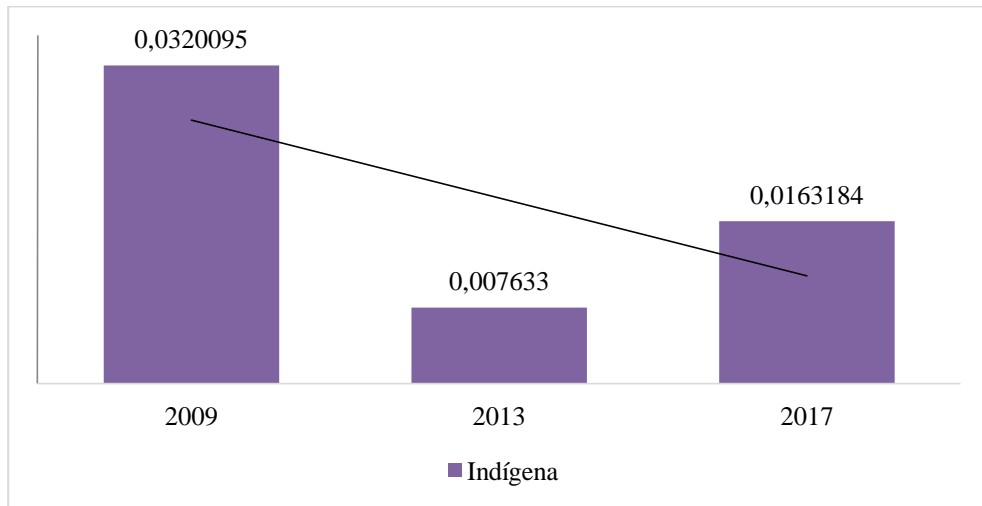
Ilustración 13. Evolución coeficiente asistencia escolar



Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

En el caso de los coeficientes de la etnia indígena son 0,0320095, 0,007633, 0,0163184, lo que indica que hay un proceso discontinuo, es decir, que no hay una tendencia a aumentar o disminuir en los tres años de análisis. Sin embargo, el valor del último año es menor que el del primero, lo que implica que hubo un factor que influyó para que los niños y las niñas indígenas tengan una menor probabilidad de trabajar en 2017 debido a su condición étnica. Eventualmente, la combinación de reducción de la pobreza con el aumento de la oferta educativa puede explicar que ser indígena tenga menos probabilidad en el último año. Este resultado es muy interesante y podría abrir el interés para que nuevas investigaciones aborden una explicación amplia.

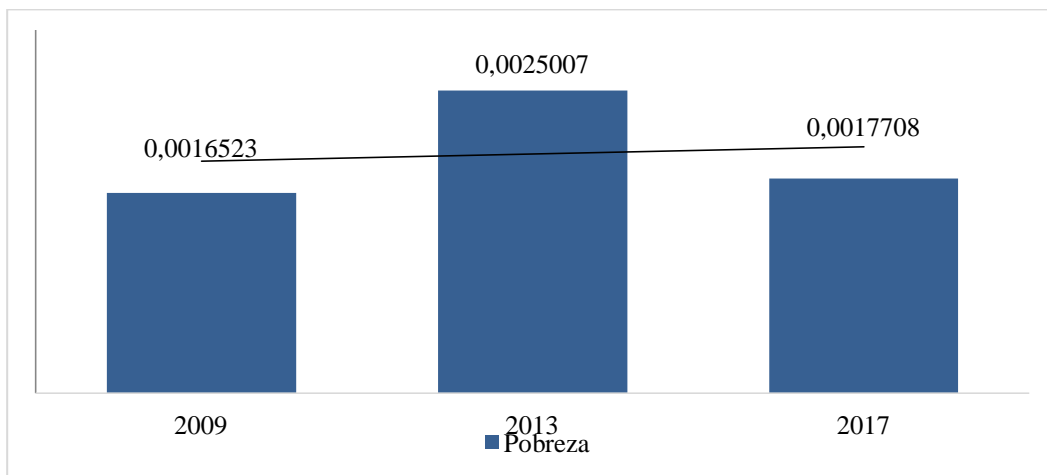
Ilustración 14. Evolución coeficiente etnia indígena



Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Para este caso la pobreza presenta una evolución significativa, para lo cual, se evidencia que los cambios marginales fueron de 0,0016523 en 2009, 0,0025007 en 2013 y en 2017 de 0,0017708, y con esto se logra observar que en 2013 su efecto marginal se amplió en relación con los otros dos años analizados que explican el trabajo infantil. Esta variable demuestra que sigue siendo una variable que permanece constante en las determinantes que explican la evolución del trabajo infantil. Además, otra forma de interpretar la permanencia de la probabilidad es que la relación entre pobreza y trabajo infantil es permanente, es decir, es el principal motivo para que los jóvenes trabajen y no estudien.

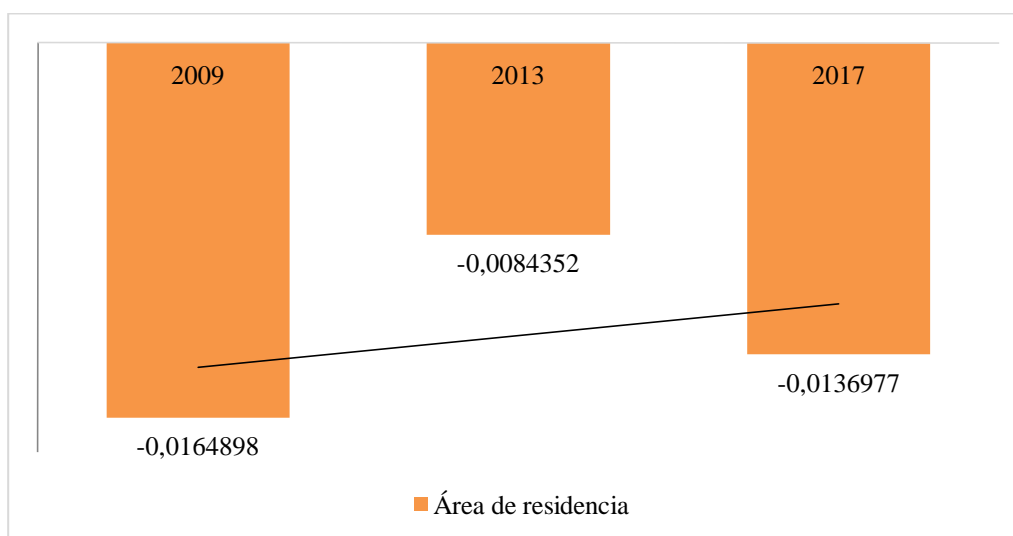
Ilustración 15. Evolución coeficiente pobreza



Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

La evolución del coeficiente de la variable área de residencia fue en 2009 de $-0,0164898$, en 2013 de $-0,0084352$, y en 2017 de $-0,0136977$, por lo que se concluye que no existe algún cambio significativo en el efecto de esta variable sobre la probabilidad de existir trabajo infantil para aquellos niños que residen en el área urbana. Es por esto que, de acuerdo a los resultados obtenidos en este periodo de análisis, se evidencia que existe menos probabilidad de que un niño/a que reside en el área urbana se encuentre trabajando. Este resultado plantea otra pregunta para futuras investigación porque se podría suponer que gracias a la ampliación de la oferta pública de educación y a los bajos niveles de pobreza a los que se llegan en el período en el área urbana, la habitación en esta contrae la probabilidad de no trabajar.

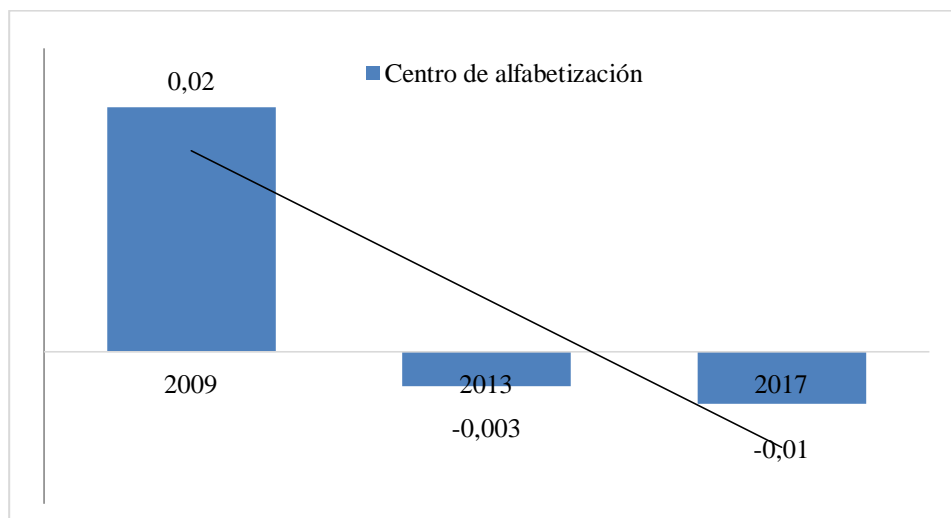
Ilustración 16. Evolución coeficiente área de residencia



Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Como se observa en la ilustración 17, en el caso del nivel de instrucción, aquellos jefes de hogar que tienen un nivel de instrucción que solo representa el de alfabetización ha cambiado en el tiempo, ya que en 2009 es de 0.02, por lo que el efecto de esta variable sobre el trabajo infantil es positivo, es decir, que aquellos hogares en los que los jefes que tienen este nivel de instrucción la probabilidad de jóvenes que trabajen es positiva. Sin embargo, este efecto cambia tanto para 2013 como para 2017 ya que es negativo y representa menos probabilidad de que exista trabajo infantil. Ese cambio en el valor del efecto marginal podría conducir a investigaciones adicionales con el propósito de explicar o entender los factores que intervinieron en esa modificación.

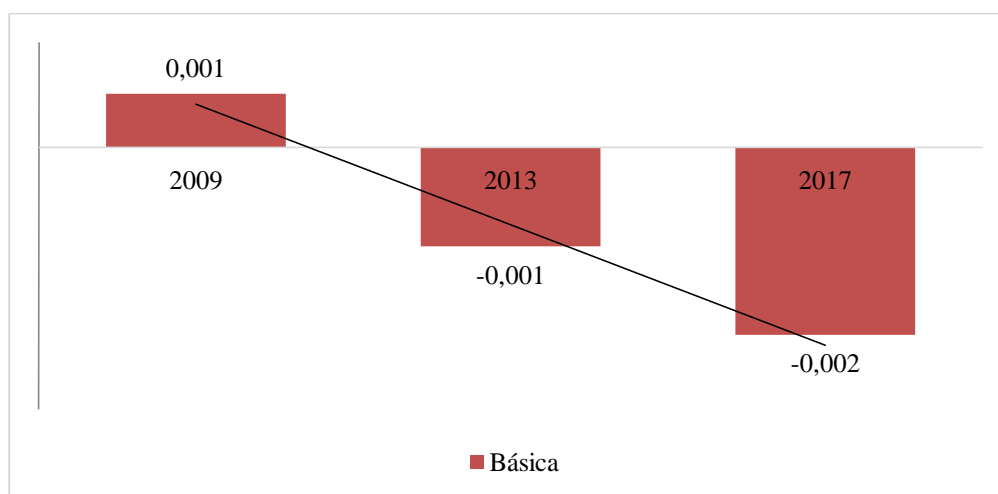
Ilustración 17. Evolución coeficiente nivel de educación cónyuge (centro de alfabetización)



Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

En el caso de nivel de aquellos hogares en los que los jefes tienen hasta educación básica, en 2009 se obtuvo un efecto marginal positivo de que los niños/as se encuentren trabajando, por el contrario, en 2017 este efecto se invierte y representa una probabilidad negativa de que exista trabajo infantil. ¿Quizá la reducción de la pobreza, que afecta más a quienes tienen menor nivel de instrucción, influyó en este resultado y en el los hogares en los que el cónyuge solo ha cursado estudios en un centro de alfabetización?.

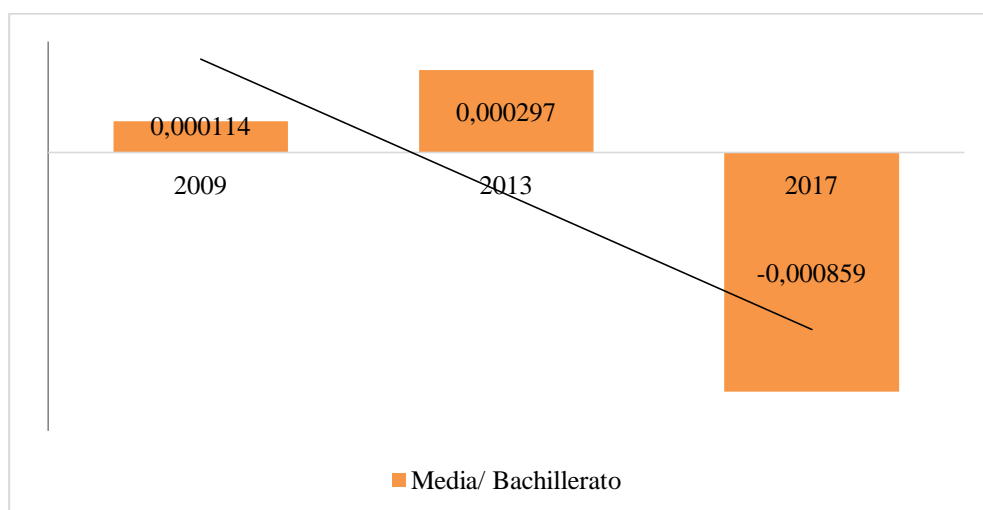
Ilustración 18. Evolución coeficiente educación básica (jefe)



Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Por último, el caso de la educación media/ bachillerato presenta el mismo cambio que los anteriores. El efecto que genera sobre el trabajo infantil es positivo para 2009 y en 2017 es negativo.

Ilustración 19. Evolución coeficiente educación media (jefe)



Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

Test de bondad de ajuste

Finalmente, es importante dar a conocer qué tan bueno es el modelo en la predicción de las probabilidades de que suceda o no un evento. Como menciona Wooldridge (2010) los pseudo R-cuadrados alternos para modelos logit y probit, por lo general se encuentran relacionados con el R-cuadrado usual de la estimación de un modelo de probabilidad lineal, por lo que las probabilidades ajustadas están determinadas por: $\hat{y}_i = G(\hat{\beta}_0 + x_i \hat{\beta})$. Además, dado que dichas probabilidades también son estimaciones de $E(y_i | x_i)$, se puede basar un R-cuadrado en qué tan cerca están las \hat{y}_i (estimada) de las y_i (verdaderas).

Para los tres modelos que se utilizaron en esta investigación, los pseudo R-cuadrados están detallados en la siguiente tabla:

	<i>Pseudo R²</i>
2009	0,2607
2013	0,2607
2017	0,2805

De acuerdo a lo descrito por McFadden (1974), para determinar cuál es el *Pseudo R²* aceptable y que deterine que tan bueno es el modelo estimando, se considera que debe estar comprendido entre los valores de 0.2 y 0.4, de lo que podemos concluir que los modelos están prediciendo correctamente y los resultados que se han obtenido son consistentes para poder entender la dinámica de las determinantes del trabajo infantil.

CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- Primero, si bien es cierto las políticas implementadas en el PNBV fueron creadas como herramienta para erradicar el trabajo infantil y han funcionado para un primer periodo de análisis, los resultados se invierten para un segundo momento de análisis y esto llama la atención ya que para el segundo periodo de este plan, existe una propuesta más directa sobre la importancia de eliminar el trabajo infantil. Esto nos lleva a cuestionar si realmente se han invertido los recursos necesarios para evaluar esta problemática en el Ecuador de manera correcta y si se han logrado incorporar todo el abanico de características que representa el trabajo infantil.
- El modelo utilizado en esta investigación demuestra que una de las determinantes más fuertes a las que se enfrenta este grupo dentro de la sociedad, se ve atado a las condiciones económicas en las que se encuentran los jefes de hogar. Muchas veces las restricciones económicas y las escasas oportunidades laborales para los jefes de familia, generan un ambiente de incertidumbre y miedo que se deriva en buscar una fuente de ingresos alterna como la inserción laboral infantil, la misma que podría representar un perjuicio en el crecimiento de los niños y las niñas. Esto también se ve ligado con el nivel de instrucción que tienen aquellas personas que conforman la cabeza del hogar ya que, como se puede evidenciar en la teoría expuesta en el marco teórico de esta investigación, es muy común que cuando el jefe de hogar tiene un nivel más alto de educación adquiere un mejores ingresos , por lo que, mantiene la importancia de invertir los recursos necesarios para lograr que sus hijos puedan tener beneficios en su crecimiento a lo largo de su vida.
- Como se ha identificado en la revisión teórica, si las condiciones económicas de las familias a las que pertenecen los niños y las niñas trabajadores logran estabilizarse en el corto plazo, se han identificado problemas en el largo plazo ligados a la falta de inversión de tiempo y recursos en el capital humano durante los primeros años de vida. Es importante considerar que la inasistencia escolar representa en el futuro problemas de inserción laboral y disminuye las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida, por lo que resulta complejo disminuir las brechas económicas entre los estratos sociales, las que se generan si estas siguen siendo marcadas en los primeros años de vida de las personas.

- Resulta complejo tratar el trabajo infantil dentro de un grupo social, en el que los factores culturales cobran importancia sobre las decisiones de trabajo infantil ya que, por lo general, varias de esas actividades son concebidas como algo productivo y positivo en el crecimiento de las personas desde su temprana edad. Esto se ve reflejado en los resultados de este estudio y otros, en los que esta variable ha cobrado relevancia para explicar la situación de los niños y las niñas indígenas, y las razones específicas por las que su inserción laboral es importante dentro de sus familias ya que permite aprender y generar un proceso de acumulación de conocimientos.
- Con respecto al área de residencia, se concluye que existen brechas de inserción laboral infantil entre los niños y las niñas que viven en el área rural frente a los que viven en la urbana. Por lo general, las actividades que se realizan en la ruralidad se caracterizan por ser de agricultura y ganadería, en las que resulta más fácil insertar mano de obra no calificada con la finalidad de acelerar los procesos de producción y generar un trabajo colectivo, que beneficie a todos los que pertenecen a un determinado grupo de familias o a la comunidad en general.
- Además, se ha identificado que a pesar de que existe un programa de transferencias monetarias en el Ecuador, como el bono de desarrollo humano, no es lo suficientemente adecuado para disminuir la probabilidad de que los niños y niñas pertenecientes a los hogares que son beneficiarios, reduzcan las necesidades de generar trabajo infantil. De hecho, este resultado redundante en que el proceso de seguimiento sobre las familias que son parte de este programa, está siendo deficiente y carece de herramientas de seguimiento y asistencia social que demuestren el verdadero cambio que se está generando.
- Para este estudio las variables que mejor explicaron la existencia del trabajo infantil fueron etnia indígena, asistencia escolar y área de residencia. Además, las variables que no presentaron cambios en su tendencia fueron edad, sexo, etnia mestiza, nivel de instrucción superior (del jefe de hogar), afiliación IESS del jefe de hogar, BDH jefe de hogar, tipo de hogar biparental (jefatura femenina), monoparental (jefatura masculina), pobreza, número de integrantes en el hogar, área de residencia y región de residencia (Costa y Amazonía). Entonces, conociendo las variables cuyas probabilidades no cambiaron y las que si cambiaron, se puede concluir que durante el período analizado existen factores que influyen

en los cambios de estas variables que se encuentran relacionados a decisiones sociales, políticas y económicas en el país.

Recomendaciones

- Si bien es cierto, el PNBV resultó ser una herramienta estratégica de política pública para combatir el trabajo infantil en el Ecuador, a lo largo de esta investigación se han identificado que existen puntos deficientes en la construcción de la política dirigida a la erradicación del trabajo infantil. Es importante tomar en cuenta que las políticas públicas que son creadas para atacar un determinado problema, ya sea económico o social, deben estar enfocadas de manera que tengan coherencia con los resultados obtenidos a través de un estudio exploratorio que identifique la realidad y los factores que intervienen en el trabajo infantil. En ese sentido, es importante evaluar qué determinantes no han sido consideradas dentro de esta evaluación de modo que disminuyan los resultados de los indicadores que explican la situación de la inserción laboral infantil en el país.
- Aunque los programas de transferencias monetarias resultan ser una posible solución para disminuir las brechas sociales que se han generado, es necesario que se tome en consideración la importancia de eliminar el trabajo infantil y de motivar la tasa de matriculación de los más jóvenes en el hogar. Si bien es cierto, existen herramientas para monitorear que los jefes de hogar que son beneficiarios del BDH cumplan con el objetivo de enviar a sus hijos a la escuela, se ha identificado que todavía existen deficiencias. En este sentido, se considera necesario mejorar e involucrar las determinantes que se encuentran relacionadas con la tasa de matriculación.
- Además, se considera importante que se inviertan recursos para generar una nueva encuesta de trabajo infantil en el Ecuador ya que nos provee de información más amplia sobre las determinantes que motivan la existencia de ese fenómeno. Una nueva encuesta servirá como un insumo importante para poder diseñar políticas y estrategias adecuadas para la erradicación del trabajo infantil. Asimismo, es necesario evaluar en qué medida la pandemia por Covid-19 ha provocado cambios en la situación del trabajo infantil en el Ecuador.

Referencias Bibliográficas

- Acevedo, K., Quejada, R., & Yáñez, M. (2011). Determinantes y consecuencias del trabajo infantil: un análisis de la literatura. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 19(1), 113-124.
- Anker, R. (2000). The economics of child labour: A framework for measurement. *International Labour Review*, 139(3), 257-280.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi, Ecuador.
- Avendaño, J. (2016). El trabajo infantil en la zona rural con edades de escolaridad. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 2(1), 292-314.
- Bacolod, M., & Ranjan, P. (2008). Why Children Work, Attend School, or Stay Idle: The Roles of Ability and Household Wealth. *Economic Development and Cultural Change*, 56(4), 791-828.
- Bárcena, A., Prado, A., Hopenhayn, M., Beccaria, L., Jaspers_Faijer, D., Montaña, S., & Malchik, S. (2010). *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Basu, K. (1999). Child Labor: Case, Consequence and Cure, with Remarks on International Labor Standards. *Journal of Economic Literature*, 37, 1083-1084.
- Basu, K., & Tzannatos, Z. (2003). The Global Child Labor Problem: What Do We Know and What Can We Do? *The World Bank Economic Review*, 17(2), 147-173.
- Basu, K., & Van, P. (1998). The Economics of Child Labor. *The American Economic Review*, 8(3), 412-427.
- Basu, K., Genicot, G., & Stiglitz, J. (1999). Household labor supply, unemployment, and minimum wage legislation. *Documentos de Trabajo de Investigación y Política*. Washington, Estados Unidos: Banco Mundial.
- Bernal, R., & Cárdenas, M. (2006). *Trabajo Infantil en Colombia*. Bogotá: Fedesarrollo.
- Bohórquez, L. (2009). *Trabajo infantil en Colombia*. Obtenido de Ministerio de Salud y Protección Social:
<https://www.minsalud.gov.co/Documents/NOTICIAS%20OFICINA%20COMUNICACIONES/Trabajo%20y%20Empleo/CIFRAS%20%20ERRADICACION%20DEL%20TRABAJO%20INFANTIL.pdf>

- Brasesco, J., & Mendoza, N. (2011). Construyendo territorios sin trabajo infantil. *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en lucha por sus Derechos. Niñez y trabajo, enfoques disensos-consensos*, 2(4).
- Calderón, E. (Diciembre de 2003). Trabajo Infantil, Justicia distributiva y Economía del Bienestar. *Revista Internacional de Sociología*, 61(36), 33-57.
- Cervini, R. (2015). Trabajo infantil y logro escolar en América Latina –los datos del SERCE. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 17(2), 130-146.
- Chatterjee, B., & Ray, R. (2019). *Economics of Child Labour*. Singapur: Springer.
- Chaubey, J., Perisic, M., Perrault, N., Laryea-Adjei, G., & Khan, N. (2007). *Child Labour, Education and Policy Options*. New York, Estados Unidos: UNICEF.
- Congreso Nacional. (2003). *Código de la Niñez y Adolescencia*. Quito. Obtenido de https://www.igualdad.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/11/codigo_ninezyadolescencia.pdf
- Esteves, A. (2009). Magnitud y características del trabajo infantil en Ecuador. *Actuar en mundos plurales*, 13-15.
- Estrada, M. (1999). Infancia y trabajo. La experiencia de los sectores populares urbanos. *Estudios Sociológicos*, 175-191.
- Galli, R. (2001). *The Economic Impact of Child Labour* (Vol. 128). International Institute for Labour Studies: Ginebra.
- Godard, P. (2003). *Contra el Trabajo Infantil*. Barcelona: Virus Editorial.
- Grootaert, C., & Kanbur, R. (May de 1995). *Child Labour: A review*. Washington: The World Bank.
- Gujarati, D., & Porter, D. (2009). *Econometría* (Quinta edición ed.). México: McGraw Hill.
- Gunnarsson, V., Orazem, P., & Sánchez, M. (2006). *The World Bank Economic Review*, 20(1), 31-54.
- Hernández, Á., & Mora, N. (Diciembre de 2008). *Plataforma de Infancia*. Obtenido de http://plataformadeinfancia.org/wp-content/uploads/2013/12/cdn_texto_oficial_0.pdf
- Hernández, L., Nazar, A., & Salvatierra, B. (2016). Riesgo y vulnerabilidad social en el trabajo infantil femenino en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 22(89), 73-98. México: Papeles de Población.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2012). INEC. Quito, Ecuador.
Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/trabajo-infantil/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2019). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). Quito, Ecuador: INEC. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-diciembre-2019/>
- Internacional Labour Organization ILO. (2006). *The end of child labor: Within reach*. Geneva: ILO.
- International Trade Union Confederation (ITUC). (2008). *Mini guía de acción: Trabajo infantil*. Obtenido de <https://www.ituc-csi.org/mini-guia-de-accion-trabajo,2203?lang=en>
- IPEC. (2004). *Investing in every child: an economic study of the costs and benefits of eliminating child labour*. Ginebra: ILO/IPEC.
- Jiménez, A., Cuesta, D., & Vilela, W. (2020). El trabajo infantil en el ordenamiento jurídico normativo ecuatoriano. *Revista Conrado*, 16(73), 410-418.
- Kliksberg, B. (2002). *Hacia una economía con rostro humano*. Asunción: Editora Litocolor SRL.
- López, G., & Guaimaro, Y. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. Caracas, Venezuela: Ixaya.
- Marcus, R., & Harper, C. (1997). *Small Hands: Children in the Working World*. Working Paper Number 16. Londres, Inglaterra: Save the Children.
- McFadden, D. (1974). Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behavior. En P. Zarembka, *Frontiers in Econometrics* (págs. 105-142). New York: Academic Press.
- Melle, P. (2011). Trabajo Infantil: Una tipología de Trabajo Informal. *Ábaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, 67, 56-64.
- Ministerio de Coordinación y Gestión Pública. (2016). *Capital Mental: Por qué es importante y cómo potenciar su desarrollo*. Buenos Aires: Unidad de Coordinación para el Desarrollo del Capital Mental.
- Miranda, S., & Navarrete, E. (2016). El entorno familiar y el trabajo de niñas y niños de 5 a 11 años. México en dos momentos: 2007 y 2013. *Papeles de población*, 22(89), 43-72.
- Moreno, L. (2015). *Factores asociados al trabajo infantil en el Ecuador (2006 vs. 2012)*. Quito, Ecuador: FLACSO - Tesis de Maestría.

- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de desarrollo sostenible*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Novella, R. (11 de Junio de 2018). *Trabajo infantil: dónde estamos y qué falta por hacer*. Obtenido de BID: <https://blogs.iadb.org/trabajo/es/trabajo-infantil-donde-estamos-y-que-falta-por-hacer/>
- Novillo, N. (2001). Fenómenos ligados al cambio de las políticas públicas: el caso del INNFA. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 60-67.
- OIT. (1999). *Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182)*. Obtenido de OIT: https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312327
- OIT. (2009). Trabajo infantil y pueblos indígenas en América Latina. Una aproximación conceptual. Perú: IPEC.
- OIT. (2016). *América Latina y el Caribe: Hacia la primera generación libre de trabajo infantil. Una lectura integrada e interdependiente de la Agenda 2030 a la luz de la meta 8.7*. Lima: OIT. Obtenido de <https://www.iniciativa2025alc.org/sites/default/files/meta-8-7-ODS-es.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (s.f.). *¿Qué se entiende por trabajo infantil?* Ginebra: OIT. Obtenido de OIT: <https://www.ilo.org/ipec/facts/lang--es/index.htm>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2002). *Erradicar las peores formas de trabajo infantil*. Ginebra, Suiza: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2013). *Informe mundial sobre trabajo infantil: vulnerabilidad económica, protección social y lucha contra el trabajo infantil*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (Octubre de 2013). *Trabajo infantil y educación para todos*. Bruselas: OIT.
- Paz, F. (2018). *Políticas para la 'primera infancia' y agendas de desarrollo*. Buenos Aires: IX Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace.
- Pico, E., & Salazar, M. (2008). El Trabajo Infantil como práctica de crianza: Contexto de una plaza de mercado. *Revista Hacia la promoción de la salud*(13), 95-120.
- Pico, I., Sánchez, R., & Albornoz, B. (2010). *En los márgenes: el trabajo infantil como práctica cultural*. Quito: FLACSO, Ecuador.

- Ponce, J., & Falconí, F. (2011). *El trabajo infantil en Ecuador: marco institucional, evolución histórica y análisis costo beneficio de su erradicación*. Quito: MIES-INFA-INSTITUTO DE LA NIÑEZ Y LA FAMILIA.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). *PNUD- ECUADOR*. Obtenido de Objetivos de desarrollo sostenible: <https://www.ec.undp.org/content/ecuador/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Psacharopoulos, G. (1997). Child labor versus educational attainment. Some evidence from Latin America. *Journal of Population economics*, 10(4), 377-386.
- Rausky, E. (2008). *Acerca de la relación trabajo infantil y asistencia escolar: apuntes para su comprensión*, 1(17). Argentina: Question/Cuestión.
- Rausky, E. (2009). ¿Infancia sin trabajo o infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 681-706.
- Rausky, M. (2009). Trabajo y familia: el aporte de los niños trabajadores a la reproducción del hogar. 11(12). Santiago del Estero, Argentina: Trabajo y Sociedad.
- Ravallion, M., & Wodon, Q. (1999). *Does Child Labor Displace Schooling? Evidence on Behavioral Responses to an Enrollment Subsidy*. Washington: The World Bank.
- Salazar, C. (1996). El Trabajo Infantil en América Latina. *Revista Colombiana de educación*(33).
- Salazar, C. (2000). *Trabajo infantil en Colombia: tendencias y nuevas políticas*(12), 152-159. Colombia: Nómadas.
- Sandoval, A. (2007). Trabajo infantil e inasistencia escolar. *Revista Brasileira de Educação*, 12(34), 68-181.
- Schady, N., & Araujo, M. (2006). *Cash Transfers, Conditions, School Enrollment, and Child Work : Evidence from a Randomized Experiment in Ecuador*. Washington: Banco Mundial.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). (2007). *SENPLADES*. Obtenido de <https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/Senplades-Descubra-quienes-somo-y-que-hacemos.pdf>
- Sen, A. (14 de Marzo de 1999). *Romper el ciclo de la pobreza: Invertir en la infancia*. París.

- SENPLADES. (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013*. Quito: SENPLADES.
- SENPLADES. (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Quito: SENPLADES.
- Silva, A. (2010). Desigualdades y trabajo infantil. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 331-347. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857488>
- Stock, J., & Watson, M. (2012). *Introducción a la Econometría* (Tercera edición ed.). Madrid: Pearson.
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-198.
- Unicef. (2009). *La importancia de invertir en la niñez*. Obtenido de UNICEF: https://www.unicef.org/spanish/socialpolicy/index_53294.html
- Unicef. (2012). *Marco estratégico de protección social*. Nueva York: UNICEF.
- Unicef. (2017). *La primera infancia importa para cada niño*. Nueva York: UNICEF.
- Unicef. (2018). El trabajo infantil. España: UNICEF. Obtenido de UNICEF: <https://www.unicef.es/noticia/el-trabajo-infantil>
- Ureña, S., Tovar, L., & Castillo, M. (2009). Determinantes del trabajo infantil y la escolaridad: el caso del Valle del Cauca en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 707-733.
- Vandenberg, P., Nippierd, A.-B., & Gros-Louis, S. (2007). Introduction to the Issue of Child Labour. Geneva: ILO.
- Vásconez, A. (2005). *Niñez a medias, futuro a medias-trabajo infantil y juvenil en el Ecuador*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Vásconez, A., Muñoz, F., & Tomsich, C. (2015). *Trabajo infantil en Ecuador: Hacia un entendimiento integral de la problemática*. Quito: INEC y UNICEF.
- Villatoro, P. (2005). Programas de transferencias monetarias condicionadas: experiencias en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 87-101.
- Wooldridge, J. (2010). *Introducción a la Econometría. Un enfoque moderno* (4ta ed.). Michigan State University, Estados Unidos: CENGAGE Learning.

ANEXOS

ANEXO 1. Descripción de variables

Características del niño	Descripción de la variable	Fuente
Edad	Es la edad en años cumplidos al momento de la entrevista, de cada uno de los miembros del hogar. PREGUNTA TEXTUAL: Sección 1, P.3 ¿Cuántos años cumplidos tiene (...)?	ENEMDU
Sexo	Es el sexo de los miembros del hogar y corresponde a la distinción entre hombre y mujer. PREGUNTA TEXTUAL: Sección 1, P.2 Sexo	ENEMDU
Identificación étnica	Se refiere a como se identifican las personas según sus culturas y costumbres. PREGUNTA TEXTUAL: Sección 1, P.15 ¿Cómo se identifica (...) según su cultura y costumbres:	ENEMDU
Asistencia escolar	Se refiere a las personas de 5 años y más, que asisten actualmente a clases en algún establecimiento de enseñanza formal regular: escuela, colegio, institutos de instrucción superior y universidades. PREGUNTA TEXTUAL: Sección 1, P.7 ¿Asiste (...) actualmente a clases?	ENEMDU
Características del jefe de hogar	Descripción de la variable	Fuente

<p>Sexo del Jefe de hogar</p>	<p>Esta variable fue construida a partir del cruce de variables p02 (sexo) y p04 referida a la relación de parentesco.</p> <p>Jefe del Hogar: Es aquella persona que siendo residente habitual es reconocida como jefe por los demás miembros del hogar, ya sea por una mayor responsabilidad en las decisiones, por prestigio, ancianidad y razones económicas, o tradiciones sociales y culturales.</p> <p>PREGUNTA TEXTUAL: Sección 1, P.4 ¿Qué relación de parentesco tiene (...)con el Jefe del Hogar?</p>	<p>ENEMDU</p>
<p>Nivel de instrucción del jefe y cónyuge</p>	<p>Identificación del nivel de instrucción alcanzado por el jefe de hogar y el cónyuge, a partir de la utilización de la p. nnivins.</p>	<p>ENEMDU</p>
<p>Recibe el BDH</p>	<p>Identificación de recibir el bono de desarrollo humano el jefe de hogar y cónyuge, a partir de la utilización de la p.75.</p> <p>PREGUNTA TEXTUAL: Sección.3, P.75 ¿Recibe el bono de desarrollo humano?</p>	<p>ENEMDU</p>
<p>Afiliación IESS jefe y cónyuge</p>	<p>Corresponde a la cobertura de los sistemas del seguros de salud del seguro general, por los cuales generalmente se paga una cuota mensual o periódica.</p> <p>PREGUNTA TEXTUAL: Sección 1, P.5 (...)Está afiliado o cubierto por:</p>	<p>ENEMDU</p>
<p>Características del hogar</p>	<p>Descripción de la variable</p>	<p>Fuente</p>

Tipo hogar	Identificación del tipo de hogar: monoparenta o biparental, a partir de la pregunta p04 relación de parentesco (jefe y cónyuge de hogar)	ENEMDU
Número de integrantes en el hogar	Esta variable fue construida a partir de la variable identificación de hogar y p02 (sexo) para determinar cuántos hombres y mujeres pertenecen a un determinado hogar.	ENEMDU
Pobreza	Variable descrita en la base de datos de la Encuesta, que determina si es pobre o no.	ENEMDU
Características geográficas	Descripción de la variable	Fuente
Área	Se refiere al área urbana y rural a la que corresponde la información. PREGUNTA TEXTUAL: Información General	ENEMDU
Región Natural	Se refiere al nombre de las regiones naturales en donde se realizó la encuesta.	ENEMDU

Fuente: ENEMDU (2009,2013,2017)

Elaboración: Johanna Clavijo, 2021

ANEXO 2. Modelo logit 2009 - salida de STATA

```
Iteration 0:  log likelihood = -532738,21
Iteration 1:  log likelihood = -417050,04
Iteration 2:  log likelihood = -375207,16
Iteration 3:  log likelihood = -373955,87
Iteration 4:  log likelihood = -373808,27
Iteration 5:  log likelihood = -373801,86
Iteration 6:  log likelihood = -373801,85
```

```
Logistic regression                               Number of obs   =    16,495
                                                    LR chi2(25)     =   317872,72
                                                    Prob > chi2     =    0,0000
Log likelihood = -373801,85                       Pseudo R2      =    0,2983
```

TI	Coef,	Std, Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]
p03	,3429265	,0014012	244,73	0,000	,3401802 ,3456729
sxo	,5382777	,0065152	82,62	0,000	,5255082 ,5510472
asistesc	-1,764869	,0083611	-211,08	0,000	-1,781256 -1,748482
etnia					
2	1,379067	,0083199	165,75	0,000	1,36276 1,395374
3	-,4612072	,021897	-21,06	0,000	-,5041245 -,4182899
5	,1526973	,0169132	9,03	0,000	,1195481 ,1858465
ni_jefe					
1	1,105206	,0212937	51,90	0,000	1,063471 1,146941
2	,040863	,0105629	3,87	0,000	,02016 ,0615659
3	,0092139	,0154787	0,60	0,552	-,0211238 ,0395515
4	-,3023435	,0249497	-12,12	0,000	-,3512441 -,2534429
ni_conyug					
1	-,2213815	,0221056	-10,01	0,000	-,2647077 -,1780554
2	-,0551607	,0102735	-5,37	0,000	-,0752963 -,0350251
3	-,1459913	,0172917	-8,44	0,000	-,1798824 -,1121002
4	-2,797261	,0785914	-35,59	0,000	-2,951297 -2,643224
iess_jefe	-,4762747	,0103466	-46,03	0,000	-,4965536 -,4559957
iess_conyug	,0957302	,0125426	7,63	0,000	,0711471 ,1203132
bdh_jef	,0403418	,0109359	3,69	0,000	,0189079 ,0617758
tiphogar					
2	-1,185917	,0433658	-27,35	0,000	-1,270913 -1,100922
3	-,7242726	,023258	-31,14	0,000	-,7698575 -,6786878
4	,0537999	,01337	4,02	0,000	,0275952 ,0800046
pobreza	,133962	,0072803	18,40	0,000	,1196928 ,1482312
Numintg	,0486124	,0013323	36,49	0,000	,0460012 ,0512235
área	-1,336937	,00854	-156,55	0,000	-1,353675 -1,320198
región					
2	-,4624907	,0078807	-58,69	0,000	-,4779366 -,4470448
3	,0938493	,0102144	9,19	0,000	,0738294 ,1138693

_cons	-5,286846	,0253035	-208,94	0,000	-5,33644	-5,237252
-------	-----------	----------	---------	-------	----------	-----------

ANEXO 3. MARGINAL EFECTS AT MEAN (MEM)

```

at      : p03          = 9,760748 (mean)
        sxo          = ,5148136 (mean)
        asistesc     = ,948621 (mean)
        1,etnia      = ,8109872 (mean)
        2,etnia      = ,0846755 (mean)
        3,etnia      = ,0453386 (mean)
        5,etnia      = ,0589987 (mean)
        0,ni_jefe    = ,0672006 (mean)
        1,ni_jefe    = ,012426 (mean)
        2,ni_jefe    = ,6283357 (mean)
        3,ni_jefe    = ,1769176 (mean)
        4,ni_jefe    = ,1151201 (mean)
        0,ni_conyug  = ,2832134 (mean)
        1,ni_conyug  = ,0161993 (mean)
        2,ni_conyug  = ,4791443 (mean)
        3,ni_conyug  = ,1426732 (mean)
        4,ni_conyug  = ,0787698 (mean)
        iess_jefe    = ,2989572 (mean)
        iess_conyug  = ,1656807 (mean)
        bdh_jef      = ,1176787 (mean)
        1,tiphogar   = ,7512008 (mean)
        2,tiphogar   = ,0227234 (mean)
        3,tiphogar   = ,0401811 (mean)
        4,tiphogar   = ,1858947 (mean)
        pobreza      = ,4885885 (mean)
        Numintg      = 5,83563 (mean)
        área         = ,6141418 (mean)
        1,region     = ,418664 (mean)
        2,region     = ,5181518 (mean)
        3,region     = ,0631842 (mean)

```

	dy/dx	Std, Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]	
p03	,0042297	,0000318	133,21	0,000	,0041674	,0042919
sxo	,0066391	,0000907	73,18	0,000	,0064613	,0068169
asistesc	-,021768	,0001917	-113,57	0,000	-,0221436	-,0213923
etnia						
2	,0320095	,0003825	83,69	0,000	,0312599	,0327591
3	-,0041309	,0001617	-25,55	0,000	-,0044477	-,003814
5	,0018334	,000217	8,45	0,000	,0014081	,0022586
ni_jefe						
1	,0241562	,0007011	34,46	0,000	,0227821	,0255303

2		,0005111	,00013	3,93	0,000	,0002562	,0007659
3		,0001135	,0001906	0,60	0,552	-,0002601	,000487
4		-,003209	,0002489	-12,89	0,000	-,0036969	-,0027212
ni_conyug							
1		-,0031979	,0002962	-10,80	0,000	-,0037784	-,0026175
2		-,0008622	,0001624	-5,31	0,000	-,0011804	-,0005439
3		-,0021851	,0002538	-8,61	0,000	-,0026826	-,0016877
4		-,015307	,0001755	-87,24	0,000	-,0156509	-,014963
iess_jefe		-,0058744	,000132	-44,49	0,000	-,0061332	-,0056156
iess_conyug		,0011807	,0001546	7,64	0,000	,0008778	,0014837
bdh_jef		,0004976	,000135	3,69	0,000	,0002331	,0007621
tiphogar							
2		-,0090416	,0001942	-46,57	0,000	-,0094222	-,0086611
3		-,0066928	,0001666	-40,18	0,000	-,0070192	-,0063664
4		,0007125	,0001797	3,96	0,000	,0003603	,0010648
pobreza		,0016523	,0000904	18,28	0,000	,0014751	,0018294
Numintg		,0005996	,0000169	35,50	0,000	,0005665	,0006327
área		-,0164898	,0001462	-112,79	0,000	-,0167764	-,0162033
región							
2		-,0057654	,0001078	-53,49	0,000	-,0059766	-,0055541
3		,0015207	,0001715	8,87	0,000	,0011847	,0018568

ANEXO 4. Modelo logit 2013 - salida de STATA

```
Iteration 0: log likelihood = -342392,56
Iteration 1: log likelihood = -290536,55
Iteration 2: log likelihood = -254655,1
Iteration 3: log likelihood = -253171,27
Iteration 4: log likelihood = -253124,07
Iteration 5: log likelihood = -253123,78
Iteration 6: log likelihood = -253123,78
```

```
Logistic regression                               Number of obs   =    17,630
                                                    LR chi2(26)     =   178537,56
                                                    Prob > chi2     =    0,0000
Log likelihood = -253123,78                       Pseudo R2      =    0,2607
```

TI	Coef,	Std, Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]
p03	,3076721	,0017644	174,38	0,000	,3042139 ,3111302
sxo	,3124366	,0082393	37,92	0,000	,296288 ,3285853
asistesc	-2,061648	,0118106	-174,56	0,000	-2,084796 -2,0385
etnia					
2	,9023886	,0104185	86,61	0,000	,8819686 ,9228085

3		-,412858	,0255944	-16,13	0,000	-,4630222	-,3626938
4		-,2217905	,0240439	-9,22	0,000	-,2689157	-,1746653
5		,4460931	,035631	12,52	0,000	,3762577	,5159285
ni_jefe							
1		-,78622	,0395563	-19,88	0,000	-,863749	-,708691
2		-,1648341	,0144237	-11,43	0,000	-,1931041	-,1365642
3		,0468803	,0189419	2,47	0,013	,0097549	,0840057
4		-,1906644	,0284732	-6,70	0,000	-,2464709	-,134858
ni_conyug							
1		,2339512	,0364469	6,42	0,000	,1625167	,3053858
2		,2449568	,0159458	15,36	0,000	,2137036	,27621
3		-,4217747	,0248094	-17,00	0,000	-,4704003	-,3731491
4		-1,483891	,0541829	-27,39	0,000	-1,590087	-1,377694
iess_jefe		-,2094937	,0115592	-18,12	0,000	-,2321494	-,186838
iess_conyug		-,1262095	,0140371	-8,99	0,000	-,1537217	-,0986974
bdh_jef		,2984326	,0130545	22,86	0,000	,2728462	,324019
tiphogar							
2		,1617258	,0284383	5,69	0,000	,1059878	,2174639
3		,5850026	,0235479	24,84	0,000	,5388495	,6311556
4		,0912769	,0193259	4,72	0,000	,0533988	,129155
pobreza		,4542532	,0089256	50,89	0,000	,4367593	,471747
Numintg		,0303462	,0019809	15,32	0,000	,0264637	,0342286
área		-1,532272	,011466	-133,64	0,000	-1,554745	-1,509799
región							
2		-1,097942	,0110601	-99,27	0,000	-1,119619	-1,076265
3		-,8710109	,0149847	-58,13	0,000	-,9003803	-,8416414
_cons		-4,880542	,0337479	-144,62	0,000	-4,946686	-4,814397

ANEXO 5. MARGINAL EFFECTS AT MEAN (MEM)

at	:	p03	=	9,734573 (mean)
		sxo	=	,5201766 (mean)
		asistesc	=	,9734724 (mean)
		1,etnia	=	,8057016 (mean)
		2,etnia	=	,0816485 (mean)
		3,etnia	=	,0578996 (mean)
		4,etnia	=	,0389456 (mean)
		5,etnia	=	,0158047 (mean)
		0,ni_jefe	=	,0485714 (mean)
		1,ni_jefe	=	,0078224 (mean)
		2,ni_jefe	=	,5937533 (mean)
		3,ni_jefe	=	,2160741 (mean)
		4,ni_jefe	=	,1337788 (mean)
		0,ni_conyug	=	,2634183 (mean)
		1,ni_conyug	=	,0067981 (mean)

```

2,ni_conyug      = ,4536939 (mean)
3,ni_conyug      = ,1754135 (mean)
4,ni_conyug      = ,1006762 (mean)
iess_jefe        = ,3895089 (mean)
iess_conyug      = ,2088623 (mean)
bdh_jef          = ,1243822 (mean)
1,tiphogar       = ,7522709 (mean)
2,tiphogar       = ,0241904 (mean)
3,tiphogar       = ,0325736 (mean)
4,tiphogar       = ,1909651 (mean)
pobreza          = ,3681552 (mean)
Numintg          = 5,410394 (mean)
área             = ,632569 (mean)
1,region         = ,4300804 (mean)
2,region         = ,5046303 (mean)
3,region         = ,0652893 (mean)

```

	Delta-method					
	dy/dx	Std, Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]	
p03	,0016937	,0000142	119,05	0,000	,0016659	,0017216
sxo	,00172	,0000465	37,01	0,000	,0016289	,0018111
asistesc	-,0113494	,0001116	-101,70	0,000	-,0115681	-,0111307
etnia						
2	,007633	,0001396	54,69	0,000	,0073594	,0079065
3	-,0017785	,0000927	-19,19	0,000	-,0019602	-,0015969
4	-,0010452	,000103	-10,15	0,000	-,001247	-,0008434
5	,0029421	,0002887	10,19	0,000	,0023763	,003508
ni_jefe						
1	-,003384	,0001372	-24,66	0,000	-,0036529	-,003115
2	-,0009422	,0000887	-10,62	0,000	-,0011161	-,0007683
3	,0002972	,0001194	2,49	0,013	,0000632	,0005313
4	-,0010765	,0001567	-6,87	0,000	-,0013836	-,0007693
ni_conyug						
1	,0016161	,0002754	5,87	0,000	,0010763	,0021559
2	,0017017	,0001062	16,03	0,000	,0014936	,0019097
3	-,0021178	,0001218	-17,39	0,000	-,0023565	-,0018791
4	-,0047714	,0001182	-40,36	0,000	-,0050032	-,0045397
iess_jefe	-,0011533	,0000641	-18,00	0,000	-,0012788	-,0010277
iess_conyug	-,0006948	,0000774	-8,97	0,000	-,0008466	-,000543
bdh_jef	,0016429	,0000728	22,56	0,000	,0015001	,0017856
tiphogar						
2	,0009276	,0001758	5,28	0,000	,0005831	,0012721
3	,0041873	,0002126	19,70	0,000	,0037706	,004604
4	,0005053	,0001099	4,60	0,000	,0002899	,0007206
pobreza	,0025007	,000052	48,13	0,000	,0023988	,0026025
Numintg	,0001671	,000011	15,21	0,000	,0001455	,0001886
área	-,0084352	,0000791	-106,69	0,000	-,0085901	-,0082802

región						
2	-,0067414	,0000845	-79,80	0,000	-,006907	-,0065758
3	-,0058768	,0000886	-66,36	0,000	-,0060503	-,0057032

ANEXO 6. Modelo logit 2017 - salida de STATA

```
Iteration 0: log likelihood = -524862,59
Iteration 1: log likelihood = -418821,26
Iteration 2: log likelihood = -379142,62
Iteration 3: log likelihood = -377732,98
Iteration 4: log likelihood = -377641,85
Iteration 5: log likelihood = -377640,86
Iteration 6: log likelihood = -377640,86
```

```
Logistic regression                               Number of obs   =    22,655
                                                    LR chi2(27)     =   294443,45
                                                    Prob > chi2     =    0,0000
Log likelihood = -377640,86                       Pseudo R2      =    0,2805
```

TI	Coef,	Std, Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]
p03	,3250672	,0013061	248,88	0,000	,3225073 ,3276271
sxo	,3528288	,0064959	54,32	0,000	,3400971 ,3655605
asistesc	-1,402886	,0113282	-123,84	0,000	-1,425089 -1,380683
etnia					
2	1,145974	,0083796	136,76	0,000	1,12955 1,162398
3	,0496919	,0185646	2,68	0,007	,0133059 ,0860779
4	,6984847	,0143055	48,83	0,000	,6704463 ,726523
5	,1563098	,0336045	4,65	0,000	,0904462 ,2221734
ni_jefe					
1	-,6092153	,0415504	-14,66	0,000	-,6906525 -,527778
2	-,1753369	,0117192	-14,96	0,000	-,1983062 -,1523676
3	-,0805035	,0144809	-5,56	0,000	-,1088855 -,0521215
4	-,6330991	,0232015	-27,29	0,000	-,6785733 -,587625
ni_conyug					
1	-,0923758	,0326526	-2,83	0,005	-,1563738 -,0283778
2	,0987091	,0130413	7,57	0,000	,0731486 ,1242697
3	-,4014006	,0173579	-23,12	0,000	-,4354214 -,3673798
4	-2,070833	,0466834	-44,36	0,000	-2,162331 -1,979336
iess_jefe	-,1904028	,0093117	-20,45	0,000	-,2086533 -,1721523
iess_conyug	-,2476115	,0112177	-22,07	0,000	-,2695977 -,2256253
bdh_jef	,4463228	,0117438	38,01	0,000	,4233055 ,4693402
tiphogar					
2	-,6276359	,0217074	-28,91	0,000	-,6701817 -,5850902

3		-,4028342	,0241375	-16,69	0,000	-,4501428	-,3555257
4		-,0941484	,0154956	-6,08	0,000	-,1245193	-,0637776
pobre		,1958807	,0073943	26,49	0,000	,1813882	,2103733
Numintg		,0120839	,0015304	7,90	0,000	,0090843	,0150835
área		-1,515225	,0091388	-165,80	0,000	-1,533136	-1,497313
región							
2		-,3373118	,0084443	-39,95	0,000	-,3538623	-,3207613
3		,4377281	,0094455	46,34	0,000	,4192153	,4562408
4		,402199	,0923954	4,35	0,000	,2211073	,5832907
_cons		-5,064431	,0262563	-192,88	0,000	-5,115893	-5,01297

ANEXO 7. MARGINAL EFFECTS AT MEAN (MEM)

at	:	p03	=	9,382309	(mean)
		sxo	=	,5170176	(mean)
		asistesc	=	,9697921	(mean)
		1,etnia	=	,7861473	(mean)
		2,etnia	=	,1107143	(mean)
		3,etnia	=	,051647	(mean)
		4,etnia	=	,0393913	(mean)
		5,etnia	=	,0121001	(mean)
		0,ni_jefe	=	,0421661	(mean)
		1,ni_jefe	=	,0053728	(mean)
		2,ni_jefe	=	,5243318	(mean)
		3,ni_jefe	=	,284002	(mean)
		4,ni_jefe	=	,1441273	(mean)
		0,ni_conyug	=	,2411898	(mean)
		1,ni_conyug	=	,0061953	(mean)
		2,ni_conyug	=	,4182589	(mean)
		3,ni_conyug	=	,2203747	(mean)
		4,ni_conyug	=	,1139813	(mean)
		iess_jefe	=	,4058299	(mean)
		iess_conyug	=	,2233022	(mean)
		bdh_jef	=	,0597518	(mean)
		1,tiphogar	=	,7331377	(mean)
		2,tiphogar	=	,0557492	(mean)
		3,tiphogar	=	,0274328	(mean)
		4,tiphogar	=	,1836803	(mean)
		pobre	=	,3027508	(mean)
		Numintg	=	5,294288	(mean)
		área	=	,6443485	(mean)
		1,region	=	,4306603	(mean)
		2,region	=	,5002704	(mean)
		3,region	=	,0670833	(mean)
		4,region	=	,001986	(mean)

	Delta-method					
	dy/dx	Std, Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]	
p03	,0029386	,0000204	144,08	0,000	,0028987	,0029786
sxo	,0031896	,0000614	51,91	0,000	,0030692	,00331
asistesc	-,0126822	,0001349	-93,98	0,000	-,0129467	-,0124177
etnia						
2	,0163184	,000207	78,83	0,000	,0159127	,0167241
3	,0003938	,0001503	2,62	0,009	,0000992	,0006885
4	,0077547	,0002169	35,75	0,000	,0073295	,0081799
5	,0013066	,0003025	4,32	0,000	,0007138	,0018994
ni_jefe						
1	-,0050891	,0002752	-18,49	0,000	-,0056285	-,0045497
2	-,001788	,0001296	-13,80	0,000	-,002042	-,001534
3	-,0008591	,0001576	-5,45	0,000	-,001168	-,0005503
4	-,005233	,0001864	-28,07	0,000	-,0055984	-,0048676
ni_conyug						
1	-,0010542	,0003596	-2,93	0,003	-,0017591	-,0003494
2	,0012366	,0001597	7,74	0,000	,0009237	,0015496
3	-,0039617	,0001766	-22,43	0,000	-,0043079	-,0036156
4	-,0105415	,0001618	-65,17	0,000	-,0108585	-,0102244
iess_jefe	-,0017213	,0000848	-20,29	0,000	-,0018875	-,001555
iess_conyug	-,0022384	,0001022	-21,90	0,000	-,0024388	-,0020381
bdh_jef	,0040348	,000109	37,01	0,000	,0038211	,0042485
tiphogar						
2	-,0045046	,0001222	-36,86	0,000	-,0047441	-,0042651
3	-,0032	,0001638	-19,53	0,000	-,0035211	-,0028789
4	-,0008651	,0001389	-6,23	0,000	-,0011373	-,0005929
pobre	,0017708	,0000679	26,10	0,000	,0016378	,0019038
Numintg	,0001092	,0000139	7,88	0,000	,0000821	,0001364
área	-,0136977	,0001077	-127,17	0,000	-,0139088	-,0134866
región						
2	-,0029739	,0000773	-38,49	0,000	-,0031253	-,0028225
3	,0056547	,0001468	38,52	0,000	,005367	,0059424
4	,0051008	,0014143	3,61	0,000	,0023289	,0078727

ANEXO 8. Estadísticas Postestimación (Modelo logit 2009)

Logistic model for TI

Classified	True		Total
	D	~D	
+	102	63	165
-	679	15651	16330
Total	781	15714	16495

Classified + if predicted $\Pr(D) \geq ,5$

True D defined as TI != 0

Sensitivity	$\Pr(+ D)$	13,06%
Specificity	$\Pr(- \sim D)$	99,60%
Positive predictive value	$\Pr(D +)$	61,82%
Negative predictive value	$\Pr(\sim D -)$	95,84%
False + rate for true ~D	$\Pr(+ \sim D)$	0,40%
False - rate for true D	$\Pr(- D)$	86,94%
False + rate for classified +	$\Pr(\sim D +)$	38,18%
False - rate for classified -	$\Pr(D -)$	4,16%
Correctly classified		95,50%

ANEXO 9. Estadísticas Postestimación (Modelo logit 2013)

Logistic model for TI

Classified	True		Total
	D	~D	
+	26	18	44
-	470	17116	17586
Total	496	17134	17630

Classified + if predicted $\Pr(D) \geq ,5$

True D defined as TI != 0

Sensitivity	Pr(+ D)	5,24%
Specificity	Pr(- ~D)	99,89%
Positive predictive value	Pr(D +)	59,09%
Negative predictive value	Pr(~D -)	97,33%

False + rate for true ~D	Pr(+ ~D)	0,11%
False - rate for true D	Pr(- D)	94,76%
False + rate for classified +	Pr(~D +)	40,91%
False - rate for classified -	Pr(D -)	2,67%

Correctly classified		97,23%

ANEXO 10. Estadísticas Postestimación (Modelo logit 2017)

Logistic model for TI

	----- True -----		
Classified	D	~D	Total

+	107	66	173
-	1105	21377	22482

Total	1212	21443	22655

Classified + if predicted Pr(D) >= ,5
True D defined as TI != 0

Sensitivity	Pr(+ D)	8,83%
Specificity	Pr(- ~D)	99,69%
Positive predictive value	Pr(D +)	61,85%
Negative predictive value	Pr(~D -)	95,08%

False + rate for true ~D	Pr(+ ~D)	0,31%
False - rate for true D	Pr(- D)	91,17%
False + rate for classified +	Pr(~D +)	38,15%
False - rate for classified -	Pr(D -)	4,92%

Correctly classified		94,83%
